



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

TITULACIÓN EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

“Valores y estilo de vida de los adolescentes de 13 y 14 años de edad, estudio realizado en el Colegio “Humberto Vicuña Novillo” de la ciudad de Azogues, provincia del Cañar, en el año lectivo 2012 - 2013”

Trabajo de fin de titulación.

Autor: Crespo Crespo, Walter Benigno

Mención: Educación Básica

Directora del Trabajo de Investigación: Pineda Cabrera Nairobi Jackeline, Lic.

Centro Universitario Azogues

2013

CERTIFICACIÓN

Lic. Nairobi Jackeline Pineda Cabrera

DIRECTORA DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

C E R T I F I C A:

Que el presente trabajo de investigación, denominado, “Valores y estilo de vida de los de los adolescentes de 13 y 14 años, estudio realizado en el Colegio “Humberto Vicuña Novillo” de la ciudad de Azogues, provincia del Cañar, en el año lectivo 2012-2013.” realizado por: Crespo Crespo Walter Benigno; cumple con los requisitos establecidos en las normas generales para la graduación en la Universidad Técnica Particular de Loja, tanto en el aspecto de forma como de contenido, por lo cual me permito autorizar su presentación para los fines pertinentes.

Loja, abril de 2013

(f) _____

Lic. Nairobi Jackeline Pineda Cabrera

DIRECTORA DE TESIS

CI:

ACTA DE CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Walter Benigno Crespo Crespo declaró ser autor del presente trabajo y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos de tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

f).....

Walter Benigno Crespo Crespo

C.I. 0300743234

DEDICATORIA

Dedico este trabajo investigativo con todo mi amor a mi esposa Jenny, a mis hijos: David, Hillary y Joseph, quienes son la razón de mi vida y mi existencia. Gracias a ellos encuentro motivos de inspiración para seguir labrando mi camino para transitar erguido y con la frente en alto hacia la más noble aspiración que todo ser humano desea, “ser un ser humano correcto”, dotado de ética y moral para cumplir con mis obligaciones como padre, esposo, hijo y amigo. A mis padres y hermanos, por su apoyo incondicional y sus constantes motivaciones que siempre fueron muy necesarias.

Walter Crespo

AGRADECIMIENTO

Agradezco primeramente a la Universidad Técnica Particular de Loja en su modalidad a distancia y de manera especial a la Lcda. Nairobi Pineda, quien con dedicada asesoría supo guiarme en el transcurso de esta investigación. Al personal administrativo del Colegio “Humberto Vicuña Novillo” y de manera especial al Dr. Marco Vicuña Domínguez, quienes me facilitaron el acceso a la información requerida para llevar a buen término este proyecto.

Walter Crespo

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PORTADA.....	i
CERTIFICACIÓN	ii
ACTA DE CESIÓN DE DERECHOS	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS	vi
1. RESUMEN	ix
2. INTRODUCCIÓN	1
3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	4
3.1. NOCIONES BÁSICAS DE LOS VALORES	4
3.1.1. Definiciones de valor moral	4
3.1.2. Características de los valores morales.....	8
3.1.3. Clasificación y jerarquización de los valores morales	13
3.1.4. Persona y valores.....	16
3.1.5. La dignidad de la persona.....	18
3.2. LA FAMILIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE VALORES.....	20
3.2.1. Familia y valores: conceptos básicos.....	20
3.2.2. Familia como escenario de construcción de valores	27
3.2.3. Educación familiar y desarrollo de valores	30
3.2.4. Valores y desarrollo social	33
3.2.5. Los valores en adolescente	36
3.3. LA ESCUELA Y LA EDUCACIÓN EN VALORES	38
3.3.1. Necesidad de educar en valores en la escuela	38
3.3.2. La educación en valores en los procesos educativos actuales.	40
3.3.3. El currículo ecuatoriano y la educación en valores.....	42
3.3.4. La moral y los valores vistos por los adolescentes.....	44
3.4. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LOS VALORES	45
3.4.1. Los medios de comunicación como agentes de socialización.....	45

3.4.2. La influencia de la televisión sobre el desarrollo socio moral en adolescentes.....	46
3.4.3. Aspectos positivos y negativos de la programación televisiva y de publicidad en el Ecuador.....	48
4. MARCO METODOLÓGICO.....	50
4.1 Diseño de investigación.....	50
4.2. Métodos, técnicas e instrumentos de investigación.....	50
4.3 Preguntas de investigación.....	52
4.4. Contexto.....	52
4.5 Población y muestra.....	53
4.6 Recursos.....	54
4.6.1. Humanos.....	54
4.6.2. Institucionales.....	54
4.6.3. Materiales.....	54
4.6.4. Económicos.....	54
4.7. Procedimiento para la aplicación de los cuestionarios.....	54
5. ANALISIS Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS.....	56
5.1 Tipos de familia.....	56
5.2 La familia en la construcción de valores morales.....	57
5.2.1 Importancia de la familia.....	57
5.2.2 Dónde se dicen las cosas más importantes de la vida.....	59
5.2.3 La disciplina familiar.....	60
5.2.4 Actitud de los jóvenes ante los estereotipos familiares.....	62
5.2.5 Actividades compartidas por la familia.....	64
5.2.6 La percepción de los roles familiares.....	65
5.2.7 Valores de las cosas materiales.....	66
5.3 La escuela como espacio de aprendizaje en la educación en valores y el encuentro con sus pares.....	67
5.3.1 Valores del mundo escolar.....	67
5.3.2. Valores del estudio.....	69
5.3.3 Valoración de las normas y el comportamiento personal.....	70
5.3.4 Valores del buen comportamiento en clase.....	71
5.3.5 Valores de las relaciones interpersonales.....	72

5.4. Importancia para el adolescente del grupo de amigos como ámbito de juego y amistad.....	73
5.4.1 Importancia del grupo de iguales.....	73
5.4.2 Espacios de interacción social.....	75
5.4.3 Los intercambios sociales.	76
5.4.4 Actividades preferidas.	77
5.5. Tecnología más utilizadas por adolescentes en su estilo de vida.....	78
5.5.1 Las nuevas tecnologías.....	78
5.5.2 El Teléfono.....	79
5.5.3 La televisión.....	82
5.5.4 La radio.....	86
5.6 Jerarquía de valores que manifiestan actualmente los adolescentes.....	88
5.6.1 Valores personales.....	88
5.6.2 Valores sociales.....	89
5.6.3 Valores universales.....	90
5.6.4 Antivalores.....	91
6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	93
6.1. CONCLUSIONES.....	93
6.2. RECOMENDACIONES.....	95
7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	96
7.1. TEMA.....	96
7.2. CONTEXTO.....	96
7.3. JUSTIFICACIÓN.....	99
7.4. OBJETIVOS.....	100
7.5. METODOLOGÍA.....	101
7.6. PLAN DE ACCIÓN.....	102
7.7. PRESUPUESTO.....	104
7.8. CRONOGRAMA.....	105
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	106
9. ANEXOS.....	114

1. RESUMEN

El presente trabajo de investigación titulado “Valores y estilo de vida de los de los adolescentes de 13 y 14 años, estudio realizado en el Colegio “Humberto Vicuña Novillo” de la ciudad de Azogues, provincia del Cañar, en el año lectivo 2012-2013” tiene como objetivo general, conocer los valores más relevantes relacionados con los principales agentes de socialización y personalización, así como el estilo de vida en los entornos que rodean a los niños y adolescentes.

La Institución Educativa es de tipo particular y cuenta con 180 alumnos, de los cuales se ha seleccionado una muestra de 60 estudiantes para la aplicación del cuestionario “Valores y estilo de vida en niños y adolescentes” del autor Pérez Alonso-Geta y otros (1993) usando metodología cualitativa y cuantitativa para la investigación.

Entre los resultados más importantes se ha encontrado que: existe un predominio de la familia nuclear como sostén de los valores morales, además, la escuela representa un lugar de conocimiento y de formación de valores para los encuestados, y finalmente, la tecnología utilizada por los adolescentes influye determinantemente en sus relaciones sociales.

2. INTRODUCCIÓN

La importancia del estudio sobre familia-escuela como fuentes de valores y estilo de vida en niños y adolescentes, se centra en acercarse a la realidad que se vive en nuestro país con respecto a la educación en valores, relevantes que se enseñan en estos dos principales agentes de socialización de los niños y adolescentes, y conocer cómo se los está formando para que sean ciudadanos socialmente responsables, en base a los modelos que perciben desde el seno familiar.

Es común que se otorgue a la familia una posición especial dentro de la sociedad, al pasar a ser su eje principal de la sociedad; consecuentemente, la familia adquiere una responsabilidad educadora en la formación de valores, ya que por antonomasia es un centro de formación no formal, del cual los niños y las niñas van modelando su carácter.

Si bien la familia representa la primera escuela de formación de los niños y las niñas, sin embargo, en muchos casos en lugar de impulsar a la enseñanza de valores se crea en la formación de los niños antivalores, que de manera determinante influyen en la personalidad actual y futura del infante, lo que, conlleva a crear personas con actitudes carentes de valores o con una visión de valores equivocada.

Los valores son básicamente “ideales que dan sentido a nuestras vidas, expresados a través de las prioridades que elegimos, que se reflejan en la conducta humana y que constituyen la esencia de lo que da significado a las personas, que nos mueven y nos motivan...” (Elexpuru, Medrano, y Quevedo, 2002, pág. 49).

En relación a la cita anterior, los valores representan un ideal que nos conduce en buen camino y da sentido a nuestra vida, por lo que, la importancia de los valores radica en su influencia dentro de la personalidad y la conducta de los individuos.

Por esta razón, el tema de los valores ha sido una problemática tratada por estudiosos y filósofos que han ofrecido diversos tipos de visiones acerca de los valores y de qué manera inciden dentro del ser humano; uno de ellos fue Max Scheler (1874-1928) el mismo que vio la importancia ética que tiene la vida emocional del hombre, por lo que, sus estudios abrieron las puertas para tomar más atención al aspecto “axiológico” del ser humano.

En relación al tema de los valores dentro del Ecuador no se han presentado muchos trabajos, los que existen son muy exiguos y con poca profundidad en la problemática, lo que refleja la falta de interés de parte de la sociedad en general y especialmente nuestro sistema educativo ecuatoriano por un tema de vital importancia en nuestros tiempos; por este motivo, resulta acertado que la Universidad Técnica Particular de Loja haya emprendido este tipo de investigaciones, las mismas que permitirán observar de manera más cercana la problemática de los valores y con ello tener un conocimiento real en relación al tema.

Este trabajo de investigación tuvo lugar en la institución educativa religiosa “Humberto Vicuña Novillo” ubicada en el barrio La Concordia de la ciudad de Azogues, provincia del Cañar. Esta institución cuenta con 180 alumnos, de los cuales se seleccionó una muestra de 60 estudiantes para proceder a la aplicación del cuestionario “Valores y estilo de vida en niños y adolescentes” adaptado por el autor Pérez Alonso-Geta y otros (1993). Para aplicarlos se recurrió a la investigación de campo aplicando la metodología cuantitativa y cualitativa, con el propósito de tener un cabal entendimiento del fenómeno investigado. Cabe señalar que en las diligencias respectivas para realizar dicho trabajo de campo en la institución educativa seleccionada, no hubo ningún inconveniente, al contrario, se resalta la colaboración gentil y amable recibida por parte de los directivos y docentes, quienes pusieron el contingente necesario a disposición de la investigación para tener un éxito total en la aplicación de las encuestas.

En el transcurso de la investigación se puede observar que los objetivos, tanto general como específicos, inicialmente planteados se van cumpliendo; así por ejemplo el objetivo general de conocer los valores más relevantes en relación con los principales agentes de socialización y personalización, se ha encontrado que en casa se practican valores como: la obediencia, el respeto, la cooperación, disciplina, libertad y sobre todo amor; y, en la escuela se promueve el compañerismo, el trabajo, la disciplina, la percepción sobre sus deberes y obligaciones, el esfuerzo y el respeto para sus congéneres.

Entre los objetivos específicos alcanzados, se establece que el tipo de familia que existe en nuestro país es nuclear, es decir, está constituido por el padre, la madre y los hijos. Por otra parte, cabe señalar, que hay un gran sector, especialmente en nuestra provincia del Cañar que se encuentran viviendo en familias extensas, es decir, por

padre, madre, hijos, nietos, abuelos, entre otros, lo cual se asume que es debido a que la provincia se caracteriza por el desarrollo del fenómeno migratorio a gran escala.

Otro de los objetivos es determinar la importancia que tiene para el niño/a y el adolescente el grupo de amigos, sobre lo cual nuestros encuestados dieron un valor muy importante al amigo, al necesitado, al triste, especialmente se destaca que muestran disposición para resolver sus conflictos conversando, antes de acceder a una riña con sus amigos. Más adelante se identifican las tecnologías más utilizadas por los adolescentes en su estilo de vida, donde se observa que la mayoría tiene acceso al internet, teléfono celular, computadora portátil, videos juegos, los mismos que de no darles un uso adecuado, podría ser muy perjudicial para ellos.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

3.1 NOCIONES BÁSICAS DE LOS VALORES

3.1.1. Definiciones de valor moral

Una primera aproximación al concepto de «valor moral», lleva a considerar que la moral va de la mano con la ética, es decir, el pensar en la primera, conduciría a pensar en la segunda, en este sentido, ambas serían inseparables. Sin embargo, se requiere una cierta puntualización: mientras que la moral es un conjunto de normas, la ética explica esas normas, es decir, las pule, las perfecciona, todo en función de encontrar un hombre modelo para crear una sociedad más justa e igual para sus miembros que lo componen (Bueno, 1996). Es clave en este sentido el concepto del hombre modelo que se pretende alcanzar.

El valor desde la perspectiva ética, que es en la que hará hincapié esta investigación bibliográfica hace referencia a aquella: “cualidad del ánimo que mueve a acometer resueltamente grandes empresas y a arrostrar los peligros. Coraje, determinación, empuje, resolución, valentía...” (Unell y Wyckoff, 2005, pág. 67). Es decir, el valor está siendo considerado en su sentido semántico únicamente, sin dar cuenta de todas aquellas connotaciones morales y axiológicas que encierra dicho concepto y enfocando la definición exclusivamente en el sentido de coraje para acometer una acción.

Para una aproximación al sentido etimológico del término, en tal razón se recurrirá a los aportes del profesor Palacios de Torres (2009), quien señala:

La palabra “Moral” tiene su origen en el término del latín “mores” cuyo significado es “costumbre”. *Moralis* (latín “mos” = griego “costumbre”). Por lo tanto “moral” no acarrea por sí el concepto de malo o de bueno. Son, entonces, las costumbres las que son virtuosas o perniciosas. Podría definirse también como: la suma total del conocimiento adquirido con respecto a lo más alto, bueno y noble a lo que una persona se apegó. (Palacios de Torres, 2009, pág. 17)

La particularidad de esta definición radica en que se emparenta a la moralidad con la costumbre, sugiriéndose de tal manera que la moralidad dependería de ciertas costumbres y convenciones sociales y no de motivaciones profundamente humanas o categorías en cierta forma inamovibles. Con ello se dota de cierta ambigüedad al concepto de «moralidad».

En cambio, una definición que trasciende lo puramente circunstancial y la dependencia a la costumbre que caracterizaba a la cita anterior sobre valor moral, es la que apunta el profesor Garza (1998), citado por Calderón y Castaño (2005). En ella se hace hincapié a la fuerza humanizadora que caracterizaría al valor moral.

...el valor moral “es el único que perfecciona al hombre en tanto que hombre, el único que lo atañe en lo más íntimo de su ser, en su yo”. El valor moral trasciende al ser físico, y llega a la esencia del ser humano haciéndolo más pleno, más persona... (Calderón y Castaño, 2005, pág. 469)

En este sentido, el valor moral no estaría sujeto al relativismo de las costumbres y de los contextos sociales en que se desarrolla, sino que es, de alguna manera, un instrumento que emplea el individuo para perfeccionarse como ser humano. Con respecto a esta fuerza del valor moral, y a su necesidad de ser asumida por hombres y mujeres, son necesarias unas reflexiones personales.

Al respecto, cabe señalar que, no todos tenemos la capacidad de ver y pensar de la misma forma en todos los acontecimientos que nos rodean, así como la capacidad de poder actuar de la misma manera en una situación igual o semejante, esto es, como un solo conjunto de seres buscando la perfección. Tal vez, detrás de esta imposibilidad se encuentra la razón por la que nuestros gobernantes y reguladores tienen que establecer determinadas leyes que rijan la sociedad y buscar los mecanismos para asegurar su cumplimiento. Por ejemplo: la violación de una persona de menores de 14 años moralmente no es permitida para algunas personas que están férreamente dotadas de ciertos valores, mientras que para otros, que no los poseen, les resulte una posibilidad a considerar; razón por la cual cometen este tipo de delito. De ahí que interviene la ley para decir que esto está mal y por lo tanto el individuo que comete violación merece ser castigado penalmente, por lo que el Código Penal del Ecuador (1999), en su Art. 512 numeral 1 y en el Art. 513, tipifica “con reclusión mayor especial de dieciséis a veinticinco años, a quien tuviere acceso carnal total o parcial, por cualquiera de las cavidades o introdujere sus dedos u objetos por el ano o la vagina de una niña o niño menor de catorce años” (Código Penal, 1999, pág. 82). Como puede observarse, la violencia, la intimidación o la amenaza no son considerados en la ley; la falta de estos elementos constitutivos, comunes y necesarios para que tenga lugar este delito, se debe a que, un niño o niña menor de catorce años no tiene la capacidad corporal, intelectual, psicológica, ni de análisis completo de la causa efecto que produciría a su edad, consentir un acto de esta

naturaleza. Es por esto que nuestra legislación penal, castiga con este tipo de pena, a quien violenta la inocencia, integridad y su libertad sexual, de esta manera se da un ejemplo a otras personas carentes de valores morales o, más bien, de la conciencia y voluntad para aplicarlos.

Ahora, la práctica o el ejercicio de los valores morales no debe ser una cosa nacida de la imposición, sino que deberá ser resultante de la voluntad individual y del entendimiento que, durante su ejecución, el individuo se une a aquello que se denomina proyecto de humanidad, y al cual debemos los seres humanos. En relación a esto, son oportunas las reflexiones siguientes:

Los valores humanizan nuestra vida por lo cual todos las personas tenemos la responsabilidad de practicarlos y vivenciarlos. Esto no significa que una persona deshonesto o mentiroso deje de ser persona; significa más bien que ha renunciado al proyecto de humanidad que los seres humanos hemos ido descubriendo a través de siglos de historia. (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2003, pág. 11)

Por otra parte, la gran pregunta que alguien puede hacerse es: ¿Cómo nacen los valores morales?, ¿Son innatos o son adquiridos? En este sentido, se puede partir señalando que todo depende del punto de vista de la persona en cuanto a saber su origen. Una tentativa de respuesta es la que alude a los dos aspectos de todo valor moral. En este sentido:

...El valor moral hace referencia directa a la subjetividad; el valor moral tiene, como todo valor, un aspecto objetivo (la acción moral concreta y exteriorizada) y otro aspecto subjetivo (la "buena voluntad o la "mala voluntad" que va inherente a la acción humana). Ahora bien, lo específico del valor moral viene dado por la referencia a las estructuras humanas de subjetivación, es decir, depende de la libertad, la intencionalidad y la responsabilidad del hombre. (Diez, Martínez, Sarrión, Soriano, y Tatay , 2004, pág. 14)

Es decir, se pueden señalar un orden lógico para el apareamiento de los valores morales: 1. La libertad, 2. La intencionalidad, 3. La responsabilidad del hombre, cada uno de ellos estrechamente relacionados con los otros y vertiente desde la cual nacen los valores morales.

A su vez, una aproximación que encuentra sus bases en la reflexión etimológica es la que nos presenta el profesor Ferrer (1997):

...Según la formulación scheleriana, los valores morales son axiomático-formales, dependiendo de las relaciones jerárquicas entre los distintos dominios de valor: la anteposición de un valor superior a otro inferior (o bien del valor correspondiente a su antivalor) hace aparecer un valor moral positivo; y, de modo inverso, las postergaciones en el mismo sentido son sede del valor moral negativo. En vez de poseer el valor moral una materia o contenido característico, le viene éste transmitido por los otros valores. Por ejemplo, la mentira consiste en posponer el valor más alto de la verdad a una ventaja utilitaria; o bien, poner por delante un placer sensible al bienestar vital es perjudicar inmoralmemente la propia salud... (Ferrer, 1997, pág. 275)

Lo interesante de la cita anterior es que fundamenta los valores morales positivos en su relación con los valores morales negativos. Esta confrontación entre valores positivos y negativos, o mayores y menores, es una herramienta útil para ser empleada por aquellas personas que no tienen profundamente consolidada una escala precisa de valores morales, sino que necesitan del ejercicio comparativo para determinar qué valor moral conviene poner en acción.

Con el fin de concluir lo tratado hasta este momento, se considera necesario agregar algunas reflexiones personales. En este sentido, conviene señalar que una creencia determinada, divina o no, el hombre mismo como los aspectos regulan nuestra conducta y nuestras normas de comportamiento, un ejemplo claro, se puede encontrar en las formas de encarcelamiento que existen en la propia sociedad, debido a que, por la falta moral en alguna situación la sociedad misma presiona a que se castigue por dicha falta moral; en este sentido, se puede observar como la sociedad de manera implícita lleva consigo un castigo y se encuentra relacionada completamente con la moral. Lo que se aprecia en este punto es que hay una ley moral inscrita en la consciencia misma del hombre que impone respetar los derechos del Creador y del prójimo y la dignidad de la propia persona.

A su vez, para los evolucionistas seguramente nacen estos valores morales a través de la evolución del ser humano y de la sociedad. Las sociedades en sus inicios debían de tener problemas en su convivencia y estuvieron forzados a implantar códigos de conducta como el respeto, el trabajo, la amistad, la cooperación, etc. Y

desde ahí a través de la evolución y hasta la actualidad se han ido incorporando nuevos valores morales de acuerdo a las necesidades que se presenta.

Profundizando un poco más en lo social, se puede evidenciar la estrecha relación que los valores asumidos de manera individual pueden ejercer en las sociedades y de hecho así ha sido. Conviene recordar, por ejemplo, el caso de las antiguas civilizaciones griegas y romanas, donde el sistema social, político y económico estaba estrechamente vinculado a los valores que en aquellas épocas imperaban, es así, que el aristocrático rechazo al trabajo manual justificaba la necesidad de gran cantidad de mano de obra necesaria para acometer los más variados oficios. Así mismo, la concepción de la propia nación como la única dotada de sensibilidad, cultura o refinamiento, como se veían a sí mismos griegos y romanos, era la razón detrás para considerar al resto de pueblos que habitaban el orbe como “bárbaros” y, por ende, destinados naturales a ser parte de las huestes esclavas. Lo mismo ocurría con la valoración que se le daba a la mujer, lo que explica plenamente el sistema de opresión a que se las tenía sometidas. Por otra parte, el paso de la sociedad esclavista a una relativamente menos “cruel” como fue la feudal, ocurrió por una transformación en los valores y, sin duda, por el apareamiento del cristianismo, el cual, aunque nunca fue llevado a cabo de una manera cabal y completa, de alguna manera influyó en la sociedad de su época. Por todo lo expuesto es factible colegir que la transformación de nuestra sociedad por una más justa, menos inhumana y más consciente con la naturaleza, es una utopía que puede volverse realidad, si previamente viene acompañada por un cambio radical en los valores de hombres y mujeres.

Lo cierto es que hoy los seres humanos estamos dotados de muchísimos valores morales tales como: La responsabilidad, el respeto, la solidaridad, la honestidad, honradez, el perdón. etc. Y del buen uso o del mal uso de estos valores se determinarán las costumbres de pueblos y sociedades. Puede asegurarse con certeza, que estos valores morales se incorporan en nuestra psique con los ejemplos directos de nuestra familia inmediata y del círculo social que nos rodea.

3.1.2. Características de los valores morales

Tomando en consideración lo anterior como base de lo que consideramos valores morales, es también necesario esquematizar las características que también los definen. De acuerdo a Hildebrand (1997), los valores morales poseen las siguientes

características, las cuales se transcriben a continuación enriquecidos con los aportes personales del investigador:

1. *Los valores morales son por esencia valores personales:* esta característica se refiere que únicamente las personas pueden ser portadores de valores morales y más no un ser impersonal; es decir que un ser impersonal como por ejemplo una planta, un animal o algún cuerpo material no puede tener conciencia de la bondad o de la maldad desde el punto de vista de la moral, sin ir más allá de cuestiones filosóficas o metafísicas diremos que el hombre es el único ser que puede tener conciencia de los valores morales. En tal razón, puesto que los valores morales sólo le atañen al hombre y la mujer, habría que otorgarle mayor responsabilidad a su ejecución y desligarles aquel sentido dependiente de las circunstancias y volverlos más humanos.
2. *La nota característica de la responsabilidad:* en la esfera de los valores morales existe un elemento fundamental y este se refiere a que el hombre debe ser responsable de sí mismo, y por ello se creará una especie de clasificación entre valores y disvalores; de tal manera que, los disvalores, por ejemplo la imprudencia y la negligencia que realizara una persona implica inmediatamente una culpa, mientras que los valores morales tales como honestidad y respeto conllevan al mérito de una persona. Claramente relacionada con la característica anterior, pues la responsabilidad es una exigencia que sólo se le hace a los seres humanos, o propia, únicamente de la humanidad.
3. *Los valores morales se fundan en la libertad:* intrínsecamente relacionada con la responsabilidad, puesto que, los valores morales deben guiarse por la libre decisión que ha asumido el hombre, de este modo, el hombre es el único responsable del mal uso que haga de los valores morales; por consiguiente si el hombre hace un buen uso entonces adquiere un mérito, ya que, ha hecho una correcta aplicación de lo que ha elegido libremente bajo su responsabilidad. Es decir, en sentido estricto, el hombre tiene absoluta libertad para actuar sin valores o hacer mal uso de ciertos valores, de ahí el extraordinario mérito de aquellos que optan por aplicar los buenos valores.
4. *La relación del valor moral con el castigo y la recompensa:* al adquirir el valor moral un mérito y el disvalor una culpa, entonces se crea una especie de recompensa y castigo, por esta razón, la culpa moral exige necesariamente castigo, puesto que, produce una incompatibilidad con los valores morales, por ello debe reclamar de manera imperiosa una reparación. Sin embargo, aunque

el castigo sea una condición resultante del disvalor, no debería ser el temor al castigo la motivación para actuar correctamente.

Otra característica independiente y que se ha considerado necesario incluirla en razón de la importancia de que está revestida es la señalada por Yarce (2004), la misma que hace hincapié en el carácter de “meta” que el valor moral puede tener, por supuesto, para ciertos individuos. En este sentido:

Sirven para formar personas que aspiren a la excelencia y la vean como una meta posible, pues su fundamento no son modas pasajeras sino un estilo de vida, una filosofía del estudio y del trabajo que se apoya en la consecución y la aplicación del conocimiento, pero más todavía en el desarrollo de habilidades y capacidades, en la consecución de hábitos positivos, en la formación constante que busca el mayor perfeccionamiento posible. (Yarce, 2004, pág. 61)

Mientras que la caracterización que realiza Hildebrand de los valores morales, tiende a unir libertad y responsabilidad con una meta o una recompensa, lo que crea un puente que no puede ser roto, pues de lo contrario provocaría precisamente un caos dentro de la consciencia de los valores morales. En otras palabras, si no existe responsabilidad o castigo los valores morales sencillamente desaparecen dentro de la consciencia de la personas, o si es que la libertad es cortada en varios aspectos la perspectiva que se tiene de los valores puede cambiar irreversiblemente. Por otro lado, Yarce se preocupa por desarrollar una característica que más bien se desenvuelve en lo social, pues los valores morales solamente rigen para formarse como una mejor persona con hábitos positivos que son corroborados dentro de una sociedad. Sin embargo, a decir de Yarce, padece del problema anterior pues el individuo para tener una meta determinada depende también de la responsabilidad y la libertad.

De este modo, se puede decir que los valores morales, a pesar de ser fundamentales para el correcto desarrollo de la sociedad, son libres, por lo que su práctica dependerá mucho de la voluntad del ser humano, y por lo tanto, serán de total responsabilidad del mismo. Por ello los valores deben ser enseñados, ya sea en el hogar o la escuela, desde la concientización del niño o adolescente, es decir, que éste debe ser capaz de comprender desde su interior la necesidad de prácticas los valores en su diario vivir.

Por su parte, la célebre especialista en cuestiones éticas, Adela Cortina (1996), realiza una personal caracterización de los valores morales. Se nota en sus aportes la decisiva influencia de la filosofía y su rama especializada, la axiología:

1. *Los valores son cualidades que nos permiten acondicionar el mundo, hacerlo habitable:* los valores como la libertad, la justicia, la belleza valen porque nos permiten construir un mundo más humano en que podamos vivir plenamente como personas. Un mundo injusto, insolidario, sin libertades, sin belleza, sin eficacia, no reuniría las condiciones mínimas de habitabilidad. Es decir, podría entenderse lo anterior, en que los valores serían el pincel que utiliza en individuo para darle color y matices particulares a un mundo que sin ellos sería de un gris insoportable.
2. *Los valores son cualidades reales a las que le damos cuerpo:* un valor no es una cosa, tampoco es una persona, sino que está en la cosa (un hermoso paisaje), en la personas (una persona solidaria), en una sociedad (una sociedad respetuosa), en un sistema (un sistema económico justo), en las acciones (una acción buena). Es decir, al ser cualidades reales están estrechamente relacionadas con los objetos, pero su influencia es decisiva.
3. *Los valores son siempre positivos o negativos:* durante la percepción del valor, se capta si es positivo o negativo, si nos atrae o nos repele. La justicia, la igualdad de oportunidades, la salud son ejemplos de valores positivos, mientras que la desigualdad, la injusticia, la enfermedad constituirían valores negativos. En este sentido, deberíamos ser capaces como docentes de inculcar en nuestros estudiantes una especie de innato rechazo a los antivalores o disvalores.
4. *Los valores poseen dinamismo:* dinamizan y humanizan nuestra acción, nos sentimos motivados a alcanzar los valores positivos y a erradicar los valores negativos. Como toda nuestra vida se encuentra impregnada de valores: positivos o negativos, pocas cosas pueden ser neutrales. En este sentido, hay que evitar la neutralidad, pues esta puede entenderse como compromiso por la mediocridad o los valores negativos. Es decir, hay que comprometerse por la consecución de valores positivos en nuestra sociedad. (Cortina, 1996, pág. 1)

Cortina propone una visión afirmativa de la utilidad de los valores al considerarlos el corazón de las acciones del mundo. El hecho de enfatizar el dicotomismo podría constituirse en una exageración, pues existen personas que en diferentes

circunstancias podrían transformar valores en disvalores, sin embargo, esta posición es necesaria pues le permite una diferenciación entre las cosas que deben ser evitables por perjudiciales contra el individuo y la sociedad.

Las siguientes características o especificidad de los valores morales se derivan de los aportes del profesor Ferrer (1997), y que profundizan la dicotomía pero enfocándola en una totalidad que difunde los valores y los disvalores en función de un desarrollo humano, su ciudadanía y acción en una sociedad determinada. Es también clara la influencia que la filosofía ejerce en su caracterización:

1. *Hacen referencia al bien/mal en cuanto totalidad.* Nos hacen buenas personas y buenos ciudadanos, con relación a la vivencia: somos buenos más por lo que hacemos que por lo que sabemos o tenemos.
2. *Favorecen el proceso de humanización.* No son atribuibles a los animales, a las plantas o a las cosas. El valor moral, si no se realiza, supone una carencia de humanidad. Estrechamente relacionado con la caracterización hecha por Cortina (1997) anteriormente.
3. *Aluden directamente a la dignidad humana,* por lo que no tienen valor de medio, y, en consecuencia, no poseen precio, ni deben ser instrumentalizados. Nefasto, sería cosificar, en este sentido, al valor, y aplicarlo según criterios plenamente utilitarios.
4. *Son universalizables.* Toda persona debe estar dispuesta a su defensa y realización. Quienes no los realizan, no por ello dejan de ser persona, pero sí renuncian al proyecto de humanización, a lo más personal, íntimo y universal.
5. *Son prescriptivos.* Se presentan siempre como obligatorios, hacen referencia al deber-ser, aunque su realización depende de la libertad humana. De aquí que, aunque deben ser, no siempre son. Así, la consecución en la realidad y en la sociedad se convierte en un acto meritorio para el que lo realiza y razón de más para recibir el beneplácito de la sociedad.
6. *Ocasionan sentimiento de culpabilidad* cuando, de modo consciente, voluntario y libre, no los vivimos. De aquí los sentimientos de remordimiento y el arrepentimiento que frecuentemente acompañan a las conductas inmorales. (Ferrer, 1997, pág. 221)

Cada una de las características hasta aquí señaladas sirven para dar una visión parcial de las características que debe poseer un valor para ser denominado “moral”, pero es la visión en conjunto lo que permite al individuo el asumirlos como una

obligación inserta en la gran libertad de decisión de que dispone. Es decir, los valores morales finalmente pueden ser o no desestimados, pero es nuestra condición de seres humanos lo que nos obliga a acometerlos y no relegarlos.

Las características antes mencionadas, demuestran un factor común que convierte a los valores morales es una parte fundamental del convivir social, pues se puede observar que los valores tienen características, básicamente, humanistas que buscan convertir a las personas en verdaderos seres humanos que se preocupen por el otro y lo respeten, Muestra de ello es que los valores son universales, es decir, que el buen juicio y el bien hacer, son elementos que no dependen del lugar, la edad, el sexo o la posición social; sino que son propios del sentido común que nos conduce a querer vivir en un ambiente de paz y cordialidad con todo aquel que nos rodea.

3.1.3. Clasificación y jerarquización de los valores morales

No hay una clasificación ni jerarquía de valores morales establecidos que se pueda seguir de acuerdo a un ordenamiento predeterminado. La religión ofrece unos valores morales que serán seguidos por sus creyentes basados en la fe; mientras que para la ciencia estos valores pudieran no tener prioridad, más bien se fundamentan en el uso exclusivo de la razón. Sin embargo de esto, se dará paso a clasificar y jerarquizar los valores morales sin prioridad alguna. En este sentido se presenta una selección de las más diversas tipologías.

Para iniciar se presenta la clasificación de Max Scheller, citado por Álvarez de la Cadena (2006), según la cual los valores superiores fundan y sostienen a los inferiores.

1. Valores de lo agradable y lo desagradable: los estados afectivos correspondientes son los de placer y dolor, lo útil y lo inútil.
2. Valores vitales: son los situados en la esfera de lo que se entiende como bienestar y malestar; a este término corresponden los valores del bienestar y de la prosperidad; también sentimientos de expansión vital y decadencia, salud y enfermedad, juventud y vejez.
3. Valores espirituales: Ante ellos se deben sacrificar los valores vitales y los de lo agradable. Los valores espirituales se dividen en: a) Valores de lo bello y lo feo, es decir, la totalidad de los valores estéticos; b) valores de lo justo y lo injusto, referidos a un órgano establecido por la ley, o sea, el aspecto jurídico; c)

valores del conocimiento puro de la verdad como se realizan dentro de la filosofía, contraposición a la ciencia positiva que aspira al conocimiento con el fin de dominar a la naturaleza.

4. Valores religiosos: comprenden lo divino y lo sagrado, constituyen el rango supremo; los sentimientos que le corresponden son la beatitud y la desesperación, la fe y la incredulidad, la piedad y la impiedad. (Alvarez de la Cadena, 2006, págs. 182-184)

Scheller no escatima esfuerzos en establecer un mundo ordenado y racional donde los valores también mantienen dicho núcleo y son parte consistente con las relaciones humanas y sociales. Es decir, sería casi imposible negar que existen personas o sociedades en donde se valoriza de forma distinta lo agradable y desagradable, así como nadie puede descartar el valor que le da a la salud, la juventud y el bienestar. Pero es precisamente en los valores más específicos donde se provocan una cantidad enorme de cuestiones que dejan de ser instintivas y se insertan en las relaciones sociales, y que al fin y al cabo, pueden hacer tambalear los valores superiores. Cambios de valores jurídicos o manifestaciones filosóficas sobre la verdad pueden perturbar lo que consideramos agradable o desagradable, o pueden variar nuestra concepción de bienestar.

Por su parte, Cortina (2003. p. 45), hace una clasificación que tiene muchas semejanzas con la de Scheller, anteriormente detallada:

Tabla N° 1

TIPOS DE VALORES	VALOR	ANTIVALOR
Sensibles	Placer	Dolor
	Alegría	Pena
Útiles	Capacidad	Incapacidad
	Eficacia	Ineficiencia
Vitales	Salud	Enfermedad
	Fortaleza	Debilidad
Estéticos	Bello	Feo
	Elegante	Inelegante
	Armonioso	Caótico
Intelectuales	Verdad	Falsedad
	Conocimiento	Error
Morales	Justicia	Injusticia
	Libertad	Esclavitud
	Igualdad	Desigualdad
	Honestidad	Deshonestidad
	Solidaridad	Insolidaridad
Religiosos	Sagrado	Profano

Elaborado por: Walter Crespo

Fuente: (Calderón Hernández y Castaño Duque, 2005, pág. 469)

A su vez, se procede a detallar lo que se denomina la jerarquización de los valores, siguiendo para ello los aportes de Bernard Lonergan, citado por Remolina (2005):

1. Son valores vitales la salud y la fuerza, la gracia y el vigor.
2. Son valores sociales los que facultan los valores vitales de los miembros individuales de la comunidad.
3. Son valores culturales los que descubren y dan el sentido y la significación a los valores vitales y a los valores sociales.
4. Son valores personales la persona en su auto-trascenderse, la libertad y el amor, el amar y ser-amado; el ser fuente de valores, el ser inspiración e invitación a los otros para actuar de manera semejante.
5. Son valores religiosos los que están “en el corazón de la significación y del valor de la vida humana y del mundo del hombre” (p.38).

Podríamos decir que esta jerarquía se constituye por la forma como unos valores fundamentan a los otros y son su condición de posibilidad. Los valores sociales fundamentan y hacen posibles los valores vitales; a su vez, los valores culturales fundamentan y hacen posibles los valores sociales; y todos son fundamentados y posibilitados por los valores personales y religiosos, según lo apuntado por el profesor Remolina (2005, págs. 11-12). En este sentido, sería un poco complicado hablar de una verdadera jerarquización entre valores, pues no hay una clara superioridad entre uno por sobre otros, sino que existe una estrecha co-dependencia, por lo que se intuye la gran dificultad que exige el seguir valores positivos, pues el verdadero seguimiento de los valores sólo se alcanza cuando todos los valores son considerados.

Por otra parte, se puede considerar que la jerarquización de los valores morales depende mucho más de la perspectiva de cada persona, puesto que para cada uno tiene mayor importancia una cosa que otra, es decir, para muchos pueden tener mayor relevancia la religiosidad, la espiritualidad, y para otros podría ser primordial lo personal. Sin embargo, lo importante aquí es que, independientemente de la jerarquización de cada persona le dé a los valores morales, se tenga presente que estos son necesarios para la buena convivencia en sociedad.

3.1.4. Persona y valores

Con respecto a la manera cómo perciben los individuos los valores morales, el profesor Haydon (1997), hace una interesante reflexión. Al respecto señala que los individuos no perciben los valores morales como meros objetos de preferencia individual, si lo fuesen, también sería menos probable el conflicto por su causa; dicho esto, algunas cuestiones de preferencia individual pueden ser muy importantes, centrales incluso en la vida de las personas interesadas; por ejemplo, en las aspiraciones de la carrera profesional, del estilo de vida; sin embargo, puede que lo que sea importante en nuestra vida sea algo no especialmente importante en sí mismo, según lo señalado por el profesor Haydon (págs. 68-69).

Por otra parte:

(...), la idea de que los valores morales tienen algún tipo de objetividad significa que una persona puede considerar que otra está equivocada. En este caso, “equivocada” puede tener un doble sentido. Puede significar moralmente errónea o inmoral: así, cuando una persona cree que otra está actuando erróneamente, no tiene por qué haber un *conflicto* de valores morales. Suele reconocerse que, a veces, las personas actúan en contra de sus propios valores morales, haciendo lo que creen que está mal. En este caso, puede darse un conflicto interno, entre el interés individual y la obligación moral, quizá pero no tiene que haber un conflicto de valores entre esta persona y otra que critique su conducta; es posible que compartan las mismas normas. (Haydon, 1997, págs. 68-69)

Haydon destaca la codependencia que existe entre nuestras acciones morales y la manera como las demás personas observan dichas acciones, pero además deja ver que conflictos de valores no suceden o no deben suceder solamente por el hecho de que otras personas o uno mismo actúe en contra de sus valores morales, sencillamente la persona es capaz de discernir si está actuando bien o mal, inclusive con otras personas no debería haber conflictos de valores. Pero lo que Haydon considera una perturbación improbable de la seguridad de los valores, por el hecho de situarse en la nueva acción, sea propia o ajena, puede terminar evocando una transformación en sus valores morales paradigmáticos. En relación a esto, según Zambrano de Guerrero, A (2003):

La persona expresa su elegibilidad, mediante la captación de realidades éticas percibidas del mundo exterior, a través de los sentidos genuinamente selectivos, que siempre la realiza de diversos estímulos, aceptando sólo aquellos, vinculados con los

esquemas sensorio-motrices y los esquemas no éticos que el ser humano ha construido o está en vías de construcción (pág. 150).

Es decir, según lo señalado en la cita anterior, la aceptación de ciertos valores por sobre otros no es una imposición que nos viene desde alguna entidad divina o metafísica, sino que es el resultado de la propia capacidad selectiva del individuo, quien, entre una gran variedad de valores que imperan en la sociedad y que se ven captados por los propios sentidos o por la propia reflexión, escogerá que le son más acordes a su condición social, intelectual o humana. Lo anterior lleva a concluir que los seres humanos son verdaderos artífices en la consolidación y puesta en práctica de ciertos valores, por lo que, aunque la educación que se recibe de los mayores o la influencia que el contexto pueda ejercer tienen una presencia insoslayable, ello no implica que se esté determinado a asumir tales o cuales valores por sobre otros. Aun así, la importancia de la familia en la constitución de valores es incuestionable, así lo señala Pascual (1995), quien apunta que se puede percibir en la actualidad existe una transformación completamente inédita en lo que tiene que ver con la estructura y la manera de entender la familia. “No se puede dudar en decir que se trata de un cambio propiamente revolucionario que no deja en vigencia más que algunos restos de la que era familiar hace apenas quince o veinte años” (Pascual, 1995, pág. 21). Y junto a esta transformación también se ha dado un giro en la manera como los más jóvenes aceptan la autoridad de los mayores. Así, nosotros somos la última generación en obedecer, pero la primera en recibir órdenes. Un gran sector de la sociedad actual, reclama el cumplimiento de valores por parte de la juventud en virtud de que se sienten ofendidos. Los docentes, como personas adultas que son, junto con los padres de familia, los investigadores en educación y medios de comunicación en general, tienen la responsabilidad de rescatar esos valores que siempre han sido considerados fundamentales en la sociedad.

Esa recuperación de valores fundamentales se enfrenta con las propias creencias. En este sentido, puesto que cada persona, de manera individual, tiene sus propias creencias sobre los valores, característica que le permite ser único cuando tiene que demostrar su carácter y su comportamiento antes sus semejantes, en tal razón deben asumirse los valores con educación, cultura y responsabilidad, para así compartir con los seres humanos que nos rodean y con todos en general y al mismo tiempo para que nos faciliten pacíficamente nuestro tránsito por este hermoso planeta llamado Tierra.

El desapego de estos valores en el ser humano, crea grandes conflictos, y es muy común observar el caos que se vive en el mundo, anarquía que ha llegado a constituirse debido a la desidia de aquellas personas egoístas, codiciosas, irrespetuosas e intolerantes. Aquellas que culpan a las religiones y sus profecías, esto por la errada interpretación de que para encontrar la paz hay que hacer la guerra, proceso durante el cual se deja una jugosa ganancia por la venta de armas por parte de las grandes compañías.

Más adelante, en los capítulos siguientes, habrá que detenerse a opinar sobre los valores en las personas, y su compromiso para contribuir con la búsqueda de la paz y, crear sucederes justas y equitativas para todos,

3.1.5. La dignidad de la persona

Se dice que la dignidad nace con la persona, pero que es moldeable de acuerdo al ejercicio de su libre albedrío o por imposiciones religiosas, políticas, culturales y familiares. Se puede ser valioso o no de acuerdo a nuestro comportamiento, se puede ser bueno o malo digno o indigno. Por ejemplo, en nuestra sociedad se le admira y respeta a la mujer que conserva y mantiene intacta la relación matrimonial con su esposo, y se dice que es una mujer digna; al contrario, a una mujer que tiene relaciones extramatrimoniales se le considera indigna, es decir, ha perdido el valor esencial como mujer, es decir su dignidad.

Ante los ojos de la sociedad, un profesional que mantiene su ética es digno; digno de confianza, admiración y respeto. A su vez, la dignidad es moldeable cuando alguien nos impone algún tipo de exigencia sobre la que se está en profundo desacuerdo, como pueden ser las guerras, el hambre, la humillación, que harían indignos a los pueblos sometidos, a las mismas familias desprotegidas. En tal sentido, la supresión, la falta de libertad, la sumisión contribuye a la pérdida de dignidad de las personas.

Ahora, el concepto de “dignidad humana” no ha estado con la humanidad todo el tiempo, sino que para su apareamiento y plena consolidación se requirió que se diesen ciertas condiciones políticas y sociales. En este sentido:

El sentido actual de dignidad humana arranca del tránsito a la modernidad, donde surge el concepto de hombre centrado en el mundo y centro del mundo, es decir, donde esa dignidad es acompañada por la idea de laicidad. Sin embargo, ya desde la antigüedad nos encontramos con precedentes o con materiales que servían

luego para la construcción del modelo moderno. (Peces-Barba Martínez, 2003, pág. 21)

Es decir, que para llegar a un concepto de dignidad humana, se tuvo que primero ubicar en su posición preferencial al individuo y colocarlo en ese pedestal que desde el Renacimiento hasta hoy ha sido constante, aunque muchas veces los seres humanos hayamos hecho poco para merecer esta posición privilegiada. En tal caso, más que un privilegio la posición que el ser humano ha adquirido es la de responsabilidad, la que muchas veces no se la asume con el compromiso y la entrega necesarios.

En este sentido el hablar de dignidad, implica el ejercicio diario y constante de muchos valores intrínsecos en cada persona, como son: el respeto, confianza, trabajo, responsabilidad, honestidad, disciplina, honradez, la verdad, ética, puntualidad, etc. Al reunir todos estos valores, se daría paso a la formación de un ser digno.

Para ejemplificar lo anterior, cuando se nombran autoridades que van a dirigir los destinos de una nación, ciudad, pueblo o instituciones, se dice también que van a nombrar “dignidades”, es decir personas dignas de ocupar esos puestos de dirigencia, ya que reunirían cualidades de ciudadanos correctos y merecedores de estar ahí. La dignidad personal es el bien más precioso que la persona posee, es un valor indestructible de todo ser humano. Al respecto, Malishev (2002), citando a Kant, señala:

Para Kant la dignidad del hombre no sólo es la tarea de realizar sus propias posibilidades, sino el de reconocer la igualdad del valor de cada personalidad humana. Desde luego, el hombre puede evaluarse no según sus méritos reales, sino según sus potencialidades. Pero en este caso, tiene el riesgo de caer en la arrogancia y la presunción. La verdadera actitud moral, según Kant, no es la autocomplacencia sino la discordia del sujeto consigo mismo; no es la aspiración a la autoafirmación a cualquier precio, sino el servicio a una idea elevada o a un asunto práctico de interés común. La actitud crítica respecto a sí mismo, la entrega a una “idea elevada”, la apertura a los problemas históricos de su época, el intento de superarse a sí mismo y el juicio imparcial sobre sí, constituyen los rasgos específicos de la razón moral tal como la entendió Immanuel Kant. (Malishev, 2002, pág. 177)

Por otra parte, existe algo que provoca repulsión en el intento de poseer integralmente a un hombre como esclavo, a un niño como objeto de placer o a un

organismo humano como donador de órganos. Póngase el caso de un millonario convaleciente en alguna sociedad del primer mundo que se cree con el derecho absoluto de disponer de un órgano de algún individuo de un país africano, por la simple razón de que su poder social y económico se lo permite; tal situación causa un inmediato rechazo a quienes tienen desarrollado el sentido de la dignidad. Esto, porque la dignidad propia del hombre no existe en grados diversos. “Sería absurdo decir que los hombres son más o menos explotables, más o menos usables, como se pueden usar las cosas en general” (Vial Correa y Rodríguez Guerra, 2009, pág. 57). Esa dignidad “nuclear” o fundamental se tiene o no se tiene y no puede haber hombre que no la tenga, pues ella se adquiere con la existencia y se pierde con la muerte, según lo señalado por Vial Correa y Rodríguez (2009).

Hablando un poco más sobre la libertad, se puede deducir que el bien máspreciado del ser humano, es ser libres de consciencia para encontrar nuestro equilibrio; queremos ser libres para expresar nuestras opiniones; libres para asociarnos con aquellos que comparten nuestros ideales; libres para elegir, libres de fe, de creencia, etc.; carentes de este bienpreciado, difícilmente el hombre se puede encontrar a sí mismo y expresar sus actos voluntariosos con el entorno que lo rodea. ¿Cómo se podría ser digno sin estos condimentos?

De no ser así, las personas serían programadas para cumplir con determinadas actividades que favorecerían tal vez a los gobiernos, a la iglesia, o a alguna institución comercial interesada en crearnos necesidades para consumir sus productos.

3.2. LA FAMILIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE VALORES

3.2.1 Familia y valores: conceptos básicos

Antes de proceder a la aproximación a los conceptos básicos de “familia”, se procederá a presentar una sucinta revisión de los datos que el INEC (2012), arroja sobre las familias en el Ecuador. Según los datos más recientes, la estructura de los hogares en el país ha variado; mientras que en el año 1999 los hogares extendidos con núcleo eran el 4% de la población total ecuatoriana, para el 2006 la cifra incrementó al 11%. De la misma manera, los hogares extendidos sin núcleo en 1999 eran el 2,4% de la población total, mientras que para el 2006 se incrementaron al 5%.

Por su parte, los hogares compuestos y unipersonales aumentaron para el 2006; el primero pasó de 7,5% a 9%; y el segundo creció de 9,5% a 10%. Ambas en el mismo período de tiempo que las anteriores.

De todas las posibles estructuras de hogar, solo las familias nucleares y monoparentales han disminuido en el Ecuador. En 1999, las familias nucleares eran el 53% de la población, mientras que para el 2006 fueron el 51%. Del mismo modo, las familias monoparentales han disminuido, de 23,6% de la población a 14% en el 2006. Tal realidad debe ser considerada para los posteriores análisis, evidenciándose además que la familia no obedece a un solo concepto.

Para iniciar el presente análisis se debe partir de la definición de «familia», en este sentido se debe evitar recurrir a los parentescos o a la consanguinidad para decir qué es una familia y qué no lo es, pues suele ocurrir que personas que comparten la misma sangre o parentesco no necesariamente logran consolidar vínculos afectivos fuertes, que permita denominarlas verdaderas familias. En tales grupos de parientes no existirían lazos familiares. Al respecto, el profesor Espina (2004), señala:

Lo que define a la familia es, por tanto, la forma íntima de comunicación y relación entre las personas, el contexto de cercanía que posibilita el desarrollo de todos los miembros, el compromiso a largo plazo y, no tanto, el vínculo legal o los lazos de consanguinidad (...) una unidad de individuos con o sin relación de parentesco que se ha comprometido a compartir sus vidas a diario. Podemos considerar que lo que realmente caracteriza a la familia occidental actual es la diversidad, hasta el punto de que (...), no existe en estos momentos un estándar de forma familiar o una familia contemporánea prototípica. (pág. 181)

Es decir, no se puede decir a ciencia cierta que la familia es tal o cual cosa, ni que tiene tales o cuales características que la diferencian de otros grupos humanos, pues como se señala en la cita anterior, la gran variedad de modelos familiares que se pueden encontrar en cualquier ciudad, impide que establezcamos alguna familia como típica de lo que se entiende con dicho término.

A su vez, la definición que desarrolla Millán (2002), hace hincapié en las diversas dimensiones que habría que considerar para dar con una definición cabal y satisfactoria para todos los miembros y estratos de la sociedad, acuerdo que, vale aclarar, se presenta como un imposible. Es por ello que:

...cuando hablamos de familia estamos hablando, por tanto, de una realidad social compleja y construida, que presenta muchas dimensiones (biológica, psicológica, sociológica, económica...) y que es muy heterogénea en sus manifestaciones externas, presentándose dentro de una gran variedad de formas y situaciones. (Millán, 2002, pág. 31)

Para enfrentar esta ambigüedad en la definición del concepto de familia, la Asociación Estadounidense de Ciencias de la Familia y el Consumo (1975), citada por Esteinou (2006), ha desarrollado una definición que se enfoca particularmente en el accionar de lo que se denomina familia antes que en categorías o características definitivas e inamovibles. Así:

Una familia se define como dos o más personas que comparten recursos, comparten la responsabilidad de las decisiones, comparten valores y metas y tienen un compromiso mutuo a lo largo del tiempo. La familia es ese clima que uno siente al llegar a casa y es esta red de cosas compartidas y compromisos lo que describe más fielmente a la unidad familiar, sin consideraciones de sangre, vínculos legales, adopción o matrimonio. (Esteinou, 2006, pág. 33)

Lo interesante de la definición anterior es que le da mayor valor a los objetivos compartidos por un grupo pequeño o grande de personas que a las vinculaciones derivadas del parentesco o de las disposiciones legales; sin embargo, también podría argumentarse en contra de esta definición que esa poca claridad en los lazos de unión de la familia puede derivar en meter dentro del mismo saco, dentro del mismo concepto de familia, cualquier aventura grupal, por más que esta se dé en un tiempo largo de tiempo. Más bien, habría que llegar a un acuerdo y confluir en el concepto de familia, tanto lo institucional como lo afectivo.

En tal caso, como se ha podido ver aquí, las diferentes clases de familias existentes en el mundo y en sus diferentes sociedades varían notablemente y, seguros podemos estar, que cada una de estas instituciones dará el ejemplo a seguir y coadyuvarán en la constitución de los valores que serán aplicados en nuestra sociedad. Obviamente que cada situación es enormemente diferente la una de la otra y concordar los ejemplos y los valores establecidos dentro de la sociedad será imposible. Es por esta razón que hoy en día se habla muy a menudo y por todas partes que los valores morales, sociales, intelectuales, etc. están rotos o están desapareciendo, y que estamos viviendo tiempos de caos.

A su vez, una aproximación que hace hincapié en la doble vertiente que el concepto «familia» posee, es la que presenta el profesor Morán (2004) en la siguiente cita:

Familia se refiere tanto a la institución social como al grupo familiar. Por lo tanto, la familia como institución social es un sistema de normas que guía la interacción entre las personas que están vinculadas por la sangre, el matrimonio y por lazos amorosos. La familia como grupos se refiere a los parientes que viven bajo el mismo techo o lo bastante cerca para tener un trato frecuente que los defina como una unidad familiar única. Casi todos, conocemos el concepto de familia como grupo; éste se refiere a los parientes que viven juntos... La familia típica de la sociedad está constituida por el padre, la madre y los hijos, pero dentro del parentesco se incluye a los tíos, abuelos primos y otros parientes consanguíneos que no necesariamente viven juntos... (Morán, 2004, pág. 20)

Estas dos vertientes del concepto de familia son los que deberá considerarse al momento de, por ejemplo, proceder al análisis del contexto familiar en que se desenvuelven los estudiantes participantes en la presente investigación, pues aunque muchos, o un porcentaje significativo de ellos, formen parte de familias que no cumplen el parámetro de familia en el que generalmente se piensa (padre, madre e hijos), pueden, en cambio, poseer vínculos afectivos muy sólidos que llevarían a considerarlas verdaderas familias.

Como bien señala Roche (2006), el hablar de familia conlleva a considerar variados significados, lo cual conduce a estudiar dicho concepto desde diversas perspectivas. A su vez, como señala el mismo autor, la experiencia personal de cada individuo, o “la prospectiva inmediata (noviazgo, relaciones estables o matrimonios, etc.) o los intereses de estudio o las características ideológicas o políticas de la propia visión condicionarían sensiblemente las respuestas...” (Roche, 2006, pág. 9). Es decir, la experiencia personal de nuestras vidas al interior de tal o cual tipo de familia nos conduce a dar una respuesta o a manifestar ciertas percepciones.

Por otra parte, siguiendo los aportes de diferentes estudios (Suarez, 2006, pág. 11), con respecto a la estructura familiar se postulan los siguientes tipos de familia:

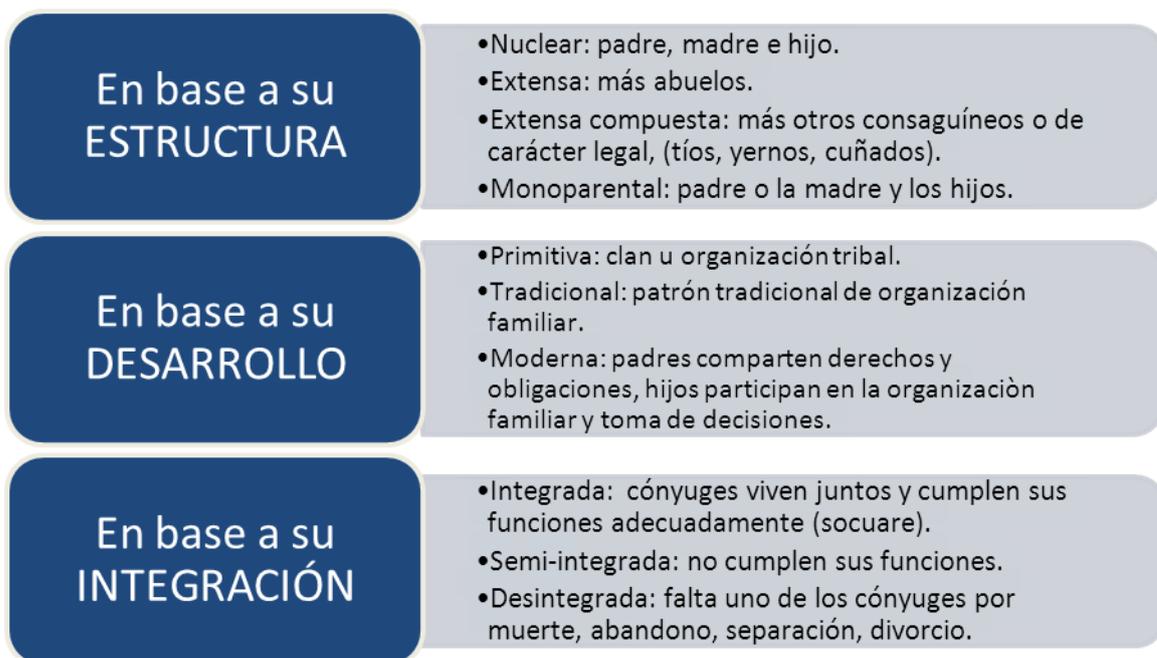
- **Familia nuclear:** Es el modelo de familia tradicional que ha predominado por mucho tiempo, especialmente, en nuestra región latinoamericana. Como característica principal este tipo de familia es que la conforman exclusivamente: madre, padre e hijos

- **Familia extensa:** Este tipo de familia se diferencia de la familia nuclear, ya que se compone de más de una familia nuclear y abarca además aquellas que les unen los lazos de consanguinidad y descendencia; otra característica de la familia extensa es que también comprende a medios hermanos, hijos adoptivos o putativos.
- **Familia monoparental:** Se caracteriza por la falta de uno de los progenitores, es decir, este tipo de familia se encuentra integrada por un progenitor/a y su hijo/a; existen diferentes causas y circunstancias que propician para que se creen este tipo de familias, entre las más frecuentes tenemos: separación, divorcio, luto, entre otros motivos

Como se puede observar, el aporte de Suárez identifica los tipos de familia según su conformación, sin embargo, no se consideran las transformaciones de la familia por cuestiones de otro tipo como la incursión de la tecnología o la movilidad humana, o incluso las variantes surgidas desde las conveniencias vivenciales que surgen desde la multidimensionalidad de las urgencias del mundo globalizado. Por este motivo, se debe buscar una tipología más amplia que esté relacionada con la estructura familiar que nos ayuda a comprender de mejor manera al concepto de “familia” en la actualidad:

Gráfico N°

1



Elaborado: Walter Crespo

Fuente: Suarez, 2006

Lo hasta aquí expuesto está relacionado con el término «familia», a continuación se procede a definir lo que son los «valores». En este sentido, el profesor Cardona (2000), señala lo siguiente:

En primer término, es imprescindible tener presente la idea de que el concepto valor puede conllevar diferentes interpretaciones o significados, sobre todo cuando nos referimos al *valor en términos generales*: a) *propiedad o característica de una cosa que la convierte en necesaria y apreciable*; b) *carácter, cualidad o principio ideal, propio de los seres, acciones u objetos que suscitan admiración, aprecio o complacencia*; c) *cualidades o características que hace valer una cosa*. Estas interpretaciones pueden responder a intereses o necesidades de naturaleza esencialmente distinta, ya sea económica, estética, religiosa, pragmática, ética, etc. Según estos intereses o necesidades, se les puede agrupar en *diferentes tipos de valores...* (Cardona, 2000, pág. 37)

Con respecto a la cita anterior, conviene señalar que al igual con la mayoría de conceptos, el de valores tiene una variedad de connotaciones o acepciones, más bien, lo que destaca el comentario del profesor Cardona es la influencia que los intereses o necesidades pueden ejercer en la constitución o en el establecimiento de ciertos valores. Tal opinión dejaría entrever que los valores no son universales sino que son circunstanciales, razón por la cual queda latente una pregunta, esta es: ¿Habrá manera de establecer ciertos valores que sean universales, es decir, aplicables por todos los seres humanos y en cualquier circunstancia y no dependiente de tal o cual condición? La pregunta, bien pensada, es de gran importancia, pues cuestiona sobre la transitoriedad del ser humano o sobre su dependencia a ciertas reglas.

Alonso (2004), por su parte, nos recuerda que la cuestión de los valores es un asunto que adquiere diversidad de connotaciones, todas ellas dependientes de la predilección entre “quienes piensan en la escuela desde su propia filosofía y entre quienes la realizan de manera operativa...” (pág. 36). El valor es algo captado por vía de la *intuición*, es decir, de una manera pre-lógica o pre-racional, y que se convierte en “apetencia” cuando la actitud pasa a racionalizarse. Ahora, desde el punto de vista social, el valor se puede considerar como una *conquista histórica* realizada lo largo de nuestras propias experiencias, de las relaciones interpersonales y de su formulación categórica con carácter de universalidad, según lo establecido por el propio Alonso

(págs. 36 - 37). Es decir, aunque pueda evidenciarse que los valores no son entequeias universales, ni abstracciones que están flotando en alguna parte del espacio, sino que son construcciones históricas, hechas por seres humanos y ejecutadas en una realidad concreta, es su constancia lo que les da ese carácter de universalidad que suelen tener algunos, como la solidaridad, la justicia, la valentía, etc. Al respecto, el profesor Penas (2005) señala:

El valor apunta siempre hacia algo que nos trasciende, que está más allá. Valor es aquello que hace a una cosa digna de ser apreciada, deseada y buscada, son, por tanto, ideales que siempre hacen referencia al ser humano y que este tiende a convertir en realidades o existencias. Los valores son proyectos ideales de comportarse y de existir que el ser humano aprecia, desea y busca. La palabra "valor" ha adquirido un uso y un prestigio inusitados, especialmente cuando se habla de "crisis de valores" o de "cambios de valores"... (pág. 21)

Es este nivel de trascendencia, este salir de lo puramente material y prosaico lo que define a los valores, razón por la cual la familia, sea esta del tipo que sea, debe contribuir a que sus miembros busquen la consecución de los valores, aunque su práctica conlleve en muchos casos el alejarse de lo previamente establecido, de lo normal, de lo común, en fin, de aquello que se denomina "realidad", y aspirar a niveles de idealismo y de trascendencia, tal como señala la cita. Y es que, como señalan Elexpru y otros (2002), "los valores se definen como ideales que dan sentido a nuestras vidas, expresados a través de las prioridades que elegimos, que se reflejan en la conducta humana y que constituyen la esencia de lo que da significado a las personas, que nos mueven y nos motivan" (pág. 49). Esta estrecha relación con las motivaciones que guían las acciones de los individuos, hace que la importancia de los valores sea decisiva, razón por la que la familia debe priorizar la consolidación de valores que conduzcan a un accionar justo, bueno y solidario.

En las familias se formarán personas que serán el futuro de las sociedades, pueblos y naciones, por lo que el ejemplo será clave para construir sociedades saludables. Las familias tienen que ser bien constituidas para que sus miembros formen un ambiente acogedor y amoroso. "El buen ejemplo a seguir constituye los buenos valores morales a conseguir".

La unión de un hombre y de una mujer y su relación no solamente constituye el traspaso del ADN para la preservación y la continuidad de la raza humana y

descendencia, sino el establecimiento mismo de la familia para que dicho traspaso y continuidad sea hecho con amor, respeto, dignidad, y sobre todo provocar en el ADN cambios sustanciales para evolucionar en seres más perfectos que en definitiva, provocaría cambios esenciales en nuestra sociedad y un mejor convivir dentro de la misma.

3.2.2 Familia como escenario de construcción de valores

Como complemento al tema anterior y para discurrir en el presente capítulo, se inicia el tratamiento de este tópico con una hermosa fábula realizada por una persona anónima, que ilustra exactamente lo que está pasando a las familias del mundo y los que todos nosotros podríamos hacer para cambiarlo. Se trata de la siguiente:

A un científico le encomiendan la difícil tarea de encontrar un mecanismo para solucionar los problemas que aquejan al mundo. Va a la orilla del mar para encontrar paz y armonía y poner en orden sus pensamientos y encontrar la solución a tan duro problema; pernoctaba en una vieja cabaña que estaba muy cerca del mar y, acude a ella varios días, meses, años y le era una tarea casi imposible. Un cierto día su ayudante lleva a la playa a su familia para que pasaran un fin de semana, y tenían un hijo pequeño muy travieso, era muy hiperactivo. Comenzó a jugar con una pelota y golpearlo contra la pared de la cabaña en donde el científico estaba trabajando; molesto de la actitud del niño salió y le puso una tarea para que se entretenga y no hiciera bulla. El científico cogió un periódico y lo rompió en mil pedazos, capaz de que si alguien lo pudiera unir tardaría años; lo hizo en frente del niño y le solicitó que reconstruyera el periódico y que uniera un mapa del mundo roto que se encuentra ahí. El niño se puso a trabajar inmediatamente y para sorpresa del científico lo terminó en menos de una hora. Atónito el científico le preguntó: ¿Cómo lo hiciste? Y el niño le respondió: fue muy fácil, cuando estuve rompiendo el periódico yo vi al otro lado la foto de una familia dadas las manos, lo único que hice es unir a las familias y arreglé el mundo que estaba roto. El científico se dio cuenta inmediatamente que arreglando los problemas familiares de cualquier índole, podría construirse mejores sociedades y vivir en un mundo mejor, lleno de paz, amor y armonía.

Considerando con Berrum (2004), que la familia es la célula básica de la sociedad, se deberá hacer el esfuerzo por elevar la calidad de la vida en familia, pues esto conlleva a aumentar la calidad de vida de los ciudadanos. Así, es en la familia donde se

adquieren los patrones básicos de comunicación, autoestima, seguridad, trabajo en grupo, valores, según lo señala (pág. 152).

Además, la familia tiene lo que denominaríamos una responsabilidad educadora en la formación de valores. Alineada con esta aseveración está la cita de Carrillo (2007), que se presenta a continuación:

Hablar de responsabilidades educadoras lleva a pensar en la corresponsabilidad para, ante todo, visibilizar de forma rigurosa y con plena significación el compromiso y la responsabilidad de las familias, de las madres y de los padres en la educación de las niñas y de los niños (...) Aunque puede afirmarse que una de las funciones de la escuela es, o debería ser, la formación ética de las niñas y de los niños –una formación para la convivencia y la paz, la justicia y la solidaridad...”, y es por ello que le compete educar en valores, esto no ha de desviarnos del verdadero centro de atención: que la educación es y ha de ser una acción compartida... (Carrillo, 2007, pág. 51)

En tal sentido, las escuelas deben contribuir a la formación de las familias como educadores en valores, es decir, las instituciones educativas deben preparar a padres de familia y a los otros miembros para que, a su vez, estos formen a los miembros más pequeños.

Pues, como señalan Prat y otros (2003), es la familia, el primer lugar donde el niño adquiere un sistema de valores. Esto ocurre, porque habitualmente era la familia la que se constituía en un referente fundamental para la educación en valores en los niños. Situación que ha cambiado en muchos aspectos en la actualidad, lo que ha motivado que dicha responsabilidad haya sido endosada a las instituciones educativas. “Como reacción, algunos enseñantes han sentido un exceso de responsabilidad, ya que han considerado que la escuela debe educar en actitudes y valores, pero que la familia tiene que constituir el primer referente para los niños” (Prat, Prat, y Soler, 2003, pág. 59). Pues sí, la escuela puede hacer los mayores esfuerzos por educar en valores, pero si en el hogar los educandos no encuentran un escenario donde contrastar o poner en práctica los valores aprendidos, se estaría creando una barrera infranqueable entre lo enseñado y la realidad.

La seguridad con que los niños deben crecer con su familia, la solidaridad para con sus miembros, la tolerancia, el respeto mutuo y hacia sí mismos, la libertad de actuar y pensar le darían cierta independencia y autonomía como persona y como ser social,

son algunos de los valores a considerar a la hora de impartir los valores en el hogar. Pero qué pasa en hogares y familias inestables, con crisis emocionales, sociales, económicas, espirituales; en hogares o familias donde el padre y la madre tienen que salir a trabajar para buscar el sustento de sus hijos y, dejan a cargo de sus abuelos o parientes cercanos en el mejor de los casos; O al cuidado de la vecina, de la niñera o cualquier otra persona extraña.

Los hijos de estas familias se crían sin afecto, sin amor y tienden a buscar estos valores como refugio en lugares alejados del núcleo familiar, con sus amigos, en la calle, en el parque, en el cine, etc., sin control alguno. Caen fácilmente en vicios, en drogas, alcoholismo, prostitución, robos y delitos que hacen mucho daño a la sociedad. Los valores a conseguir serían negativos. Casos hay en nuestro medio, en nuestras ciudades, en nuestro país, y en un porcentaje bastante elevado.

Para cambiar esto, se debería cambiar la estructura económica y política del país primeramente, y dotar a los ciudadanos de trabajo, con pagas lo suficientemente buenas como para mantener a la familia adecuadamente sin que la madre trabaje; y desde esa perspectiva, con el tiempo necesario que sobra, educar a la familia en valores trascendentales. Que obligue la Constitución al acceso gratuito a todos los ecuatorianos, a la educación superior, así como dotarles de todos los valores necesarios que la sociedad necesita, en concordancia con la familia.

Tiempo, espacio, dinero, libertad, igualdad de oportunidades deben ser nuestra fortaleza para estructurar familias salidas y saludables, dotadas de valores fundamentales para la construcción de una nueva sociedad. Pero nada de esto puede suceder. Es casi imposible, es utópico, lo es todo lo contrario, desempleo, crisis, carestía de la vida, alcoholismo, drogadicción, prostitución, esclavitud, manipulación de consciencia, atropello a nuestra dignidad, imposición de impuestos, opresión son entre una cuantas, la realidad de nuestros sistemas político, social y económico.

Entonces, cabe la pregunta: ¿Cómo puede la familia ser el escenario de construcción de valores? Claro está, que los más pudientes lo podrán lograr, pero ellos no componen la sociedad, lo componemos todos. También quedan familias honestas, honorables, tradicionales, que todavía luchan en contra de estos nuevos paradigmas que se están incorporando paulatinamente en nuestras vidas, en nuestras familias y sobre todo, a nivel social.

3.2.3 Educación familiar y desarrollo de valores

Vale comenzar este acápite señalando que aquello transmitido por la educación familiar son las llamadas tradiciones, entendiendo por tradición, según lo apuntado por Álvarez y Berástegui (2007), aquel “modo complejo de enfrentarse a la realidad” (pág. 116). Es decir, las tradiciones que las familias enseñan son aquellas actitudes o comportamientos que a tales familias les han servido para enfrentarse a los hechos diarios.

Los primeros pasos educativos los recibimos indirectamente de nuestros miembros familiares más cercanos y, de su capacidad e intelecto depende nuestro futuro. No debemos confundir con el control diario de las tareas escolares, ni el visitar constantemente a la escuela para indagar el progreso de nuestros hijos. Se trata de inculcar valores básicos de conducta familiar y social. Pero véase cuál es el trato diario de padres a hijos, o entre sus miembros familiares.

El primer contacto de un niño al nacer es su madre, su padre y sus familiares más cercanos. Al principio todo es amor, felicidad, seguridad, confort, hasta que el niño crece y tiene la necesidad de comunicarse para aprender las cosas. De ello depende el futuro emocional, intelectual y afectivo de una persona. Las verdades o mentiras que recibe dependen del grado de educación de quienes lo rodean; también de los múltiples chantajes a los que son sometidos como medida de control a sus impulsos.

Cuántos de nosotros hemos crecido con miedo al cuco, al diablo, todo porque nuestros padres, hermanos o parientes nos decían que si no comemos nos lleva el cuco o el diablo. Cuando nos cantaban canciones de cuna, que si no se duerme le lleva el ratón. No toques eso, cuidado rompes, no seas tonto, eres un inepto, no sirves para nada, todo lo que haces lo haces mal, etc. Al vivir bajo esta presión, se crea una personalidad negativa en el individuo. Estos paradigmas todavía están presentes en nuestra psique y nos cuesta mucho trabajo adaptarnos a nuestro medio. Se apodera el miedo, la inseguridad, la timidez, los que serían considerados valores negativos en nuestras vidas. Todo esto crea costumbres en la familia y en la sociedad y de aquí se van derivando todos los valores que nosotros poseemos. Claro está que hay familias y hogares modelos que educan a sus hijos en forma positiva, creando hijos autónomos para involucrarles en la sociedad positivamente. La diversidad de modelos familiares modela hijos de diferente forma, dando como resultado modelos sociales pluriculturales.

Hoy en día, la televisión, los juegos electrónicos han reemplazados estos paradigmas como medida de control a los adolescentes, los que hasta cierto punto son inhumanos, porque permiten que se viva en un mundo fuera de la realidad. Por lo tanto, sería imposible poner en práctica los valores en la familia y en la sociedad. ¿Dejarían las grandes corporaciones que se dedican a esta actividad comercial de deshumanización, de suspender o quitar del mercado estos juegos de control mental, para dar paso al control absoluto de la familia en la vida emocional, intelectual y afectiva de sus hijos?, yo creo que no.

Por otra parte, ¿Qué podríamos decir de los inmigrantes que se ven forzados a buscar otros rumbos para resolver su situación económica? Muy sencillo, dejan abandonando a sus hijos, los que quedan al cuidado de otras personas, sean estos: abuelos, tíos, primos, hermanos y con sus vecinos. A pesar que quedan en un núcleo familiar, es distinto a una familia nuclear compuesto por el padre, la madre, hermanos, etc. La tarea de educar en valores es prácticamente imposible, y las consecuencias repercuten inmediatamente en la sociedad.

Por otra parte, y como bien señala Lisón (2005):

La entrada del individuo en lo humano abarca diferentes conductas: la procreación, como componente fisiológico, la crianza, como componente más orgánico y físico, y la educación, como componente informativo y formativo. Estas dos últimas conductas posibilitan que el medio, gracias a la peculiaridad del fenómeno cultural, ofrezca la oportunidad específica de desarrollar las potencialidades innatas: el ambiente juega aquí un papel más importante que la herencia... El sistema cultural, la estructura social y el desarrollo afectivo en la crianza y educación resultan ser la fuente primaria del carácter social del individuo... (pág. 153)

Lo anterior puede interpretarse en el sentido que son algunos factores los que intervienen en la consolidación de los valores, y en la apreciación de ciertos valores por sobre otros. Es decir, alguien que ha sido creado en un núcleo familiar competitivo, hará de la competencia o del trabajo duro, valores superiores a otros como la solidaridad y la generosidad, por ejemplo.

Conviene recordar que la familia es una comunidad de vida y de afecto indispensable para el pleno desarrollo y maduración del ser humano. No es una institución que se desarrolla al margen de la sociedad, sino que forma parte de ella. Sus funciones las desarrolla en un mundo cambiante que incide directamente sobre ella. Por ejemplo,

como recuerda Maestre (2009), “los cambios que se sucedieron en la sociedad postindustrial han afectado notablemente a los hábitos y modos de vida familiares, generando no sólo nuevos estilos de convivencia familiar, sino incluso nuevos tipos de hogares” (págs. 1 - 2). Si a esto le sumamos las particularidades religiosas, culturales, económicas o idiosincrásicas de Latinoamérica, Ecuador o el propio Austro del país, veremos que las familias tendrán muchas diferencias entre ellas.

Es por esta razón que se puede señalar con Gervilla y Rodríguez (2002) que la educación familiar no es una abstracción desvinculada de la realidad sino que está unida a su forma de vida.

Por eso, la vida y educación familiar se definen como la interacción de <<pensamiento y acción>>. Lugar de acogida, desarrollo y equilibrio afectivo, es también el lugar donde se pueden poner de manifiesto los desequilibrios amenazadores (conflictos, socialización en la violencia, etc.). La influencia que ejercen los padres depende de variables como el tipo de interacción y los estilos educativos que se establecen... (Gervilla y Rodríguez, 2002, pág. 65)

Por otra parte, para formar el carácter de la personas en el ámbito familiar se requiere la vivencia de ciertos valores. La educación en valores es una tarea de todos, de aquellos que de un modo u otro interactúan con los educandos. Una vez más se reitera que junto con la familia, es la escuela uno de los espacios educativos idóneos para la transmisión de los valores son la familia y la escuela, y decimos uno de los espacios, porque la propia sociedad es otro de aquellos espacios. En este sentido: “El ámbito familiar ejerce su acción educativa de modo informal, espontáneo, natural, realizándose en los momentos y lugares más inesperados, de manera que los efectos del ambiente familiar sobre los procesos de personalización, socialización y transmisión de valores se tornan esenciales” (Parada, 2010, págs. 30 - 31). Es justamente tal naturalidad en los procesos de formación de valores que se da en las familias lo que permite que los niños lo asuman más sólidamente y de ahí, la importancia del núcleo familiar en la consolidación de verdaderos valores.

Para reafirmar lo anterior González (2004), señala:

El carácter global e informal de la educación familiar permite que las formas más delicadas y comprometidas de educación sean desarrolladas en el contexto familiar, principalmente porque el fundamento y raíz de la familia es el amor y el verdadero amor familiar... Por ello a pesar de su informalidad, este tipo de

educación goza de una enorme trascendencia para el desarrollo humano... la educación familiar es soberana, pues el ambiente familiar y sus miembros gozan del privilegio de reunir unas condiciones extremadamente favorables para la educación y la transmisión de valores que otras instancias sociales no tienen... (González, 2004, pág. 20)

Por todo lo cual, es un tanto preocupante que los avances tecnológicos que han comportado la revolución de los medios de comunicación, así como la escolarización desde los primeros meses y durante más y más horas al día, haya conducido a una realidad donde el papel de la familia se ha ido solapando, y a menudo contradiciendo, con el del contexto social, tal como lo señalan Carranza y Mora (2003, págs. 23 - 24)

3.2.4 Valores y desarrollo social

El compromiso ético y social, tal como señalan Elexpru y otros (2011, pág. 113), supone desarrollar un sentido ético que guíe el comportamiento, y que sirva para asumir las responsabilidades sociales y políticas, siendo sensibles al bien común en actitud de servicio y solidaridad, trabajando por una sociedad más justa. Por otra parte:

... Los valores éticos predominantes en una sociedad influyen a diario en aspectos vitales del funcionamiento de su economía. Eludir esa relación, como ha sucedido en América Latina de las últimas décadas, significa crear el terreno propicio para que ese vacío de discusión ética favorezca que se desplieguen sin sanción social los valores antiéticos que encabeza la corrupción y continúan el egoísmo exacerbado, la insolidaridad y la insensibilidad frente al sufrimiento de tantos... (Kliksberg, 2006, pág. 22)

Es decir, permitir que ciertos antivalores, se consoliden en el imaginario de la sociedad es el caldo de cultivo para la aparición de corruptos de toda calaña y que hacen de su accionar un paradigma de astucia, coraje e inteligencia y que pueden ser identificados con personajes del itinerario nacional, pero que por razones de prudencia preferimos no nombrar.

Diariamente en nuestra sociedad se puede ver y sentir sin reparo alguno, cómo se ha creado un falso sistema de valores que destruye prácticamente la dignidad humana. Sociedad competitiva, egoísta, celosa, insegura, etc. Es necesario que todos nosotros maduremos y nos esforcemos por dejar de lado los antivalores a fin de vivir para el bien de los demás. Obviamente que transmitiendo con buenos ejemplos diariamente a nuestros semejantes, especialmente a edades temprana los valores como el amor, el

respeto, la responsabilidad, cumplimiento, justicia, libertad, etc., tendremos sociedades libres y dignas de vivir en ella. En definitiva, podemos decir que los valores contribuyen al establecimiento de la sociedad, en la medida que se la fuera dada, será positiva o negativa, de acuerdo a las costumbres de los pueblos.

Y es que sucede que los valores no son normas abstractas que un grupo quiera imponer, sino que constituyen exigencias optimizadoras de la condición del niño como persona y como futuros ciudadanos de un sistema social, en el que va a tener una participación activa. Así lo entiende el profesor Rollando (2005), quien además agrega:

Cuando se educa a un niño o intentamos mejorar la convivencia, la economía, la salud, pretendemos alcanzar valores superiores para que éste se haga poseedor de los mismos y sea capaz de desarrollarse integralmente en la sociedad que le rodea, una sociedad en la que cada vez más se necesitan valores positivos que refuercen la delicada situación humana en la que nos encontramos... (Rollando, 2005, págs. 1 - 2)

Porque la última afirmación es cierta: estamos en una situación sumamente delicada, la misma que se traduce en el punto de eminente conflictividad (Israel-Palestina o Estados Unidos-Irán-Corea), o al borde de un cataclismo ecológico, sin olvidar los altos índices de violencia o criminalidad que sacuden a las ciudades de Latinoamérica y el mundo. Pero tampoco debemos olvidar las grandes triquiñuelas que las corporaciones empresariales (financieras y bancarias) organizan contra la población media, pues todos aquellos aspectos son el resultante de una escasa formación en valores. A continuación y a manera de gráfico se presenta una caracterización de valores importantes y su consiguiente descripción:

Gráfico Nº 2

VALOR	DESCRIPCIÓN Y CARÁCTER
JUSTICIA SOCIAL	Distribución de bienes, poder y recursos teóricos sociales.
COMPROMISO SOCIAL	Valor instrumental para justicia social.
EMPOWERMENT	Poder especial derivado de participación en actividad colectiva.
DERECHO A LA DIFERENCIA	Derecho a la diversidad personal y social.
PARTICIPACIÓN SOCIAL	Compartir decisiones y poder social.
EFICACIA	Primacía resultados positivos y uso de medios adecuados para obtenerlos.

Elaborado por: Alipio Sánchez Vidal
Fuente: (Sánchez, 2002, pág. 293)

Si todos los habitantes del planeta tuviéramos la capacidad de aplicar estos valores a plenitud, por supuesto que tendríamos un mundo feliz.

Lamentablemente el jerarquizar la sociedad en clases alta, baja y media, permite vivir en este mundo de manera desigual, en condiciones diferentes y, por ende, los valores serán aplicados de acuerdo a la interpretación individual, de diferente manera. Un rico se sentirá libre porque tiene todo a su alrededor; mientras que un pobre no puede ser libre si tiene que trabajar duramente apenas para sostenerse. Por lo general, el rico tiende a romper las leyes y la justicia, mientras que el pobre por miedo es obligado a ser justo. Hay presos que son libres de consciencia que fueron juzgados por jueces corruptos.

Si analizamos uno por uno estos valores, llegaremos a la conclusión que en su mayoría no se pueden aplicar en su totalidad por la diferencia de clases sociales-económicas pudientes, que el peor de los casos están sobre las leyes y gobiernos de cada nación.

Alguna vez se leyó un libro de un escritor Inglés llamado David Icke (2007), que decía: hay un puñado de hombres en el mundo que hacen que las cosas sucedan, un 20% analizan lo que estos han hecho, pero el 80% se pregunta ¿Por qué? ¿Cuándo?, ¿Dónde?, ¿Quiénes? Y que esta preguntas para la gran mayoría de la población sería su propia cárcel.

En este sentido, el verdadero significado de libertad es andar libre de consciencia y pensamiento por el mundo. Los seres humanos nos limitamos a ver solamente las cosas que nos rodean, creando un pensamiento colectivo y es casi imposible escapar de este círculo y ver desde otro ángulo la hermosa expresión de vida que nos rodea. Los valores humanos existen y están ahí para utilizarlos, solamente depende de alguien que quiera o no que los utilicemos. En otras palabras, nuestras conciencias están siendo manipuladas para el servicio de unos pocos. Y con todas estas crisis globales, parece ser que el hombre está entrando en un proceso de sobrevivencia, en donde los valores, en vez de ser rescatados, se deterioran cada vez. A no ser que se tome consciencia desde lo más alto y se pongan en marcha lo más pronto posible ejemplos nobles y prácticos al servicio de la colectividad y su oportuna interpretación para un cambio de consciencia que tanta falta hace.

En tal caso, como ha podido deducirse, educar en valores es una misión enormemente difícil, aunque no por ello debe renunciarse a llevarla a cabo en familias, escuelas y sociedad. Pues, como señala Cerrillo:

En la sociedad los individuos deben ser capaces de afrontar nuevos desafíos constantemente. La misión del "profesor-mediador" no es sólo instruir en un cuerpo de conocimientos más o menos científico, sino coadyuvar para que el educando descubra por sí mismo los valores y las herramientas que le permitan poner en práctica esos conocimientos, así como descubrir por sí mismo otros nuevos. En una sociedad tan compleja como la actual cada vez resulta menos válido un modelo de docencia predominantemente académico. El profesor debe conocer la sociedad en que vive y hacer del aula un medio en que el alumno pueda analizar y responder de manera sistemática a los numerosos interrogantes que emergen... (Cerrillo, 2003, pág. 60)

En este sentido, el docente encargado de formar en valores debe ser un verdadero pedagogo y transmitir conocimientos o ayudar a construirlos en base a experiencias reales e identificables por los propios estudiantes y extraídas del vivir cotidiano, es decir, la enseñanza en valores es posible, siempre y cuando exista docentes capacitados en ella.

3.2.5 Los valores en adolescente

Hablar de adolescentes, es hablar de una mayúscula complejidad humana. Es hablar de una transformación, física, biológica y mental; de un pensamiento abstracto a un concreto; de una dependencia social y económica a una independencia relativa, de un cambio de valores morales, sociales y sobre todo de un cambio de actitud muy grande que siempre deja huellas profundas positivas o negativas.

Como personas adultas que somos: padres, profesores, familiares y sociedad en general, debemos contribuir de sobremanera en esta etapa de vida de un ser humano, creando un espacio de confianza, cariño y afectividad como base fundamental en su pleno desarrollo.

Al respecto:

En la actualidad los jóvenes han experimentado cambios en su formación cultural, social y familiar: Los valores son aprendidos, son trasladados de persona a

persona, lo que determina muchas veces la forma de actuar o de responder ante una situación. Año tras año, día tras día... Las nuevas generaciones van perdiendo cada vez más los valores morales; esto se puede observar cotidianamente en cualquier lugar en donde andamos: El comportamiento amable es algo que muy rara vez se puede observar en los jóvenes, el respeto a las personas mayores, la honradez, la lealtad, la generosidad, son actitudes que ahora es muy raro observar en la juventud. Mas, esto no es culpa total de los jóvenes... pues el carácter de la persona es formado, moldeado; y los encargados de eso son las personas que están cerca de ellos, que en su mayoría son los padres... (Imeri, 2009, págs. 66 - 67)

La gran mayoría de jóvenes hoy en día, encuentran su identidad en el alcoholismo, la drogadicción, la prostitución, en las pandillas, en la calle con su grupo de amigos, sin un control paterno o de una autoridad. Las razones sobran de por qué sucede esto, pero dejar a un joven a su libre albedrío, en donde confunde libertad por libertinaje, es un riesgo latente.

Es aquí en donde todos los responsables de su educación debemos pararnos a analizar nuestro trabajo como adultos, responsables de la educación y bienestar de los adolescentes; es aquí en donde nosotros como responsables debemos hacerle pensar y sentir su responsabilidad que tiene con la familia y por ende con la sociedad y los deberes que tiene que cumplir.

Durante la infancia, niñas y niños van desarrollando capacidades y habilidades, y van construyendo saberes científicos, históricos, culturales..., así como valores que conformarán su yo moral. Para que dicho proceso sea posible, formativamente necesitan, como ya se ha dicho, de la estimulación y la orientación intencionales que pueden contribuir a que tal desarrollo se produzca en los diferentes contextos experienciales... (Carrillo, 2007, pág. 86)

Dependiendo de cómo fueron adquiridos esos valores o el concepto mismo que tengan de ellos, lo querrán utilizar a su manera. A su vez, si vienen de distintas culturas o estructuras familiares, aprenderán nuevos valores, costumbres, conceptos que pronto serán asimilados y puestos en marcha. Así:

Es indudable que los valores "respeto" y "autoridad" han sufrido cambios, pero si esos cambios no están ligados a los principios que les dan validez fundamental (la autoridad por ejemplo, como el principio que vincula a una persona como otra para ayudarle a crecer y a lograr sus objetivos), entonces no se trata simplemente de un

cambio en los valores sino una crisis de los mismos, es decir, de una separación entre el valor y el principio que lo sustenta... (Yarce, 2004, pág. 7)

En forma particular, si hablamos de nuestro medio, (Azogues-Cañar) no hace muchos años atrás, tal región se caracterizaba por mantener los principios básicos familiares y sociales, normas bien definidas, y valores que eran dignos de admiración. Respeto y saludo a los mayores, cordialidad con los amigos y vecinos, solidarios con los necesitados, responsabilidad para con el hogar y la sociedad, etc. Suponemos que por el avance de la tecnología, la ciencia, la televisión, el internet, los videos juegos, la moda, influencia de otras culturas, la migración masiva, etc. han cambiado los paradigmas mismos de nuestro medio.

3.3. LA ESCUELA Y LA EDUCACIÓN EN VALORES

3.3.1 Necesidad de educar en valores en la escuela

La escuela desempeña un papel fundamental para la sociedad actual, que consiste en la transmisión de conocimientos hacia las nuevas generaciones. Sin esta función de las instituciones educativas, los niños no estarían capacitados en cuestiones matemáticas, tampoco tendrían conocimientos de historia, y de muchas otras áreas que se imparten en las aulas. Pero no solo es ésta la función de las escuelas, también deben participar activamente en la formación en valores de los estudiantes, buscando formarlos íntegramente.

Concebir la educación escolar como una práctica basada únicamente en la simple transmisión de conocimientos: teoremas, postulados, fenómenos del mundo físico, acontecimientos históricos..., en suma: contenidos relativos a los hechos, los conceptos o los principios, responde a un análisis o a unas visiones o creencias sin duda limitadas e incompletas respecto a los fines de la educación y al papel de las instituciones escolares” (Carreras, Eijo, Estany, Gómez, y Guich, 2006, pág. 13)

Esta educación en valores, se convierte entonces, en una obligación ineludible de las instituciones educativas que también son beneficiarias directas de esta formación, ya que, gracias a los parámetros que se inculquen en los niños, será más factible insertar los valores característicos de cada institución. Lo que asegura una mejor disciplina entre el alumnado.

La institución educativa es fundamento y referencia obligada de valores, dado que ella es el cimiento sobre el cual girará el proceso educativo que conlleva necesariamente una carga de éstos: los valores propios de cada institución necesitan ser reconocidos, concienciados y sistematizados por toda la comunidad educativa. Cada institución es distinta y peculiar, es necesario tomarla en cuenta de manera diferenciada para el adecuado tratamiento y desarrollo de la educación en valores. (Alonso J. M., 2004, pág. 69)

Esta correcta disciplina está ligada directamente con una mayor armonía dentro de la institución, por lo que los valores que se deben rescatar primordialmente en la escuela son los relacionados a la vida, su respeto y valoración correctos, solo con una educación basada en valores como estos podemos buscar un desarrollo íntegro y favorable en los estudiantes.

De ahí la importancia de una educación que nos enseñe a amar la vida, a defenderla, a hacerla posible para los que no pueden disfrutar de ella (...) de ahí la necesidad de una educación desde la vida y para la vida (...) hay que educar para la austeridad y el compartir; para la búsqueda de un desarrollo humano sostenible, que atienda las necesidades de todos y no de unos pocos... (Pérez Esclarín, 2003, pág. 12)

¿Cómo sabemos los valores que son indicados enseñar a un estudiante? La respuesta está en la cotidianeidad misma de la escuela. Los valores correctos serán aquellos que generen en el estudiante, principalmente, una visión correcta de la realidad y su ubicación en el universo. Por lo tanto, también se deberán impartir otros que comprometan al alumno a trabajar activamente en el desarrollo de la comunidad con la que convive.

Entendemos que sólo se dará una educación para el cambio cuando los valores que los niños y los jóvenes lleguen a realizar sean aquellos que los convierten en personas conscientes de la realidad que viven, críticas, y comprometidas con una acción transformadora hacia una humanidad mejor. (Pascual, 1995, pág. 22)

El ser humano no puede crecer y vivir carente de normas morales, de valores que lo acompañen. El mismo hecho de vivir en colectividad implica que se convierte en necesidad la instauración de ciertos moderadores de conducta que favorezcan las relaciones que se desarrollan entre las personas. Esto trabaja en función de mantener la estabilidad dentro del conglomerado.

“La educación en valores se justifica por la necesidad que tenemos los individuos de comprometernos con determinados principios éticos que nos sirvan para evaluar nuestras propias acciones y las de los demás...” (Carreras, Eijo, Estany, Gómez, y Guich, 2006, pág. 14)

No podemos entonces, aspirar a una educación limitada a lo académico sino conjuntamente con una formación en valores. Que debe ser, como es lógico, acompañada por la inculcación de normas morales propias de la familia del estudiante. Éstas, en definitiva, servirán de base para los valores que aporte, en sus capacidades, la institución educativa.

Se considera que la escuela tiene una importante función en la educación de las actitudes y los valores, pero sería erróneo pensar que esta institución es la única responsable de estos aspectos. Es evidente que hay otros agentes sociales que desempeñan un papel igual o más importante que la escuela en el ámbito de la educación de actitudes y valores. Entre ellos, hay que destacar la familia, los medios de comunicación, el contexto social del niño, etc. Diversos estudios, especialmente en el ámbito de la psicología social, ponen de manifiesto la enorme influencia de estos agentes sociales sobre la persona... (Prat y Soler, 2003, pág. 59)

Existe en este aporte de Prat y Soler una cuestión que puede llegar a ser considerablemente preocupante. La intrusión de los medios de comunicación en masa no solamente que ha amenazado sino ya se encuentran inmersos en la escuela y en la misma familia para deconstruir los valores que parecían sólidos. La escuela por sí sola no puede encontrar mecanismos que controlen la reproducción de antivalores o disvalores creados con la función de difundir producción y mercancías para vender. Pero sí es posible que pueda convertirse en un potente creador de estrategias determinadas a la protección de los niños y jóvenes del bombardeo mediático.

3.3.2 La educación en valores en los procesos educativos actuales.

En nuestra época, se ha convertido en una necesidad social, la inclusión directa e intencional de materias afines a los valores, dentro de los programas académicos, con la finalidad de cumplir el principio básico de las instituciones educativas, que es, entregar a la sociedad un individuo integro que sea provechoso para la colectividad, más aún cuando los valores nunca han desaparecido y de hecho han estado en la

institución escolar desde su creación misma, pero con la actualidad de las funciones modernas creadas con finalidades productivas, se vuelve precisa recalcarlos y elevarlos a un grado de importancia mayor:

Aun cuando en la actualidad la educación en valores ha adquirido mayor visibilidad frente a la crisis de la función social de la escuela, se debe rescatar el hecho de que el tema de los valores no es nuevo y siempre ha estado presente en los fines educativos y en los contenidos curriculares (...) Sin embargo, la presencia intencional en los programas nacionales de ejes o temas transversales relacionados con la educación en valores evidencia una voluntad política y civil para que en la escuela se puedan vivenciar prácticas académicas y sociales para aprender a vivir y sentir democráticamente en la sociedad... (Ramos, Ochoa, y Carrizosa, 2004, pág. 38)

Actualmente necesitamos entonces, una adaptación de los conceptos morales que se manejan dentro del sistema educativo, tomando en cuenta que, cada generación humana es diferente a la anterior, debemos entender entonces que, los valores que se necesiten inculcar serán diferentes de igual manera. Los estudiantes de estos tiempos necesitan una mayor integración con la sociedad y con el entorno, al igual que un mayor un respeto y amor irrenunciables por la vida, que solamente pueden ser enfocados desde la base de la educación, en este caso el programa curricular:

Las nuevas exigencias educativas apuntan, por tanto, hacia la adaptación de los currículos y actualización de los contenidos para que reflejen, por una parte, el replanteamiento de la educación ética, moral y humanística en los contextos socioeducativos y, por otra, procuren condiciones para que los nuevos contenidos educativos respondan a un conocimiento integrado, globalizado e interdisciplinar que sea susceptible de ser aplicado en un gran número de situaciones, y no sólo en situaciones sociales del momento. (Ramos, Ochoa, y Carrizosa, 2004, pág. 18)

Lo anterior implica además establecer nuevas actitudes de todos los componentes de la escuela, y especialmente de los maestros, frente a los valores que se definan en cada institución, siendo el maestro, indudablemente, una figura ejemplar para el estudiante pues sus valores son objeto de observación y asimilación directa por los alumnos; el propio docente debe tener presente los valores que desea inculcar en sus alumnos y no ser un ejemplo contrario con su desempeño personal, debiendo ser

consecuente con las exigencias de la sociedad actual como lo exponen Elexpuru y Medrano:

La educación en valores en una sociedad plural exige, además de metodologías y estrategias a poner en práctica por parte de los docentes, una clarificación de los propios valores del profesorado. El punto de partida que permitirá al profesorado implicarse en un proceso que ayude a salvar las dificultades planteadas, será conocer su propia realidad a través de sus valores, tanto implícitas como explícitas, para así llegar a unos acuerdos mínimos... (Elexpuru y Medrano, 2002, pág. 32)

Los estudiantes asimilan los valores, a partir de las cualidades como persona que esté presente. No importa mucho el montaje actoral que despliegue un docente, para mostrar valores, si dentro de sí mismo los carece. “Es el conjunto de su actuación, la confianza que inspira, la seguridad que trasluce, el ambiente que crea, lo que hace que se den las condiciones necesarias para que se produzcan valores” (Conde , 2003, pág. 19). Esto implica que el docente debe tener, en primer lugar, asimiladas las normas morales; para luego, sumado a un ambiente propicio, inculcárselas al alumno.

3.3.3 El currículo ecuatoriano y la educación en valores.

VALORES DEL SISTEMA EDUCATIVO ECUATORIANO:

El Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador, a partir del 2006, establece como valores del sistema educativo de éste país los siguientes siete: honestidad, justicia, respeto, paz, solidaridad, responsabilidad y pluralismo, como se especifica en la siguiente cita. Todos estos valores corresponden a lo necesario en la construcción de un individuo beneficioso para la comunidad.

Honestidad, para tener comportamientos transparentes con nuestros semejantes y permitir que la confianza colectiva se transforme en una fuerza de gran valor, para ser honrados, sinceros, auténticos e íntegros

Justicia, para reconocer y fomentar las buenas acciones y causas, condenar aquellos comportamientos que hacen daño a los individuos y a la sociedad, y velar para que no se produzcan actos de corrupción

Respeto, empezando por el que nos debemos a nosotros mismos y a nuestros semejantes, al medio ambiente, a los seres vivos y a la naturaleza, sin olvidar las leyes, normas sociales y la memoria de nuestros antepasados

Paz, para fomentar la confianza en nuestras relaciones con los demás, reaccionar con calma, firmeza y serenidad frente a las agresiones, así como reconocer la dignidad y los derechos de las personas

Solidaridad, para que los ciudadanos y ciudadanas colaboren mutuamente frente a problemas o necesidades y conseguir así un fin común, con entusiasmo, firmeza, lealtad, generosidad y fraternidad

Responsabilidad, para darnos cuenta de las consecuencias que tiene todo lo que hacemos o dejamos de hacer, sobre nosotros mismos o sobre los demás y como garantía de los compromisos adquiridos

Pluralismo, para fomentar el respeto a la libertad de opinión y de expresión del pensamiento, a desarrollar libremente su personalidad, doctrina e ideología, con respeto al orden jurídico y a los derechos de los demás... (Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador, 2006)

Pero el establecimiento de estos valores en la Ley, no significa nada en la verdadera educación de los alumnos, si no va acompañado de la participación activa de todos los involucrados en el proceso. Ya que la educación de un individuo es una construcción evolutiva, desde su nacimiento.

Para Carreras, Eijo, Estany, Gómez, y Guich (2006) para lograr una “educación moral adecuada” no se la consigue por medio de una ley o normativa, sino que, este “criterio autónomo de moralidad” se lo consigue a través de un proceso que se va construyendo poco a poco, en este sentido, al ir formando la idea de justicia y solidaridad se contribuirá al núcleo básico de la educación social.

Considerando un mundo en el que las leyes y reglamentos se promulgan indiscriminadamente, y muchas veces con criterios dirigidos hacia el bienestar de algunos en perjuicio de otros, no se puede considerar que serán estas las encargadas de desempeñar la función de los valores morales. Los valores se construyen en base a la experiencia de varios hechos que pasan a ser parte de la sociedad en su núcleo. De hecho, la ley debería ser una interpretación razonada de lo que se vive diariamente, de la confrontación con los valores morales que están circulando en la sociedad.

3.3.4 La moral y los valores vistos por los adolescentes

El problema con los valores en los niños radica en que, aprenden normas morales a partir de imposiciones. A los niños se les enseña normas morales, diciéndoles que cierta acción se debe hacer porque sí, y esas otras no se deben llevar a cabo porque no. Esto no exige un razonamiento del verdadero motivo del comportamiento, sino que es una respuesta mecánica. Para que un aprendizaje forme parte de la personalidad de un niño, debe ser razonada, y entender el porqué de tal o cual comportamiento. La educación debe promover que los estudiantes desarrollen la capacidad de reaccionar a problemas desconocidos, gracias al razonamiento de sus acciones. Penas (2004) señala:

(...) para los niños mayores las explicaciones de los aspectos positivos y negativos de una situación se relacionan con frecuencia con un hecho específico, sin que se enfatice el patrón total. Por ejemplo, si un niño de ocho años le pregunta a su padre por qué se detiene ante una señal de “stop”, posiblemente recibirá la respuesta de que “por qué es la ley”. Ante esto, es posible que el joven responda ante situaciones que exigen decisiones morales, en término de respuestas específicamente aprendidas. Si no ha aprendido una respuesta específica adecuada a una situación dada, es difícil que sea capaz de generalizar a partir de otras respuestas porque no tiene conciencia de la relación que ésta podría guardar con la situación presente. (pág. 113)

Dentro del proceso educativo de un individuo, es importante que conozca y razone los verdaderos motivos de un comportamiento. De lo contrario, tendremos una persona programada para actuar de buena manera, pero que puede fallar en su accionar, al no tener las motivaciones correctas para hacerlo. Si se da el caso de que el individuo haya razonado el comportamiento, responderá siempre de esa forma, porque ha llegado él mismo a la conclusión, que para su vida, es mejor actuar de manera agradable.

Como se ha podido ver, la escuela tiene una función esencial en la enseñanza de valores, sin dejar de lado la importancia del trabajo de la familia, puesto que es en la escuela donde el niño aprende a relacionarse y vive sus primeras experiencias de socialización, es aquí donde aprende a compartir, respetar, valorar y comportarse con los otros niños de su edad y con adultos diferentes de sus padres. Por lo que, la escuela debe tener presente que la enseñanza de valores desde la concientización y la realidad del entorno del niño o adolescente.

3.4. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LOS VALORES

3.4.1 Los medios de comunicación como agentes de socialización

La socialización es el proceso a través del cual, los individuos de una sociedad, cualquiera que esta sea, aprenden e interiorizan normas morales, percepciones de la realidad y otros aspectos determinantes de la cultura. Con esto cada civilización se asegura de que los nuevos integrantes estén acoplados al resto para que la colectividad se desarrolle de mejor manera; por medio de la socialización las personas pueden convertirse en agentes importantes dentro de la cultura en la cual viven, debido a que, aprenden y han hecho propias las normas y valores de esa cultura.

Existen varios grupos que son determinantes a la hora de la formación de un individuo, por un lado, tenemos a la familia que desempeña esta función desde el nacimiento; por otro lado, hay que tomar en cuenta a la escuela y al sistema educativo que reciba el adolescente; pero hay otro grupo que es de igual importancia, los medios de comunicación.

...los agentes de socialización diciendo que son los grupos o contextos sociales en los que tienen lugar los procesos de socialización. Entre el grupo de agentes socializadores, la familia es el más importante, ya que en su seno tienen lugar los procesos significativos de socialización. Sin embargo, también hay otros, entre los cuales se cuentan (...) los medios de comunicación... (Estradé y Fernández, 2003, pág. 64)

En esta época, ya sea por las ocupaciones de los padres o por cualquier otro factor, los medios de comunicación, principalmente la televisión y el internet, se han convertido en ejes fundamentales en la formación de las nuevas generaciones, tomando el aspecto de agentes de socialización y culturización (Laparra y Pérez, 2009, pág. 351). Los jóvenes de la actualidad, comparten con el televisor o el computador gran parte del día. Por esta razón, reciben de estos aparatos gran parte de los aspectos morales que luego aplicará en circunstancias en las cuales solía considerar valores que venían propiamente del hogar o de la escuela. Un ejemplo claro es la sistematización del mínimo esfuerzo dentro del trabajo escolar, ya que donde normalmente se consideraba que la escuela fomentaba el esfuerzo y la responsabilidad por realizar trabajos significativos, ahora se razona que en la escuela se hacen esfuerzos mínimos por obtener una calificación, es decir, buscando en la tecnología se encuentran tareas que antes costaban trabajo.

La función que ejercen los medios en la manera en la que los jóvenes toman las relaciones sociales en la actualidad constituye un nuevo reto para los docentes y las autoridades escolares, pues ya no solamente están enfatizando en sus relaciones juveniles y en la actuación dentro de la familia sino además en las estructuras básicas de constitución escolar.

3.4.2. La influencia de la televisión sobre el desarrollo socio moral en adolescentes.

De todos los medios de comunicación, es innegable que la televisión es la más influyente en los niños, acompañado del internet que cada vez ingresa en la vida de los individuos a edades tempranas. Prácticamente en cada casa hay, por lo menos un televisor, y en casos peores hay un televisor para cada habitación, para cada niño.

Entre los medios de comunicación más populares, la televisión ocupa el primer puesto para los jóvenes, mientras que la prensa es cada vez más el agente menos atractivo. (...) Otra faceta de la realidad cultural de los jóvenes es la presencia de las nuevas tecnologías, entre las cuales, ocupan un lugar importante como agentes socializadores las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. (Méndez, 2002, pág. 222)

La influencia de la televisión sobre los jóvenes, no afecta a todos de igual manera. Depende de muchos factores que engloban la realidad del menor, pero principalmente, de la cultura. La influencia que reciba de la televisión, sumado con lo que viva en el día a día, definirán los valores con que enfrente a la sociedad cada joven.

...no todas las personas responden igualmente a los esfuerzos de la televisión por persuadirlas. La manipulación varía según la edad, el estado anímico, el sexo, el nivel cultural, la personalidad, las costumbres y la educación. Las creencias, representaciones y valores sociales se adquieren en un proceso de socialización y enculturación complejo en el que parecen influir tanto las experiencias directas como las virtuales y mediáticas... (Penas, 2004, pág. 124)

La problemática en relación a la televisión y su influencia sobre el desarrollo de los niños y adolescentes inicia en el enfrentamiento entre lo que enseña la programación, y lo que intentan inculcar los familiares y la institución educativa. En la mayoría de casos, los programas que atraen a los adolescentes, no contienen la formación en valores que sería necesaria para cada edad.

... Es un hecho que los niños ocupan una parte considerable de su tiempo libre en la contemplación de dibujos, series televisivas, películas y programas de entretenimiento. Y también es una realidad que estos programas no son "neutros", sino que ofrecen una particular visión del mundo y de los significados sociales. El problema emerge cuando estos significados se dan de bruces con los proyectos educativos que la escuela y los padres intentan fomentar. (Sadurní, Rostán, y Serrat, 2008, pág. 210)

Los programas utilizan personajes heroicos, para llamar la atención de los adolescentes. Pero el accionar de estos personajes y su actitud, en la mayoría de casos, no es compatible con lo que ellos necesitan. Lo que la mayoría de estos programas presenta no es lo recomendable para el público al que va dirigido. Nuestros jóvenes al estar expuesto a esto gran parte del día, asimilará estos mismos comportamientos en su accionar.

El poder de atracción de la TV sobre el niño se basa en la simultaneidad de la imagen, el color, el sonido, el movimiento, la riqueza visual y técnica, los trucos y los modelos que protagonizan los programas. Sin embargo, aunque un niño por lo general antes de los cinco años comprende algunas cosas de la televisión, no puede diferenciar bien entre una noticia, una novela o una serie... (Castro, 2007, pág. 3)

Son estos personajes entonces, los que moldean las conductas y comportamientos de los nuestros adolescentes. Esto provoca que los menores se vuelvan pasivos frente a la vida. Al recibir todo digerido por la televisión, van perdiendo poco a poco la facultad de razonar, entregándose a postulados propuestos, que no siempre son favorables, por los programas que ven.

La televisión tiene al niño y al joven como receptores de mensajes a los que les propone modelos y conductas televisivas acerca de todas las metas que deben construir (...) además, lo invita a la pasividad y al conformismo con preocupación por lo inmediato, como consumidores de productos y entretenimiento (...) La influencia de la televisión en el desarrollo de niños y jóvenes depende de la calidad de las propuestas televisivas, la *capacidad negociadora* de quienes reciben las propuestas y la cantidad de tiempo que se dedica a ver televisión, pues (...) la nocividad de la televisión está en relación directa con su uso, al igual que los alucinógenos... (Posada, Gómez, y Ramírez, 2005, págs. 401 - 402)

La propuesta de los autores es interesante en el sentido que otorga una potencialidad positiva a la televisión, que solamente puede ser desarrollada por

otros agentes como la misma escuela o inclusive el seno familiar. Sin embargo, estos mismos autores señalan los peligros que pueden llegar a darse de no controlarse el tipo de programación así como el tiempo que utilizan la televisión. Son muy jóvenes para poder resistir el nivel adictivo que puede llegar a tener la televisión, por lo que la actuación de los miembros de la sociedad es imprescindible.

3.4.3 Aspectos positivos y negativos de la programación televisiva y de publicidad en el Ecuador.

El principal factor que afecta a la televisión ecuatoriana, de manera negativa, es la influencia de intereses económicos. Casi todos los canales que disponemos están basados en intereses comerciales. Que de cierta manera condicionan la programación. Esto se suma al morbo y el amarillismo de los televidentes que disfrutan ver este tipo de programas. Si lo que vende es un programa sensacionalista, la televisora presentara este tipo de *shows*. Por lo que la responsabilidad de los que se proyecta es compartida, entre los que la brindan y los que la reciben.

Los medios de comunicación existentes en cada localidad (prensa, radio y televisión) no funcionan cada uno por separado, por el contrario, estos conforman un sistema único de comunicaciones que actúa de forma armónica y sincrónica al estar dirigidos a un mismo auditorio, cumpliendo de esta manera funciones complementarias... Como ya se mencionó, en el Ecuador, los medios de comunicación a través de los cuales nos informamos constituyen en su mayoría empresas de tipo comercial, las cuales dependen económicamente de la publicidad para su funcionamiento; es decir, requieren vender espacios en sus transmisiones y circulaciones diarias para la promoción de diversos productos de mercado que invierten en propaganda mediática. Esto significa que la publicidad ha condicionado la programación y el desarrollo de los medios, los cuales funcionan casi exclusivamente con criterios comerciales. En este sentido, la lógica con la que funcionan estas empresas en el Ecuador busca una programación que reduzca los costos de operación al mínimo, que requiera poco personal y que obtenga un máximo de publicidad; de ahí que la programación o diagramación se organizan de acuerdo al pautaje de auspicios comerciales. De esta manera, lo que no pauta sale del aire o de la página y deja de ser difundido, y viceversa, es decir, lo más transmitido es siempre lo más vendido, como sucede con la crónica roja... En este contexto, la radio, la televisión y la prensa ecuatorianas funcionan con parámetros muy similares, manifestando también su

semejanza e interacción en lo que se refiere a los contenidos. Es así que el tratamiento de la violencia en el cubrimiento noticioso tiende a repetir los mismos esquemas en los tres tipos de medios masivos, diferenciándose básicamente en la forma de difusión que distingue a cada uno; pues tanto en la radio, la televisión y la prensa la información que se transmite representa dos tipos de periodismo: el serio y el amarillista (sensacionalista)... (Pontón, 2008, págs. 5 - 6)

La televisión ecuatoriana está llena de programas poco apropiados para los adolescentes, como lo podemos comprobar con el aporte de Játiva y Sánchez (2010). Estos autores nos señalan un 4.3 de promedio de espacios con contenido violento, y un 6.0 en contenido sexual dentro de una franja horaria considerada para todo público. Lo que nos indica que más de la mitad de la información que reciben los adolescentes de la televisión, tiene contenido sexual inapropiado. Mientras que, aunque un poco más bajo pero igualmente elevado, la programación violenta también está presente. Esto nos puede mostrar claramente qué tipo de educación en valores están recibiendo los niños sentados frente al televisor.

Generalmente, los jóvenes tienen filtros de captación que los lleva a receptor aquello que les produzca algún tipo de integración social, es decir, que mientras la información les funcione para poder realizar algún tipo de contacto social o les provoque consumo que le calme algún impulso o necesidad, los jóvenes van a tender a ver este tipo de programación o propaganda. Sin la intervención escolar, familiar, y social, sin que los controles debidos existan de manera adecuada y con objetivos claros de atenuar la influencia, los valores morales caerán en los valores consumistas que se venden en una gran parte de la franja televisiva. En resumidas cuentas, es la mediación social la que debe convertirse en el camino para poder vincular la televisión a valores mucho más positivos en los jóvenes para que ya no necesiten en el futuro de un acompañamiento y, finalmente, puedan discernir por sí solos lo bueno y lo malo dentro de la televisión y, por ende, en la sociedad.

4. MARCO METODOLÓGICO

4.1 Diseño de investigación

En el presente trabajo se realizó en base a los objetivos planteados por el programa nacional de Investigación de la Universidad Técnica Particular de Loja; La investigación se ejecutó en la institución educativa religiosa “Humberto Vicuña Novillo” ubicada en el barrio La Concordia de la ciudad de Azogues, provincia del Cañar. Se utilizó un enfoque mixto, compuesto de una investigación de campo, es decir, se realizó una aproximación investigativa en un entorno real, en este caso puntual, en el Colegio “Humberto Vicuña Novillo” de la ciudad de Azogues. A su vez, se empleó el método cuantitativo y cualitativo, con el propósito de tener un cabal entendimiento del fenómeno investigado. El cuantitativo se llevó a cabo al momento de desarrollar las encuestas y determinar los respectivos porcentajes; por su parte, el método cualitativo, fue necesario para proceder al análisis de la información recopilada. Además se utilizó el diseño exploratorio y descriptivo; por una parte, el diseño exploratorio se lo utilizó debido a que la investigación se realizó sobre un tema que no ha sido investigado profundamente, por lo que, los resultados nos brindarán un aporte significativo con respecto a la temática de investigación; por otra parte, se utilizó el diseño descriptivo, ya que, nos permite caracterizar la problemática de investigación señalando los aspectos más particulares de la misma.

4.2. Métodos, técnicas e instrumentos de investigación

Los métodos que se aplicaron en el trabajo investigativo son: el descriptivo, analítico, sintético y estadístico. A continuación se interpreta cada uno de ellos y se explica la forma en que fueron utilizados.

Descriptivo: Este método permite observar de manera sistemática el área total a investigar, haciendo una descripción, análisis e interpretación de la realidad actual en la que los adolescentes viven en su medio. Permite también analizar las condiciones y situaciones dadas en un momento determinado. Se lo utilizó el primer día, en el primer contacto con los adolescentes cuando se anunció la temática a tratar y el alcance que se pretendía con el trabajo. Se les explicó de manera oportuna, a manera de introducción, el significado mismo de los valores, la moral, la familia, la sociedad y la importancia que tienen sus respuestas. Se les aclaró la forma de las encuestas, las preguntas, la forma de responder, el tiempo necesario para contestar y de la confianza

que se debía tener para crear un ambiente de cordialidad, amistad y libertad para hacer los cuestionamientos necesarios si el caso amerita.

Analítico: Este método permite, clasificar, identificar y describir las características de un mensaje, obtener determinados datos para clasificarlos y analizarlos, resumirlos y tabularlos, a la vez que facilita la identificación y registración de una variable, valores, frecuencias y porcentajes. Este método fue utilizado al momento en que los alumnos daban respuestas a las interrogantes planteadas en el cuestionario, identificando y contestando las respuestas pertinentes, según sus inquietudes.

Sintético: Este método permite ir del todo a la parte, en otras palabras, elaborar un resumen preciso sobre lo investigado. Al momento de subir todos los datos recolectados en las encuestas al Sistema Nacional de Cuestionarios con el programa SINAC 3.0, se utilizó este método. Cada dato subido a este sistema, plasmaba una respuesta a nuestros objetivos planteados.

Estadístico: Se utilizan herramientas que permite utilizar en tablas estadísticas todos los datos recogidos en la investigación. Se puso en práctica éste método cuando se realizó el análisis y discusión de los resultados de los cuestionarios aplicados, dándose como resultado representaciones gráficas variadas para una oportuna y correcta interpretación.

Las técnicas utilizadas en este trabajo son: la encuesta y la documental.

Encuesta: Es un conjunto de datos obtenidos mediante consulta o interrogatorio a un número determinado de personas sobre un asunto. Esta técnica fue puesta en práctica el día que se realizó las encuestas a los 60 adolescentes, con los cuestionarios que fueron elaborados previamente.

Documental: Es una técnica que permite la recopilación de la información para enunciar las teorías que sustentan el estudio de los fenómenos y procesos, la observación directa del contexto en que se desarrolla la investigación de campo.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL: “Conocer los valores más relevantes en relación con los principales agentes de socialización y personalización (familia, escuela, grupo de amigos y televisión) así como el estilo de vida en los entornos que rodean niños y adolescentes en el Ecuador”.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Establecer los tipos de familia que existen actualmente en el Ecuador.
2. Caracterizar a la familia en la construcción de valores morales.
3. Describir a la escuela como espacio de aprendizaje en la educación en valores y el encuentro con sus pares.
4. Determinar la importancia que tiene para el niño/a y el adolescente el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad.
5. Identificar las tecnologías más utilizadas por niños y adolescentes en su estilo de vida”.
6. Jerarquizar valores que tienen actualmente los niños y adolescentes.

4.3 Preguntas de investigación

Las preguntas que se buscaron resolver durante la investigación son las siguientes:

1. ¿Cuál es la jerarquía de valores que manifiestan actualmente los adolescentes?
2. ¿Cómo es el estilo de vida de los adolescentes en cada uno de los entornos investigados en el Ecuador?
3. ¿Cuál es el modelo actual de la familia ecuatoriana?
4. ¿Qué importancia tiene la familia para los adolescentes en el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad?
5. ¿Cuáles son las relaciones de los adolescentes en el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad?
6. ¿Qué significado tiene la escuela como espacio de aprendizaje y encuentro con sus pares (compañeros)

4.4. Contexto

El nombre de la institución investigada es Colegio “Humberto Vicuña Novillo”, se encuentra en la ciudad de Azogues, provincia del Cañar, en el barrio La Concordia, sector la Dolorosa, ubicada en la calle 16 de abril y es una Institución privada religiosa. Cuenta con 180 alumnos, 20 profesores y 5 administrativos. Podríamos decir que su estrato social, sin lugar a dudas es medio - alto. Las características físicas del Colegio: posee 3 pisos, de concreto, cuenta con aulas tecnificadas con proyectores, posee salas de computación, de conferencias y laboratorio.

4.5 Población y muestra

Para la ejecución de la presente investigación se trabajó con una población estudiantil de 180 personas, de la cual, se extrajo una muestra previamente establecida por la UTPLE de 60 estudiantes, a quienes se les aplicó el cuestionario “Valores y estilo de vida”. Los estudiantes pertenecían: 22 estudiantes de 8vo de básica, 22 de 9no de básica y 16 de 10mo de básica. La constitución, tanto de género como de edad, se detalla en los siguientes gráficos:

Gráfico N° 3



Fuente: Cuestionarios “Valores y estilos de vida”

Elaborado: Walter Crespo

En el presente trabajo investigativo, y de acuerdo a los resultados obtenidos de las encuestas, se puede determinar con mucho acierto sobre el género que intervinieron en el mismo, así tenemos que: el 52% corresponden a la participación del sexo masculino, mientras que, el 48% corresponde al trabajo realizado por el sexo femenino.

Gráfico N° 4



Fuente: Cuestionarios “Valores y estilos de vida”

Elaborado: Walter Crespo

Los porcentajes referentes a esta pregunta, indican que el 2% de los encuestados son de 11 años, el 15% representan a la edad de 9 años, el 57% son adolescentes de 13 años, y el 27% de adolescentes de 14 años, de acuerdo al gráfico representado anteriormente. Como un aspecto relevante en esta investigación, se dirá que los adolescentes de 13 años, son la mayoría que participaron en nuestras encuestas realizadas.

4.6 Recursos

Los recursos con que se contó para llevar a cabo el presente trabajo investigativo son los siguientes:

- 4.6.1. Humanos:** colaboración del personal administrativo y docente del Colegio “Humberto Vicuña Novillo”, los 60 alumnos de 8º, 9º y 10º año de educación básica y la directora de tesis, Lcda. Nairobi Pineda.
- 4.6.2. Institucionales:** Colegio Particular Religioso “Humberto Vicuña Novillo”, La Curia, la Iglesia Catedral de Azogues, Librería del Municipio de Azogues, Librería de la Universidad Católica de Azogues.
- 4.6.3. Materiales:** Computador, impresora, cámara fotográfica, fotocopias de las encuestas, lápices, borradores, esferos y anillados, internet, transporte, refrigerios
- 4.6.4. Económicos:** Los materiales utilizados representaron un costo total de \$210 (doscientos diez dólares) los cuales fueron asumidos por el tesista.

4.7 Procedimiento para la aplicación de los cuestionarios

Los primeros pasos que dimos para llevar a cabo esta investigación fue: identificar el centro educativo en donde iba a llevar a cabo la investigación; se procedió inmediatamente a entrevistar a las autoridades correspondientes para obtener el permiso necesario para la aplicación de la encuestas; entregamos el oficio proporcionado por el Departamento de Educación y Coordinación de Titulación, solicitando nuestro ingreso a la aulas del establecimiento y el propósito que tenía la misma; aprobado nuestro requerimiento por el Dr. Marco Vicuña Domínguez, se coordinó oportunamente con el inspector y maestros los días que se utilizarán para

poder desarrollar nuestro trabajo investigativo, tratando siempre de no incomodar sus labores planificadas con anterioridad.

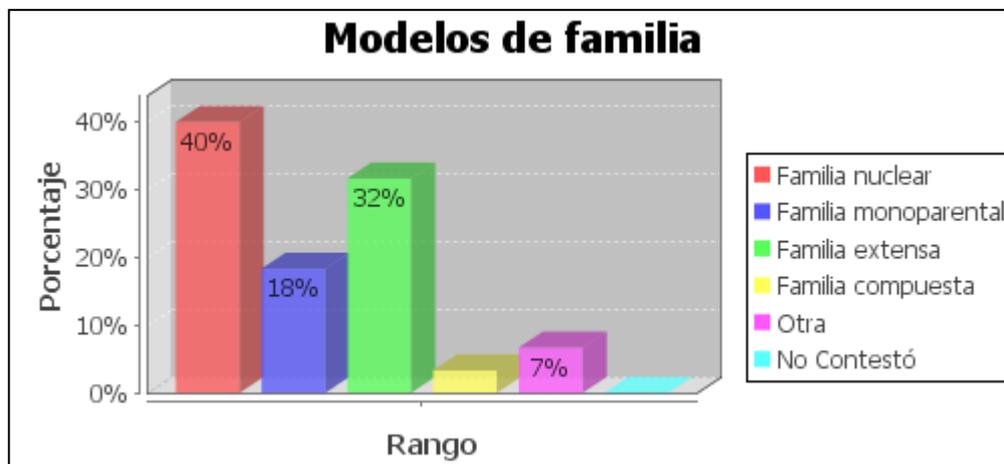
Se acordó llevar a cabo los días 18, 19 y 20 de septiembre en las horas de Educación Física con adolescentes de 8º grado, Asociación de Clases con adolescentes de 9º año y Formación Cristiana con adolescentes de 10º año respectivamente. En virtud de que las aulas no tenían los alumnos necesarios, se procedió a hacer la investigación en tres cursos.

La colaboración recibida por parte de los directivos y docentes fue muy gentil y amable, a la vez que nos prestaron el contingente necesario para tener un éxito total en la aplicación de las encuestas; para llevar a cabo el presente trabajo investigativo se procedió con mucha cautela para la aplicación de los cuestionarios. Se comenzó ofreciendo un saludo muy cordial y presentándose el investigador ante los alumnos, con el fin de generar un clima de amistad y confianza. Se explicó la razón de la visita, y se les dio una pequeña introducción de manera general sobre el verdadero significado que tienen los valores en nuestra familia y sociedad, la cual fue recibida con mucho beneplácito. Se explicó la manera en que se iba a trabajar, la forma de llenar, el tiempo que tardaríamos en cada pregunta, el tiempo total para terminar de llenar las encuestas, etc. Los estudiantes asimilaron la información con facilidad y se procedió a llenarla. El tiempo que se requirió fue de 70 a 75 minutos. Las inquietudes más relevantes que los encuestados tuvieron, fueron: ¿con quién vives?, en virtud de que habían adolescentes que no pertenecían a una familia nuclear solamente, sino que pertenecían a otros tipos de organizaciones familiares. Hubo una pequeña confusión a partir de las preguntas 213 en adelante porque tenían que señalar varias opciones a la vez, pero una vez explicado y superado el inconveniente, se procedió con normalidad y se tuvo un final satisfactorio. En general, todo el trabajo realizado sobre las encuestas se cumplió como se planificó originalmente, con la completa colaboración de los alumnos.

5. ANALISIS Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS

5.1 Tipos de familia.

Gráfico N° 5



Fuente: Cuestionarios "Valores y estilos de vida"

Elaborado: Walter Crespo

Al parecer, y de conformidad con los resultados de las encuestas, en nuestro medio, notamos que nuestras familias, en un porcentaje significativo, aunque no mayoritario (40%), viven en un modelo de familia nuclear, es decir, compuestos por padre, madre e hijos. Pero llama la atención encontrar a un gran porcentaje viviendo en modelos de familias extensas (32%), situación que podría ser debida al abandono de uno de los padres o ambos, quienes habrían viajado al extranjero en busca de mejores oportunidades, dejando a sus hijos a cargo de los abuelos, tíos, hermanos, etc. No es de extrañar también que esta misma situación este dando paso a los modelo de familias monoparentales, claro no en su totalidad.

Tales resultados confirman en cierta medida lo señalado por los autores que han abordado la tipología familiar. Conviene recordar lo señalado por Estévez y otros (2007), cuando apuntaban que "en toda sociedad han coexistido formas mayoritarias y minoritarias de familia, y se ha constatado que la familia nuclear o conyugal ha sido una predominante constante que se ha dado tanto en los pueblos primitivos como en las sociedades más contemporáneas" (Estévez, Jiménez, y Musitu, 2007, pág. 16). Los resultados evidencian la predominancia apuntada en la cita anterior, pero sin que esto signifique una presencia claramente mayoritaria, sino que se observa que junto a este tipo de familia coexisten otras de características disímiles, lo que confirmaría lo

señalado por los mismos autores, quienes destacan que “la imagen tradicional de la familia como un hogar formado por el padre y la madre con varios hijos es cada vez menos evidente y nuevas formas de convivencia, que resultaban excepcionales hace treinta o cuarenta años, son cada vez más habituales.” (Estévez, Jiménez, y Musitu, 2007, pág. 17), en el caso de los estudiantes encuestados se puede observar que junto a la familia nuclear, se presentan otras como la monoparental (18%) y la compuesta (con menos del 1%). Factores variados que pueden estar en la migración – cabe recordar que Cañar tiene un alto porcentaje de migración, en la factibilidad actual para separarse de la pareja sin que la sociedad y su moral tenga una predominante acción al respecto, entre otros, pueden ser los constitutivos elementales para la formación de estos tipos de familias emergentes en esta institución educativa. También se debe recordar que la institución educativa posee una esencia religiosa que promulga precisamente la familia nuclear tradicional, basándose en el sustento de valores familiares que son promulgados en la comunidad educativa y no solamente en los adolescentes.

5.2 La familia en la construcción de valores morales.

5.2.1 Importancia de la familia.

Cuadro N° 1

Di en qué medida estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones	IMPORTANCIA DE LA FAMILIA											
	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No Contesta		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Me gusta celebrar mi cumpleaños con amigos	8	13,3%	15	25%	15	25%	21	35%	1	1,7%	60	100%
Tener hermanos	5	8,3%	13	21,7%	13	21,7%	28	46,7%	1	1,7%	60	100%
Que alguno de mis hermanos o amigos tenga un problema	26	43,3%	13	21,7%	6	10%	14	23,3%	1	1,7%	60	100%
Ver triste a mi padre o a mi madre	37	61,7%	8	13,3%	4	6,7%	11	18,3%	0	0%	60	100%
Estar con mis padres los fines de semana	4	6,7%	10	16,7%	11	18,3%	33	55%	2	3,3%	60	100%
La familia ayuda	2	3,3%	4	6,7%	18	30%	36	60%	0	0%	60	100%
Cuando las cosas van mal, mi familia siempre me apoya	1	1,7%	8	13,3%	17	28,3%	34	56,7%	0	0%	60	100%
Cuando hago algo bien mis padres lo notan y están satisfechos	4	6,7%	3	5%	17	28,3%	34	56,7%	2	3,3%	60	100%
En la familia se puede confiar	1	1,7%	17	28,3%	9	15%	33	55%	0	0%	60	100%
Confío en mis hermanos o amigos	7	11,7%	19	31,7%	20	33,3%	12	20%	2	3,3%	60	100%

cuando tengo problemas												
Mis padres nos tratan por igual a los hermanos	6	10%	9	15%	15	25%	29	48,3%	1	1,7%	60	100%
PROMEDIO	9,18	15,3%	10,82	18%	13,18	22%	25,91	43,2%	0,91	1,5%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

Para el presente análisis habría que partir considerando que la familia es la encargada de iniciar el proceso de educación en valores de los niños. Y cuando se habla de familia habrá que recordar lo señalado en el marco teórico de la presente investigación y donde se definía a la familia "tanto a la institución social como al grupo familiar. Por lo tanto, la familia como institución social es un sistema de normas que guía la interacción entre las personas que están vinculadas por la sangre, el matrimonio y por lazos amorosos." (Morán, 2004, pág. 20). A partir de los valores que inculque la familia en casa, la escuela continúa con el proceso.

Acordes con esta concepción de la familia están los resultados obtenidos en la presente investigación, donde el (61%) señala no le gustaría ver triste a su padre o a su madre, seguramente porque el amor de la familia es fuerte. Aunque un (18%) manifiesta lo contrario, tal vez son hijos de inmigrantes, que quedaron al cuidado de terceras personas. De la misma forma, a la mayoría, que es el (55%) les gustaría estar con sus padres el fin de semana para compartir actividades conjuntamente con la familia. Por otra parte, podemos deducir, que, para el (60%) la familia es de mucha ayuda para nuestros adolescentes encuestados. El (56%) recibe oportunamente el apoyo de la familia, cuando las cosas van mal, dándoles la seguridad necesaria requerida. Así mismo, se aprecia que los padres se dan cuenta cuando sus hijos hacen bien las cosas y los motivan en todas las actividades que realizan, es así que la gran mayoría, que es el (57%), opinó positivamente ante esta interrogante. Vemos también, que nuestros encuestados, confían plenamente en la familia, el (55%) corrobora lo manifestado.

Además existen otras manifestaciones de situaciones familiares que parecen estar presentándose y que se reflejan en algunas respuestas. El hecho por ejemplo que exista un porcentaje de jóvenes que les gusta festejar su cumpleaños puede constituirse en un síntoma de una anomia familiar, es decir, que los jóvenes no se encuentren contentos cuando les organizan una reunión con este motivo. Elucubrando un tanto puede resultar que las familias con una constitución monoparental estén más

predispuestas a este tipo de inconvenientes, o cuestiones propias de la edad. De la misma forma un alto porcentaje de jóvenes (67%), considera que le gusta ver tristes a su madre o a su padre, muy probablemente por alguna falta que cometieron, como el hecho de no estar siempre en casa, la misma migración u otros.

A pesar de los cuestionamientos a las situaciones positivas que se han trazado hasta aquí, si se analizan detenidamente los resultados del cuadro estadístico arriba presentado, se podría concluir que la familia garantiza una estabilidad emocional a nuestros adolescentes encuestados. Como era de esperar, si se toma en cuenta que la familia es el núcleo de la sociedad, se está cumpliendo con los requerimientos exigidos, que es criar a los hijos con moral y valores, sobre todo con ejemplos. No obstante, tomar en cuenta las situaciones negativas no provee de la perspectiva necesaria para considerar que la familia también puede constituirse en un organismo de creación de antivalores.

5.2.2 Dónde se dicen las cosas más importantes de la vida.

Cuadro N° 2

DONDE SE DICEN LAS COSAS MAS IMPORTANTES DE LA VIDA		
¿En dónde crees que se dicen las cosas más importantes de la vida?	Frecuencia	Porcentaje
En casa, con la familia	42	70%
Entre los amigos/as	8	13%
En los medios de comunicación (periódicos, TV, radio, etc.)	3	5%
En el colegio (los profesores)	0	0%
En la Iglesia	6	10%
En ningún sitio	1	2%
En otro sitio	0	0%
No Contestó	0	0%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

Al ser la familia el lugar donde se inicia el proceso educativo, esta institución debe inculcar las normas morales básicas para la vida en sociedad del niño. Como lo indica Berrum (2004) la familia es la cedula básica de la sociedad, en ella inician todos los procesos. Por esta razón, la calidad de vida dentro de la familia debe imperar, para que se convierta en fuente de valores para el individuo. Con ello estarían de acuerdo un significativo porcentaje de los encuestados, es así que el (70%), indican que, en casa, con la familia, es donde se dicen las cosas más importantes de la vida, poniendo

a la Iglesia en un tercer plano (10%), frente a esta realidad. Los amigos con un (13%) también debería ser una manifestación de que no todos los jóvenes consideran que la familia o la iglesia –lugares tradicionales para la creación de valores- son los lugares donde se tocan los temas importantes. Que sean los amigos los receptores y, por lo tanto, las personas que aconsejan sobre un camino a seguir, da pie para pensar que existen soluciones en familiares que no satisfacen las necesidades juveniles o, peor todavía, no existen soluciones por lo que acuden a sus amigos para hablar del tema o buscar consejo.

Sin lugar a dudas, y frente a estos resultados se puede establecer que la familia sigue siendo el lugar donde los adolescentes se sienten plenamente identificados y con confianza, es decir, el espacio donde se encuentran más cómodos y satisfechos. Así se concluye si se comparan las respuestas detalladas en el cuadro anterior y que hablan de la preponderancia del hogar por sobre otras instituciones como el colegio (0%), o los medios de comunicación (5%).

5.2.3 La disciplina familiar

Cuadro Nº 3

Preguntas	LA DISCIPLINA DE LA FAMILIA											
	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No Contesta		Total	
	f	%	f	%	f	%	F	%	f	%	f	%
Los padres castigan a los hijos	22	36,7%	32	53,3%	4	6,7%	1	1,7%	1	1,7%	60	100%
Mis padres me castigan sin motivo	46	76,7%	7	11,7%	0	0%	5	8,3%	2	3,3%	60	100%
Hacer lo que dicen mis padres	1	1,7%	8	13,3%	19	31,7%	32	53,3%	0	0%	60	100%
Que me castiguen en casa por algo que no hice	10	16,7%	26	43,3%	10	16,7%	12	20%	2	3,3%	60	100%
Mi madre siempre tiene razón	4	6,7%	14	23,3%	22	36,7%	20	33,3%	0	0%	60	100%
Mi padre siempre tiene razón	2	3,3%	17	28,3%	21	35%	20	33,3%	0	0%	60	100%
Mis padres me tratan bien	1	1,7%	11	18,3%	11	18,3%	37	61,7%	0	0%	60	100%
Me da miedo hablar con mis padres	20	33,3%	25	41,7%	7	11,7%	7	11,7%	1	1,7%	60	100%
Mis padres respetan mis opiniones	0	0%	17	28,3%	21	35%	21	35%	1	1,7%	60	100%
A mis padres les cuesta darme dinero	10	16,7%	27	45%	13	21,7%	9	15%	1	1,7%	60	100%
Mis padres me regalan algo cuando saco buenas calificaciones	9	15%	12	20%	19	31,7%	20	33,3%	0	0%	60	100%
Mis padres me regañan o castigan cuando?	3	5%	17	28,3%	20	33,3%	20	33,3%	0	0%	60	100%
Mis padres son duros conmigo	21	35%	27	45%	8	13,3%	4	6,7%	0	0%	60	100%
PROMEDIO	11,46	19,1%	18,46	30,8%	13,46	22,4%	16	26,7%	0,62	1%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

Tal como se señaló en el marco teórico de la presente investigación, si la familia es un eje importante en la educación de los niños, sus normas morales lo serán de igual manera (Espina, 2004). En este sentido, la disciplina que se maneje en el hogar, será lo que a la postre defina la rectitud en el accionar del individuo. Por esta razón, es importante conocer la manera en que se impone la disciplina en los hogares. El principal mecanismo utilizado por los padres es el castigo. Pero éste es un arma de doble filo, ya que, a la vez que beneficioso, puede ser perjudicial si no se lo aplica correctamente.

Considerado lo cual, se procede a describir los resultados detallados en el cuadro anterior. Es así que, sobre el castigo de los padres a sus hijos, se observa que el (53%) señala que los castigan poco por su conducta, mientras que el (76%), indica que sus padres no les castigan sin motivos. Seguramente utilizarán reglas de control familiar, y procurar conducir a sus hijos por el buen camino. Otro aspecto a considerar es que los hijos hacen lo que sus padres le piden, resaltando aquí el valor de la obediencia; esto es aseverado por el (53%) de encuestados. Así mismo, el (61%) de los estudiantes encuestados, afirma que sus padres los tratan bien, es decir viven en un ambiente familiar adecuado. Aunque a algunos adolescentes les cuesta poco hablar con sus padres, se puede decir que es un porcentaje menor, sólo el (45%). Seguramente, se debería al respeto y disciplina que ellos ejercen sobre sus hijos, con el objeto de mantener todo en orden. De la misma forma, podemos decir que el (45%) manifestó que a sus padres les cuesta un poco darles dinero y, otro (45%) que sus padres los tratan un poco duro, como ya se dijo con anterioridad, debe ser por cuestiones de disciplina.

Analizando el resultados de estas interrogantes, se observa que los padres mantienen un buen control disciplinario sobre sus hijos y que el trato que estarían recibiendo es cariñoso, amable, y amigable. No obstante, un buen porcentaje estarían también manifestando lo contrario, es decir, que desvalores como la desobediencia, la codicia, entre otros, se estarían sugiriendo en las respuestas de los jóvenes. Pero no solamente en los estudiantes se manifiestan situaciones familiares que se podrían clasificar dentro de los disvalores, por ejemplo, el hecho que un (53%) de los padres prefieran el castigo de los hijos a la comunicación sobre sus faltas resulta abrumador, mucho peor si más de un (10%) dice que son castigados sin ningún motivo, que para los jóvenes puede significar que estas situaciones pudieron haberse arreglado mediante el diálogo. En esto es importante la opinión de Penas (2004) en el sentido

que si es que la comunicación entre padres e hijos en situaciones de esta índole, en las que necesariamente están involucrados valores, no es lo suficientemente amplia y no específica, el joven podría caracterizar que el manejo de un valor será para esa situación determinada. En otras palabras, un castigo en exceso puede simbolizar que la situación fue inmanejable y que este tipo de acciones siempre incurrirán en un castigo, lo que a larga significará la reproducción de estos desvalores.

5.2.4 Actitud de los jóvenes ante los estereotipos familiares.

Cuadro N° 4

ACTITUD DE LOS JOVENES ANTE LOS ESTEREOTIPOS FAMILIARES												
Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No Contesta		Total	
	f	%	f	%	F	%	F	%	f	%	f	%
Que mis padres jueguen conmigo	11	18,3%	13	21,7%	19	31,7%	17	28,3%	0	0%	60	100%
Hablar un rato con mis padres en algún momento	2	3,3%	10	16,7%	24	40%	24	40%	0	0%	60	100%
Me gusta ir de compras con mis padres	8	13,3%	14	23,3%	18	30%	20	33,3%	0	0%	60	100%
Los fines de semana hay que salir con la familia	3	5%	8	13,3%	23	38,3%	26	43,4%	0	0%	60	100%
Es más divertido estar en la calle que en la casa	15	25%	22	36,7%	18	30%	4	6,7%	1	1,7%	60	100%
Me gusta ayudar en las tareas de casa	4	6,7%	19	31,7%	19	31,7%	17	28,3%	1	1,7%	60	100%
Mientras como veo la televisión	19	31,7%	19	31,7%	14	23,3%	7	11,7%	1	1,7%	60	100%
Me gusta más estar con mis padres que con mis amigos	7	11,7%	20	33,3%	17	28,3%	15	25%	1	1,7%	60	100%
Estoy mejor en casa que en el colegio	14	23,3%	22	36,7%	11	18,3%	13	21,7%	0	0%	60	100%
Las reuniones familiares son un aburrimiento	19	31,7%	18	30%	13	21,7%	9	15%	1	1,7%	60	100%
Prefiero ver la televisión que conversar ¿	31	51,7%	18	30%	7	11,7%	4	6,7%	0	0%	60	100%
Los mayores van a lo suyo	10	16,7%	21	35%	8	13,3%	20	33,3%	1	1,7%	60	100%
Los mayores no entienden nada	23	38,3%	25	41,7%	5	8,3%	7	11,7%	0	0%	60	100%
Es mejor comer en una hamburguesería que en la casa	38	63,3%	15	25%	5	8,3%	2	3,3%	0	0%	60	100%
Prefiero quedarme encasa que salir	36	60%	18	30%	2	3,3%	4	6,7%	0	0%	60	100%
Prefiero estar solo en mi habitación que con	27	45%	18	30%	8	13,3%	7	11,7%	0	0%	60	100%
Mis padres confían en mi	2	3,3%	8	13,3%	17	28,3%	32	53,3%	1	1,7%	60	100%
Las madres deben recoger los juguetes	48	80%	8	13,3%	2	3,3%	2	3,3%	0	0%	60	100%

después de jugar los niños												
PROMEDIO	17,61	29,4%	16,44	27,4%	12,78	21,3%	12,78	21,3%	0,39	0,6%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

Hay que partir señalando que los miembros de la familia, sobre todo los padres, se convierten en objeto de observación por los niños que adaptan su entorno a los valores expuestos por sus mayores. La familia, tal como se señaló en el apartado teórico de la presente investigación, es "lugar de acogida, desarrollo y equilibrio afectivo, es también lugar donde se pueden poner en manifiesto los desequilibrios amenazadores" (Gervilla y Rodríguez, 2002, pág. 65). Por esta razón, la manera en que los hijos ven a los padres, influye en el nivel de aceptación a las normas morales que estos les imponen.

En tal sentido, el conocimiento de la reacción o actitud de los jóvenes a los estereotipos familiares resulta de gran utilidad para la presente investigación. Así, el (40%) señala que le gustaría hablar con sus padres en algún momento. Al respecto puede observarse que muchas veces el trabajo obliga a los padres a buscar un tiempo de descanso, en vez de dedicarse a sus hijos, situación que es percibida por estos últimos. De la misma forma, se aprecia que el (43.4%) de los alumnos encuestados, concuerda en manifestar que es necesario pasar un fin de semana con los padres y compartir momentos agradables en familia. El (51.7%) prefiere no ver la televisión, sino más bien conversar con los padres a la hora de la cena, esto debido a que, como se dijo anteriormente, los padres no le dedican el tiempo necesario para compartir con sus hijos, y ellos estarían buscando un espacio oportuno para conversar con sus padres y con los otros miembros familiares.

Claro está que como todo joven adolescente de familia, es mucho mejor comer en casa que en una hamburguesería, esto lo afirma un (63.3%) de los encuestados, aunque es muy normal hoy en día ver a jóvenes acudiendo con frecuencia a comer en lugares de comidas rápidas, principalmente con el fin de sociabilizar; no obstante, se percibe que la familia sigue siendo lo más importante para nuestros encuestados.

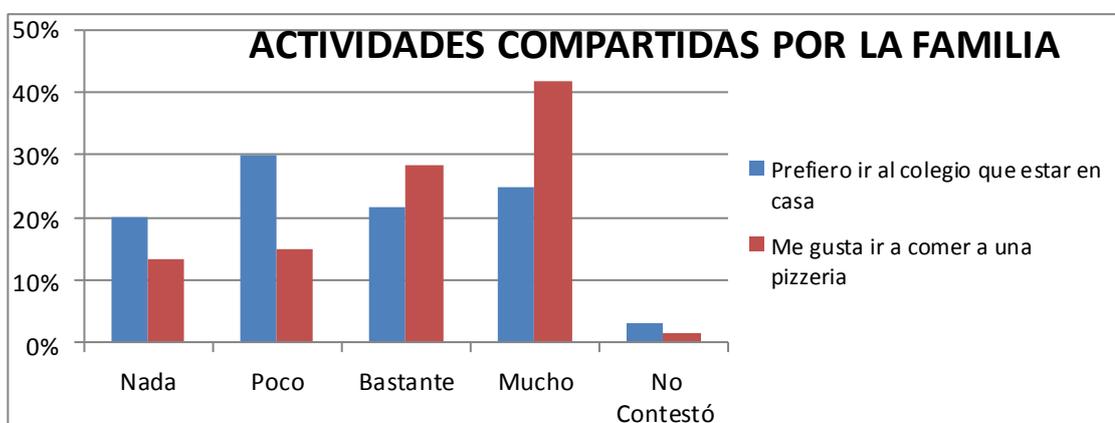
Por otra parte, y contradiciendo la interpretación anterior, al (60%) de los estudiantes no les gustaría quedarse en casa, sino más bien salir con sus amigos. Es obvio, que a esta edad, es muy normal, relacionarse con los amigos e interactuar socialmente. Por otra parte, el (53%) afirma que sus padres confían en ellos; pero la mayoría, que es el

(80%), manifiesta que no deben sus madres recoger los juguetes después que ellos juegan, sino que ellos mismos deberían hacerlo.

De acuerdo a los resultados dados en las encuestas se percibe una disciplina familiar que reina en los hogares de nuestro medio, en donde valores como el respeto, la obediencia y la aceptación de reglas todavía son aplicados en los hogares para el control de los jóvenes, todo en busca de una aceptación social adecuada.

5.2.5 Actividades compartidas por la familia.

Gráfico N° 6



Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

Por todos es reconocido que la juventud de ahora no es igual a la anterior. Como se señalaba en el apartado teórico: "En la actualidad los jóvenes han experimentado cambios en su formación cultural, social y familiar: Los valores son aprendidos, son trasladados de persona a persona, lo que determina muchas veces la forma de actuar o de responder ante una situación." (Imeri, 2009, pág. 66). Por ello, es comprensible una posible tendencia a abandonar el hogar para compartir más con los amigos, situación que puede ser constatada en muchas de las respuestas obtenidas en las encuestas.

Al respecto, frente a la alternativa "prefiero ir al colegio que estar en casa", el (50%) se manifiesta negativamente al respecto, tomando como base los porcentajes "nada" o "poco". A su vez, a la mayoría (70%) le gustaría ir a comer a una pizzería, así mismo, tomando como base los porcentajes "mucho" y "bastante"; al observar estos porcentajes una de las respuestas más lógicas recae en la edad de los adolescentes,

ya que, en esta etapa evolutiva la mayoría prefieren ampliar sus relaciones sociales entre sus congéneres y por consiguiente el tiempo destinado a la familia es menor.

Se ve aquí la verdadera intención de los encuestados, esta es, quedarse en casa y no ir al colegio, prefiriendo estar junto con la familia. Así mismo, indican que compartir en una pizzería con su familia o sus amigos sería de mucho valor para ellos, evidenciándose con ello el deseo de realizar actividades que involucren relaciones sociales. El aprovechamiento de estos espacios es donde radica la integración familiar que a larga busca cumplir su objetivo de conformarse como una verdadera escuela de valores, recalcando lo señalado por Prat y otros (2003), es la familia, primariamente donde el niño adquiere un sistema de valores. La encuesta en este sentido favorece más bien la intención de los jóvenes de manifestarse dentro de organismos sociales como la escuela o la pizzería sin descartar que aquellos que no quieren ir a la escuela tengan malas relaciones o malas calificaciones.

5.2.6 La percepción de los roles familiares.

Cuadro Nº 5

LA PERCEPCION DE LOS ROLES FAMILIARES												
Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No Contesta		Total	
	f	%	F	%	f	%	f	%	f	%	F	%
Ir al trabajo es cosa de hombres	36	60%	10	16,7%	9	15%	3	5%	2	3,3%	60	100%
Cocinar es cosa de mujeres	30	50%	14	23,3%	4	6,7%	9	15%	3	5%	60	100%
Lo especial para una mujer es que tener hijos	26	43,3%	21	35%	8	13,3%	5	8,3%	0	0%	60	100%
PROMEDIO	30,67	51,1%	15	25%	7	11,7%	5,67	9,4%	1,67	2,8%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

Los padres, como se ha dicho con anterioridad, son objeto de observación de los menores. Para los niños, los padres cumplen el rol de guías, de directrices en el camino de la vida. Como se señaló en el marco teórico, "el carácter de la persona está formado, moldeado; y los encargados de eso son las personas que están cerca de ellos, que en su mayoría son los padres..." (Imeri, 2009, pág. 67). Así, los padres toman el rol de ejes en la educación de los niños, y entregan a la escuela, un individuo iniciado en valores morales, que los desarrollará en el transcurso de su vida. Pero no solamente se trata de percibir los roles que son característicos de los padres, sino además de establecer qué piensan los adolescentes y jóvenes acerca de los roles

propios de hombres y mujeres, pues el conocer aquello sirve para determinar si al interior de las familias se repiten ciertos estereotipos de género que mucho mal le hacen a nuestras sociedades.

En este sentido, y según las respuestas obtenidas, la idea de que el hombre o la mujer tienen que cumplir determinadas actividades parece que va desapareciendo; y, esto lo confirma el (60%) de los adolescentes encuestados al afirmar que el trabajo no es cosa de hombres, sino de las mujeres también. El (50%) de los encuestados también afirma que cocinar no es actividad exclusiva de las mujeres sino de también de los hombres. El (43,3%) no está de acuerdo que lo especial para una mujer es tener hijos. Claro está, entonces, que hoy en día las mujeres cumplen roles determinantes en nuestra sociedad.

Los paradigmas están cambiando, y los roles tanto de las mujeres como de los hombres se han equilibrado, y vemos una igualdad de actividades compartiendo tanto el hombre como la mujer: el hombre cumpliendo tareas en casa, y las mujeres cumpliendo ciertas obligaciones con su trabajo y en la sociedad.

5.2.7 Valores de las cosas materiales.

Cuadro Nº 6

VALORACION DE LAS COSAS MATERIALES												
Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No Contesta		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
La ropa de marcas conocidas hace sentirme mejor	13	21,7%	21	35%	10	16,7%	14	23,3%	2	3,3%	60	100%
Tener dinero para gastar	10	26,7%	24	40%	17	28,3%	8	13,3%	1	1,7%	60	100%
Tener dinero para ahorrar	1	1,7%	9	15%	17	28,3%	33	55%	0	0%	60	100%
Me da igual ir a la tienda de "todo x dólar"	22	36,7%	14	23,3%	11	18,3%	12	20%	1	1,7%	60	100%
Tener los discos de moda en mi casa	17	28,3%	21	35%	11	18,3%	10	16,7%	1	1,7%	60	100%
Llevar ropa de moda	13	21,7%	22	36,7%	18	30%	7	11,7%	0	0%	60	100%
Que mis padres tengan un auto caro	16	26,7%	26	43,3%	10	16,7%	7	11,7%	1	1,7%	60	100%
Usar ropas de marcas conocidas u caras	16	26,7%	17	28,3%	17	28,3%	9	15%	1	1,7%	60	100%
Tener muchas cosas aunque no las use	23	38,3%	20	33,3%	8	13,3%	9	15%	0	0%	60	100%
Los ricos lo consiguen todo	22	36,7%	10	16,7%	13	21,7%	15	25%	0	0%	60	100%
El dinero es lo más importante del mundo	18	30%	26	43,3%	14	23,3%	2	3,3%	0	0%	60	100%
No hay felicidad sin dinero	25	41,7%	23	38,3%	8	13,3%	4	6,7%	0	0%	60	100%
PROMEDIO	16,33	27,2%	19,42	32,4%	12,83	21,4%	10,83	18,1%	0,58	1%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

Una observación no necesariamente exhaustiva de lo que ocurre en la realidad lleva a evidenciar que los jóvenes tienden a asumir un comportamiento que les permite encajar en el grupo social en el que se encuentran. En etapa escolar, una de estas influencias, sin duda, son los propios compañeros. Al respecto: “Los jóvenes por su idiosincrasia, necesitan sentirse integrados y valorados por el grupo por lo que serán más vulnerables a estas influencias” (Penas, 2005, pág. 120). A continuación se observará si en el caso de los jóvenes encuestados esa influencia que el grupo ejerce en los jóvenes ha incrementado significativamente su tendencia al apego por la valoración a las cosas materiales.

De conformidad con la encuestas realizadas a los estudiantes, sobre la valoración de las cosas materiales, se encuentra que el (56.7%), afirma que el poseer ropas de marca “poco” o “nada” los hace sentir mejor, es decir, no se evidencia en una mayoría de estudiantes un significativo cambio al respecto. Así mismo, para el (66.7%) no es necesario tener dinero para gastarlo, sin embargo, al (55%) le gustaría contar con dinero para poder ahorrarlo.

De la misma forma, para el (70%), “nada” o “poco” les interesa que sus padres tengan un carro caro; ni el dinero es lo más importante del mundo; esto lo confirman el (73.3%) de los adolescentes que participaron en las encuestas. Finalmente, el (80%) opina que el dinero no es necesario para ser felices.

Si se analizan cuidadosamente las respuestas detalladas en el cuadro anterior, se nota que los estudiantes no están materializados todavía. El sentimiento por la familia, los lazos estrechos que a esta edad se mantienen, hacen pensar que están ligados estrechamente a sus padres. Aunque más tarde, reclamen cierta independencia como adolescentes.

5.3 La escuela como espacio de aprendizaje en la educación en valores y el encuentro con sus pares.

5.3.1 Valores del mundo escolar.

Cuadro N° 7

VALORACION DEL MUNDO ESCOLAR												
Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No Contesta		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Sacar buenas notas	1	1,7%	1	1,7%	13	21,7%	44	73,3%	1	1,7%	60	100%

Sacar buenas notas porque es mi obligación	4	6,7%	7	11,7%	8	13,3%	40	66,7%	1	1,7%	60	100%
Estudiar para saber muchas cosas	1	1,7%	2	3,3%	22	36,7%	34	56,7%	1	1,7%	60	100%
Estudiar para aprobar	1	1,7%	4	6,7%	14	23,3%	39	65%	2	3,3%	60	100%
En el colegio se pueden hacer buenos amigos	2	3,3%	9	15%	20	33,3%	29	48,3%	0	0%	60	100%
Estudiar para saber	1	1,7%	8	13,3%	16	26,7%	33	55%	2	3,3%	60	100%
Trabajar en clase	0	0%	10	16,7%	18	30%	32	53,3%	0	0%	60	100%
Que mi profesor sea simpático	8	13,3%	15	25%	14	23,3%	22	36,7%	1	1,7%	60	100%
Me gusta el colegio	2	3,3%	10	16,7%	20	33,3%	28	46,7%	0	0%	60	100%
Me gusta empezar un nuevo curso	8	13,3%	8	13,3%	20	33,3%	24	40%	0	0%	60	100%
Me aburro cuando no estoy en el colegio	15	25%	32	53,3%	7	11,7%	5	8,3%	1	1,7%	60	100%
Mis compañeros respetan mis opiniones	10	16,7%	21	35%	18	30%	10	16,7%	1	1,7%	60	100%
En clase se puede trabajar bien	3	5%	14	23,3%	24	40%	18	30%	1	1,7%	60	100%
Estudiar primero y luego ver la televisión	3	5%	11	18,3%	20	33,3%	25	41,7%	1	1,7%	60	100%
PROMEDIO	4,21	7%	10,86	18,1%	16,71	27,9%	17,36	45,6%	0,86	0,86%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

Después de la familia el niño pasa a la escuela a continuar con su educación, tanto académica como en valores, de ahí la importancia que la percepción que los niños y jóvenes con respecto al entorno escolar y colegial, además de que como se señaló en la sustentación teórica de la presente investigación: "La institución académica es fundamento y referencia obligada de valores, dado que ella es el cimiento sobre el cual girará el proceso educativo que necesariamente conlleva una carga de estos." (Alonso J. , 2004, pág. 69). Por esta razón, la escuela debe apuntar con mayor ahínco a la educación en valores entre sus estudiantes.

En tal caso, y de acuerdo a los resultados obtenidos sobre los valores del mundo escolar, el (73.3%), que es la mayoría, concuerda en que lo relevante es sacar buenas notas en la escuela, en tanto que para el (66.7%), sacar buenas notas es su obligación. Para el (56.7%) de los encuestados, es importante estudiar para saber muchas cosas y para el (65%) solamente para aprobar y ser promovidos al siguiente grado. El (53.3%) toma en consideración el trabajo que se debe realizar en clase como parte de su aprendizaje. Continuando con las interpretaciones de nuestros adolescentes encuestados, se observa que el (53.3%) se aburre un poco cuando no está en el colegio.

La visión que nuestros adolescentes encuestados tienen sobre el mundo escolar es bastante clara y precisa. Saben que tienen ciertas obligaciones que cumplir, y que tener un rendimiento académico es esencial, no solamente para ser promovidos, sino para reforzar los conocimientos y el saber que conlleva el aprendizaje.

5.3.2. Valores del estudio.

Cuadro N° 8

Preguntas	VALORACION DEL ESTUDIO											
	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No Contesta		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Quedarse en supletorio en alguna asignatura	43	71,7%	7	11,7%	1	1,7%	7	11,7%	2	3,3%	60	100%
Cuando no se entiende algo en clase hay que preguntarlo siempre	1	1,7%	4	6,7%	10	16,7%	45	75%	0	0%	60	100%
Quien triunfa y tiene éxito es porque ha trabajado duro	3	5%	4	6,7%	12	20%	41	68,3%	0	0%	60	100%
PROMEDIO	15,67	26,1%	5	8,3%	7,67	12,8%	31	21,7%	0,67	1,1%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

La importancia que los alumnos dan al estudio y la manera cómo lo valorizan no depende solamente de la institución, sino de la concepción que todos los agentes que influyen sobre el niño, le den sobre el sistema educativo. Al respecto, vale recordar lo señalado en el marco teórico, donde se apuntaba que existen "otros agentes sociales que desempeñan un papel igual o más importante que la escuela (...) entre ellos, la familia, los medios de comunicación, el contexto social del niño, etc." (Prat, Prat, y Soler, 2003, pág. 59). Todos estos agentes trabajan conjuntamente en el valor que el alumno da al estudio.

Sobre este tópico, notamos que un buen porcentaje, el (71.7%), no quiere quedarse en supletorio en alguna asignatura, el (75%) indica que, cuando no se entiende algo en clase hay que pedir siempre al profesor una nueva explicación. Así mismo, se encuentra a un (68,3%) que considera que aquel que triunfa o tiene éxito es porque ha trabajado duro.

Estos resultados llevan a la siguiente reflexión: el no quedarse en supletorio en alguna materia, no solamente implica el aprobar el grado, sino también el saber que se han recibido los conocimientos necesarios para una formación académica y personal. Siempre es necesario preguntar al profesor cuando no se entienden las cosas, con el

fin de obtener un mejor entendimiento. Por otro lado, es obvio que quienes realmente triunfan en la vida son aquellas personas que trabajan mucho. Valores estos que ayudarían al alumno a entender mejor su rol en la escuela, conocer claramente sobre sus derechos y obligaciones.

5.3.3 Valoración de las normas y el comportamiento personal.

Cuadro Nº 9

VLORACION DE LAS NORMAS Y COMPORTAMIENTO PERSONAL												
Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No Contesta		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Cuando hago algo bien mis profesores me lo dicen	2	3,3%	12	20%	18	30%	28	46,7%	0	0%	60	100%
En la escuela hay demasiadas normas	1	1,7%	20	33,3%	23	38,3%	14	23,3%	2	3,3%	60	100%
La fuerza es lo más importante	6	10%	19	31,7%	14	23,3%	21	35%	0	0%	60	100%
Quien pega primero pega mejor	30	50%	13	21,7%	8	13,3%	8	13,3%	1	1,7%	60	100%
PROMEDIO	9,75	16,2%	16	26,7%	15,75	26,2%	17,75	29,6%	0,75	1,2%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

La educación, sin embargo, no es simplemente conocimientos teóricos, sino que engloba también otros aprendizajes de carácter actitudinal. En relación a esto, la manera en que los niños se comportan indica el nivel de valores que manejan, razón por la que no se debería enfocar los análisis exclusivamente en lo académico, sino dar prioridad a los aspectos actitudinales, pues tal como se señaló en el apartado teórico de la presente investigación: "Concebir la educación escolar como una práctica basada únicamente en la simple transmisión de conocimientos (...) responde a un análisis o a unas visiones o creencias sin duda limitadas e incompletas" (Carreras, Eijo, Estany, Gómez, y Guich, 2006, pág. 13). En razón de lo expuesto, resultan pertinentes los resultados obtenidos y que se detallan a continuación.

Del estudio investigativo realizado, el (46.7%) del estudiantado, anota que cuando hacen bien las cosas sus profesores se lo dicen; al mismo tiempo se estaría estableciendo que en la escuela hay demasiadas reglas, lo que confirman el (38.3%) de los encuestados, en tanto que el (35%) manifiesta que la fuerza es lo más importante y, finalmente el (50%) concuerda en que, no necesariamente, quien pega primero pega mejor.

Al respecto, parece ser que los estudiantes comparten el criterio de que las reglas establecidas por la institución educativa resultan excesivas, pero a su vez, concuerdan en que muchas veces es necesario recurrir a la fuerza para solucionar ciertos problemas o conflictos. Esto último debería ser considerado por los educadores pues se estaría estableciendo en cierta forma un clima violento donde se da prioridad a la fuerza antes que a los argumentos para resolver los conflictos. Por otra parte, los profesores están pendientes sobre el cumplimiento de sus obligaciones y tienen el buen gesto de comunicárselos a sus alumnos cuando estos aciertan en sus actos, lo que es claramente positivo.

5.3.4 Valores del buen comportamiento en clase.

Cuadro N° 10

VALORACION DEL BUEN COMPORTAMIENTO EN CLASE												
Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No Contesta		Total	
	F	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Ser correcto portarse bien en clase	0	0%	4	6,7%	18	30%	38	63,3%	0	0%	60	100%
Los profesores prefieren a los que se portan bien	3	10%	14	23,3%	17	28,3%	23	38,3%	0	0%	60	100%
Que el profesor se enoje por el mal comportamiento en clase	24	40%	18	30%	10	16,7%	8	13,3%	0	0%	60	100%
PROMEDIO	10	16,7%	12	20%	15	25%	23	38,3%	0	0%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

Antes de proceder al análisis de los datos contenidos en el cuadro anterior, es conveniente considerar algunos aspectos señalados en el marco teórico y que tienen que ver con las condiciones que los docentes crean y que aseguran un buen comportamiento en clase. Al respecto, para que la valoración del comportamiento en clase sea alta en los estudiantes, el maestro debe garantizar equidad dentro del aula. Un docente de calidad es aquel que "valora las diferencias individuales y colectivas generando oportunidades en los estudiantes dentro del entorno escolar. (...) Promueve un clima escolar donde se evidencia el ejercicio pleno de los derechos humanos en la comunidad." (Ministerio de Educación del Gobierno de España 19).

Con un sistema educativo más equitativo para todos los alumnos, es más probable conseguir comportamientos favorables en clase.

Señalado lo cual, se obtiene que el (63.3%) de los alumnos está consciente que deben ser correctos y portarse bien en clase, mientras que el (38.3%) indica que los profesores prefieren a los que se portan bien, mientras que, para el (40%) de los encuestados, los profesores se enojan por el mal comportamiento en clase.

Tales resultados evidencian que está muy claro determinar que el valor del comportamiento está latente en todos los estudiantes. De aquí parten para tener éxitos académicos y profesionales en el futuro. Así que la conducta de las personas con quienes estamos en contacto, influye en el comportamiento humano. Por lo tanto, el comportamiento en el salón de clases debe ser moderado y cordial para la consecución de los objetivos planteados por la institución.

5.3.5 Valores de las relaciones interpersonales.

Cuadro Nº 11

VALORACION DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES												
Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No Contesta		Total	
	f	%	f	%	f	%	F	%	f	%	f	%
Hay que ayudar a las personas que lo necesitan	1	1,7%	6	10%	16	26,7%	37	61,7%	0	0%	60	100%
Hacer trabajos en grupo en el colegio	7	11,7%	6	10%	26	43,3%	21	35%	0	0%	60	100%
Hacer cosas que ayuden a los demás	3	5%	4	6,7%	28	46,7%	24	40%	1	1,7%	60	100%
Hay que estar dispuestos a trabajar por los demás	13	21,7%	14	23,3%	18	30%	14	23,3%	1	1,7%	60	100%
Presentar mis deberes apuntes o esquemas	4	6,7%	25	41,7%	16	26,7%	15	25%	0	0%	60	100%
Ser mejor en los deportes que en los estudios	20	33,3%	21	35%	10	16,7%	8	13,3%	1	1,7%	60	100%
Conseguir lo que me propongo aunque sea haciendo trampas	34	56,7%	16	26,7%	4	6,7%	6	10%	0	0%	60	100%
PROMEDIO	11,71	19,5%	13,14	21,9%	16,86	28,1%	17,86	29,8%	0,43	0,7%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

Hay que considerar que la relación que los alumnos establecen con otros compañeros, también marca su accionar, puesto que al pretender encajar en los grupos, se disponen a realizar las mismas actividades que ellos. Es aquí cuando aparece el concepto de «compañerismo», que no es, como se sabe, el mismo que «amistad»,

pero que “también requiere acciones y actitudes que demuestren unión, cooperación, solidaridad, compromiso y responsabilidad dentro del grupo”, según lo establece Pick (2002, pág. 129). En este sentido, son los docentes los encargados de que estos lazos que se generan entre compañeros, sean más entrañables para que el aula trabaje como un conjunto integrado en beneficio de la educación de todos.

Relaciones interpersonales tendientes al compañerismo parecen ser comunes entre los estudiantes encuestados, pues se encuentra que el (61.7%) dice que hay que ayudar a las personas que lo necesitan, el (43.3%) acierta bastante en hacer trabajos grupales en el colegio. El (46.7%) afirma que hacer cosas que ayuden a los demás es necesario y, el (56%) manifiesta que están en completo desacuerdo con la posibilidad de hacer trampa para conseguir los objetivos que se proponen, con lo cual se evidencia que hay ciertos valores que tienden hacia la honestidad entre los estudiantes encuestados, lo que es ciertamente positivo. Se puede concluir que el valor del compañerismo, de la amistad, y altruismo en los adolescentes están presentes entre los estudiantes investigados. Ayudar a los demás, trabajo en grupo y ayudar a las personas que los necesitan, son síntomas de un buen compañerismo y caridad.

5.4. Importancia para el adolescente del grupo de amigos como ámbito de juego y amistad.

5.4.1 Importancia del grupo de iguales.

Cuadro N° 12

Preguntas	IMPORTANCIA DEL GRUPO DE IGUALES											
	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No Contesta		Total	
	F	%	f	%	f	%	F	%	f	%	f	%
Merendar con los amigos fuera de casa	44	73,3%	10	16,7%	5	8,3%	1	1,7%	0	0%	60	100%
Disfrutar con mis amigos	1	1,7%	19	31,7%	19	31,7%	21	35%	0	0%	60	100%
Darle animo a un amigo triste	3	5%	3	5%	16	26,7%	38	63,3%	0	0%	60	100%
Tener alguien que sea mi mejor amigo o amiga	1	1,7%	5	8,3%	25	41,7%	29	48,3%	0	0%	60	100%
Conocer nuevos amigos	5	8,3%	12	20%	15	25%	28	46,7%	0	0%	60	100%
Compartir mis juguetes con mis amigos	10	16,7%	10	16,7%	19	31,7%	18	30%	3	5%	60	100%
Hablar antes que pelearme para solucionar un problema	7	11,7%	9	15%	12	20%	31	51,7%	1	1,7%	60	100%
Que mis amigos me	6	10%	17	28,3%	15	25%	20	33,3%	2	3,3%	60	100%

pidan consejos por algo												
Tener una pandilla	44	73,3%	8	13,3%	5	8,3%	2	3,3%	1	1,7%	60	100%
Me aburro mucho cuando no estoy con mis amigos	18	30%	22	36,7%	7	11,7%	13	21,7%	0	0%	60	100%
Me gusta ir de compras con mis amigos	15	25%	14	23,3%	16	26,7%	14	23,3%	1	1,7%	60	100%
Ser como los demás	39	65%	14	23,3%	6	10%	1	1,7%	0	0%	60	100%
Los animales son mejores amigos que las personas	6	10%	20	33,3%	14	23,7%	20	33,3%	0	0%	60	100%
Pelear con alguien si es necesario	29	48,3%	19	31,7%	5	8,3%	7	11,7%	0	0%	60	100%
Tener muchos o pocos amigos es cuestión de suerte	21	35%	19	31,7%	14	23,3%	6	10%	0	0%	60	100%
Ver el programa favorito de tv antes que jugar con mis amigos	11	18,3%	21	35%	10	16,7%	18	30%	0	0%	60	100%
PROMEDIO	16,25	27,1%	13,88	23,1%	12,69	21,1%	16,69	27,8%	0,5	0,8%	60	100%

Fuente: Cuestionario “Valores y Estilos de Vida”

Elaboración: Walter Crespo

Habrá que partir estableciendo que los grupos de iguales son “... grupos formados por personas de aproximadamente la misma edad, que comparten actitudes similares frente a los adultos y las figuras de autoridad, y poseen un status social semejante” (Brigido, 2006, pág. 115). Es este grupo uno de los más influyentes en el comportamiento de los niños escolares, ya que sus compañeros de clase ejercen fuerte presión sobre él para adaptarse al grupo. Los resultados evidenciarán la estrecha relación que los jóvenes y adolescentes manifiestan hacia sus coetáneos.

Sobre la importancia que tienen sus amigos, el (73.3%) señaló que no meriendan fuera de casa con sus amigos. El (63.3%) está en la mejor disposición de darle ánimo a un amigo triste, mientras que, el (48.3%) dice que es bueno tener alguien que sea mi mejor amigo o amiga. El (46.7%) se manifiesta positivamente sobre la importancia de tener nuevos amigos. Para el (51.7%) es necesario hablar antes de pelearme para solucionar un problema. El (73.3%) no pertenece a ninguna pandilla. También encontramos que el (65%) no les gustaría ser como los demás y finalmente encontramos que para (48.3%) no es necesario pelear con alguien.

Los presentes resultados evidencian que la amistad de los compañeros dentro del colegio es fundamental para una correcta adaptación. Y nuestros encuestados dan por sentado lo indicado al notar sus buenas intenciones para sus amigos, al decir que darían ánimo a un amigo triste, tener alguien que sea su mejor amigo o amiga, o lo importante que es tener amigos. Al mismo tiempo, tienen criterios bien formados sobre

sus amigos y su capacidad de hablar antes de pelearse para solucionar los problemas y la necesidad que tienen para no pelearse con alguien. El sentirse en un entorno agradable, con la cercanía de amigos que comparten criterios, gustos y actividades, es una situación que bien canalizada, puede ser una oportunidad para generar verdaderos espacios de aprendizaje, pues los/las estudiantes se sienten predispuestos a los procesos de educativos si es que el ambiente es el adecuado. De ahí la importancia que los docentes deben dar a que se constituyan o afiancen verdaderos grupos de iguales. Sin embargo, tendrá la precaución de no permitir la creación de grupos que tiendan a la indisciplina o a la ejecución de actos negativos.

5.4.2 Espacios de interacción social.

Cuadro Nº 13

Preguntas	ESPACIOS DE INTERACCION SOCIAL											
	Nunca o casi nunca		Varias veces al mes		Varias veces a la semana		Siempre o a diario		No Contesta		Total	
	f	%	f	%	f	%	F	%	f	%	f	%
Jugar con los amigos fuera de casa	20	33,3%	17	28,3%	13	21,7%	9	15%	1	1,7%	60	100%
Jugar con los amigos en mi casa	8	13,3%	9	15%	17	28,3%	25	41,7%	1	1,7%	60	100%
PROMEDIO	14	23,3%	13	21,7%	15	25%	17	28,3%	1	1,7%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

A su vez, los grupos de iguales ejercen gran influencia socializadora, ya que los niños, jóvenes y adolescentes buscan encajar con los otros individuos con los que se identifican. Al respecto, vale recordar lo señalado en el marco teórico: "Los grupos de pares logran fácilmente que sus miembros internalicen las pautas y formas de conducta definidas como válidas. Y por otra, las sanciones que aplica el grupo para fijar la conducta (...) son particularmente efectivas, debido al significado que tiene para el individuo, el grupo." (Brigido, 2006, pág. 116). Entonces, los grupos de iguales marcan ciertas pautas morales sobre los niños, lo que debe ser considerado por docentes y directivos para mejorar esos vínculos entre compañeros. A su vez, los espacios más comunes de interacción social suelen estar fuera del control de padres de familia o personas mayores, tales como centros comerciales, canchas deportivas, bares, parques, etc., por lo que es necesario determinar la asiduidad con que tales espacios son visitados por los estudiantes, lo que puede hacerse si se establece el interés que tienen los/las estudiantes por jugar con sus amigos en sus propias casas.

Al respecto, al momento de preguntarles si salen a jugar fuera de casa con los amigos, se encuentra que el (33.3%) nunca lo hace, en tanto que el (28.3%) lo hace cada mes, el (21.7%) semanalmente y el (15%) a diario. Por el contrario, con respecto a si ellos juegan con los amigos en sus casas, encontramos que, el (13.3%) nunca lo hace, mientras que el (15%) lo hace cada mes, el (28.3%) lo hace semanalmente y, el (41.7%) lo hace siempre o a diario.

Los resultados pueden interpretarse positivamente, pues permiten deducir que los estudiantes juegan o comparten actividades con sus pares en las propias casas, lo que conlleva a que sus padres puedan ejercer un control más efectivo sobre las actividades que estos realizan o sobre las conversaciones que llevan a cabo y así, contribuir a la consolidación de valores positivos, pues muchas veces el no estar al tanto de las actividades de los menores de edad, repercute en exponerlos a influencias perniciosas de compañeros poco o mal informados.

5.4.3 Los intercambios sociales.

Cuadro Nº 14

LOS INTERCAMBIOS SOCIALES												
Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No Contesta		Total	
	f	%	F	%	f	%	F	%	f	%	f	%
Ayudar a alguien a encontrar amigos	4	6,7%	14	23,3%	23	38,3%	19	31,7%	0	0%	60	100%
Prestar mis juguetes a los demás	11	18,3%	15	25%	18	30%	14	23,3%	2	3,3%	60	100%
PROMEDIO	7,5	12,5%	14,5	24,2%	20,5	34,2%	16,5	27,5%	1	1,7%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

Los compañeros deben ayudar a encajar a los demás, no ser enemigos. El compañerismo que impere en el aula debe promover la solidaridad con el resto. La amistad que se brinde entre compañeros debe ser, tal como se señaló en el marco teórico: "... desinteresada y enriquecedora. El querer desinteresado es el primer beneficio de la amistad. (...) Los amigos comparten cosas, gustos, puntos de vista, proyectos, alegrías, dificultades y momentos de diversión" (Ministerio de Educación del Gobierno de España, 2010, pág. 104). En este sentido, los resultados obtenidos confirman lo señalado en la teoría, es decir, los estudiantes estarían imbuyendo a sus muestras de amistad de un gran sentido de solidaridad.

Es así que el (70%) ayudaría a alguien a encontrar amigos, en tanto que el (53.3%) prestaría sus juguetes a los demás.

También aquí se aprecia la generosidad como un valor importante dentro del ámbito social de los encuestados. La predisposición de ayudar a sus semejantes es muy notoria y evidente; la gran mayoría, está de acuerdo en colaborar tanto en conseguirles amigos, así como también, prestarles los juguetes a los demás.

5.4.4 Actividades preferidas.

Cuadro Nº 15

Preguntas	ACTIVIDADES PREFERIDAS											
	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No Contesta		Total	
	f	%	f	%	f	%	F	%	f	%	f	%
Hacer gimnasia, deporte, etc.	6	10%	8	13,3%	21	35%	23	38,3%	2	3,3%	60	100%
Leer libros de entretenimiento en algún momento de la semana	13	21,7%	21	35%	18	30%	8	13,3%	0	0%	60	100%
Estar en el parque o en la calle jugando	13	21,7%	24	40%	17	28,3%	6	10%	0	0%	60	100%
Ir a algún espectáculo deportivo	6	10%	21	35%	15	25%	18	30%	0	0%	60	100%
Participar en las actividades de la parroquia	15	25%	20	33,3%	17	28,3%	8	13,3%	0	0%	60	100%
Me gusta participar en competiciones deportivas	5	8,3%	15	25%	20	33,3%	19	31,7%	1	1,7%	60	100%
El cine es una de las cosas que prefieres	7	11,7%	23	28,3%	15	25%	15	25%	0	0%	60	100%
Es mejor gastar en libros que en otras cosas	11	18,3%	28	46,7%	14	23,3%	7	11,7%	0	0%	60	100%
PROMEDIO	9,5	15,8%	20	33,3%	17,12	28,5%	13	21,7%	0,38	0,6%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

Al buscar el niño siempre encajar en su entorno, sus gustos también estarán limitados a lo que gusten sus amigos. La influencia en este aspecto es innegable tal como fue señalado en el apartado teórico de la presente investigación. Los amigos influyen incluso en la percepción de la vida que tenga. Si a los miembros de un grupo de iguales le gusta desarrollar cierta actividad, es probable que a los demás les nazca el

interés por eso. Lo anterior parece ser confirmado por las respuestas detalladas en el cuadro anterior.

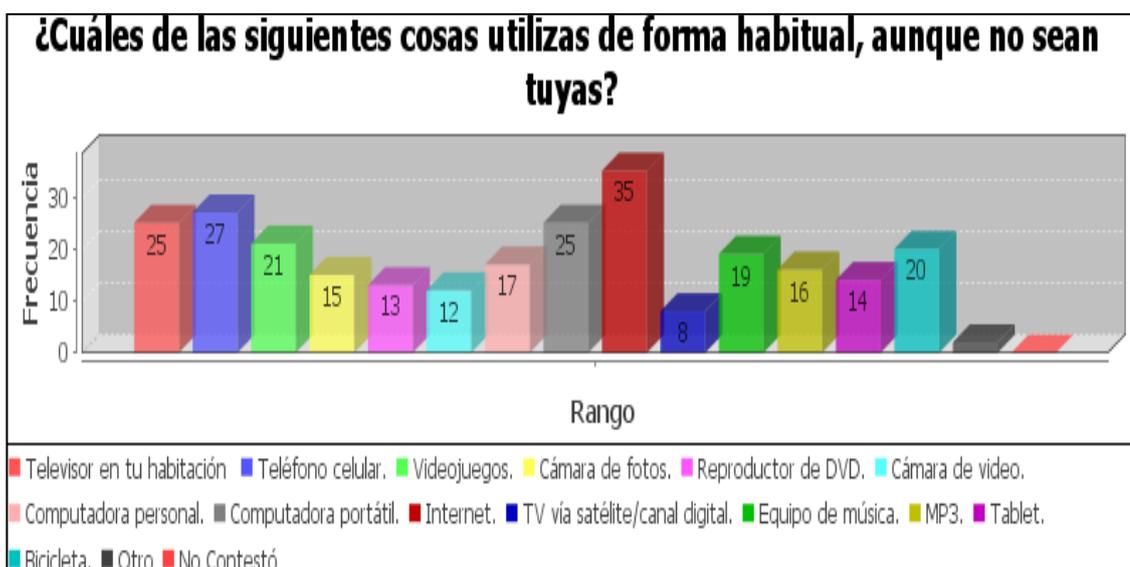
Así, de los datos obtenidos, se deduce que el (73.3%) prefiere hacer gimnasia o deportes, el (61.7%) no prefiere estar en el parque o en la calle jugando, el (58.3%) no muestra interés por participar en las actividades de la parroquia, mientras que el (65%) “poco” o “nada” estaría de acuerdo en comprar un libro por sobre otras cosas; este último resultado bastante decepcionante, pues dice mucho de la poca valorización que los estudiantes jóvenes le otorgan a la lectura. Relacionado con lo señalado al principio de este análisis, si la lectura de libros es una actividad percibida como una “antigüedad” por el grupo de pares de los estudiantes, es muy probable que éste demuestre poco interés en llevarla a cabo.

A excepción de lo anterior, las preferencias de nuestros adolescentes parecerían ser saludables, al indicar que prefieren hacer deportes o gimnasia y no estar jugando en la calle o haciendo otras actividades. Pero también indican que no prefieren participar en la parroquia, acto este que demuestra la falta de cooperación y un pobre sentido de solidaridad.

5.5. Tecnología más utilizadas por adolescentes en su estilo de vida.

5.5.1 Las nuevas tecnologías

Gráfico N° 7



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilos de Vida”

Elaboración: Walter Crespo

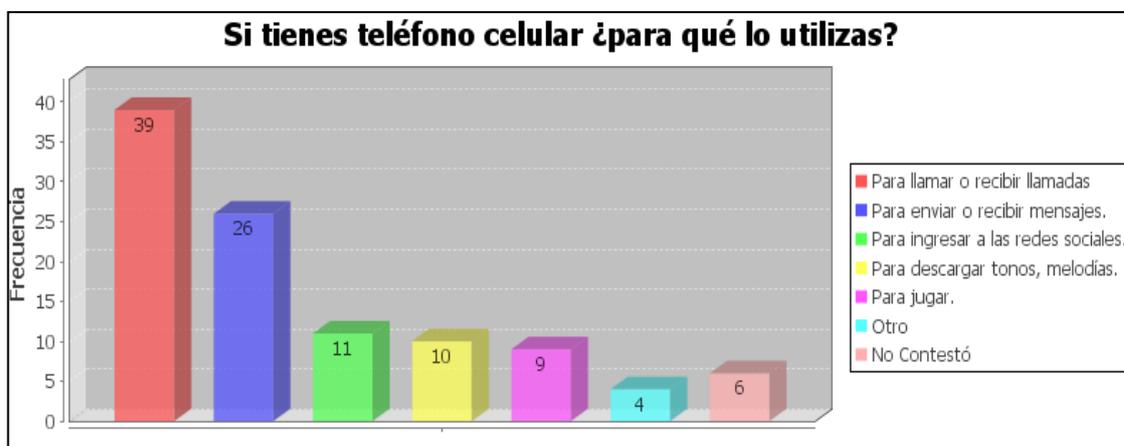
Es necesario iniciar el análisis señalando que cuando se habla de tecnología a nivel educativo, se lo hace considerándola como una herramienta de gran alcance que facilita los procesos. Pero al mismo tiempo puede ser causante de inequidad en las aulas, al respecto de lo cual ya se reiteraba en el marco teórico: “muchos de los niños están familiarizados con ordenadores y otras tecnologías. Otros han tenido contactos muy limitados” (Morrison, 2005, pág. 344). Esto va en contra de lo estipulado en nuestra ley, que garantiza la equidad en la educación, no solo en el trato del maestro, sino también en posibilidades de progreso.

En relación a esto llama la atención la gran variedad de herramientas tecnológicas de que hacen uso nuestros estudiantes y que se describen en el gráfico anterior. Así, en el estilo de vida de los adolescentes, las tecnologías más utilizadas entre la muestra total de 60 estudiantes, son la siguientes: internet: 35 estudiantes; teléfono celular: 27; televisor en tu habitación: 25; computadora portátil: 25; videos juegos: 21; bicicletas: 20; equipo de música: 19; computadora personal: 17. Son las cosas más importantes que nuestros encuestados responden.

Las nuevas tecnologías están siendo utilizadas con más frecuencia, no solamente nuestros adolescentes, sino el público en general. Hoy en día se ha convertido en parte integral de nuestras actividades, y su dependencia es preocupante si no sabemos utilizarlas de buena forma. En nuestros establecimientos educativos se ha convertido en un problema mayúsculo al no concentrarse en sus tareas, por la preocupación y ansiedad de utilizar estos dispositivos electrónicos en horas de clase.

5.5.2 El Teléfono

Gráfico N° 8

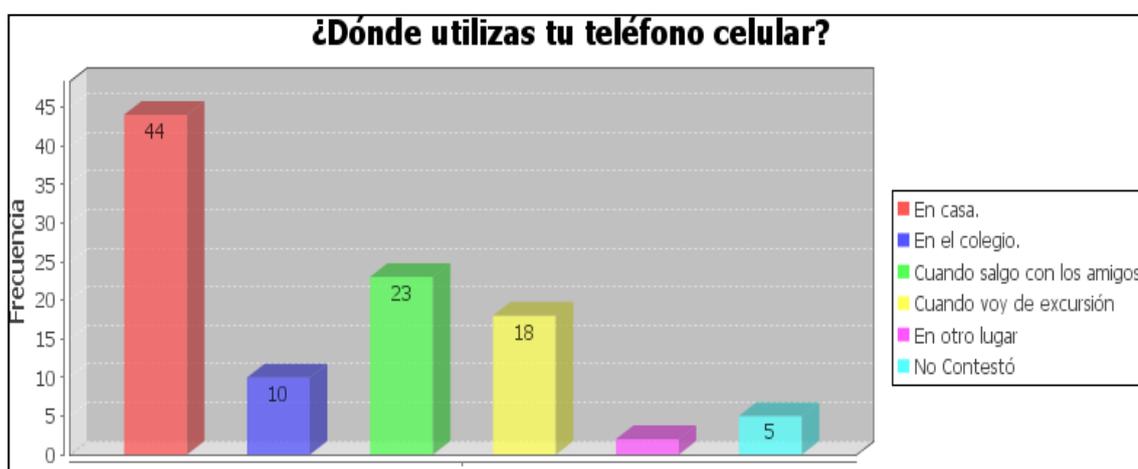


Fuente: Cuestionario “Valores y Estilos de Vida”

Elaboración: Walter Crespo

En relación al celular, en la actualidad gran cantidad de adolescentes e incluso niños lo manejan. Como se señalaba en el marco teórico sobre estudios del uso del celular en España el teléfono celular, se encuentra que de 60 estudiantes 39 lo utilizan para llamar o hacer llamadas, 26 para enviar o recibir mensajes, 11 para ingresar a las redes sociales, 10 para descargar tonos y melodías, 9 utilizan para jugar.” (Ramos y Tur, 2008, pág. 124). Estos valores como podremos ver, también son válidos para nuestro país, donde la puntuación se repite exactamente. Es muy amplio realmente ver a nivel mundial el uso que se le está dando al teléfono celular hoy en día, y no es de extrañar ver en nuestro medio la utilización del mismo en forma masiva, especialmente por los adolescentes.

Gráfico N° 9



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilos de Vida”

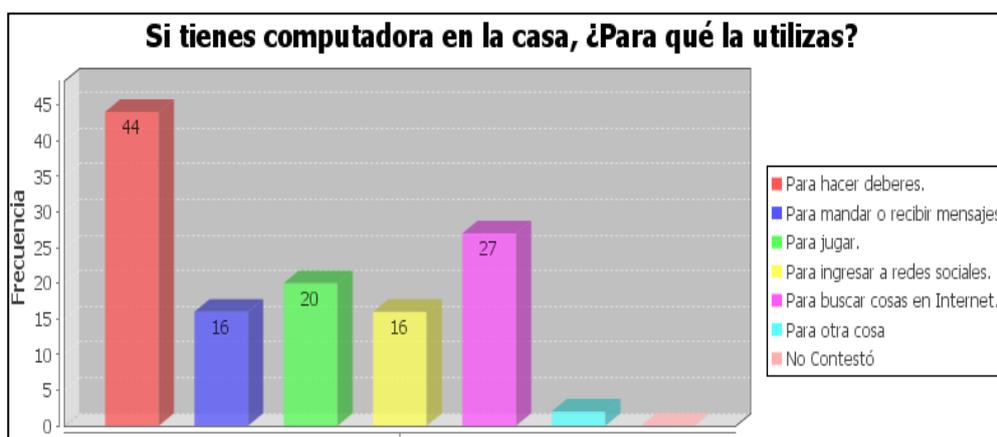
Elaboración: Walter Crespo

Cuando los niños tienen celular, es comprensible que lo lleven a la escuela para mostrarlo. Entonces, surgen una serie de estrategias de los maestros para evitar la distracción de este aparato dentro de clases. Como nos recordaba Zaballoni (2011): “Una colega de un instituto llegó de crear una especie de caja fuerte para cada clase (...) y un día tras otro se sucedía el rito de la entrega de los móviles y de su cierre en las casillas”. Pero estas estrategias resultan inoperantes porque los niños se las van a ingeniar para evitarlas. Lo mejor entonces sería enseñar el correcto uso de este objeto, que en la actualidad es de suma importancia.

Establecido lo anterior se puede observar que la mayor parte de los 60 encuestados utilizan el celular en casa, esto lo dicen 44 personas, mientras que 23 utilizan el celular cuando salen con sus amigos, 28 cuando van de excursión, en el colegio lo utilizan 10 personas.

El celular se está convirtiendo en una necesidad imperiosa para nuestros adolescentes, pues lo utilizan en todo lugar que vayan, especialmente para estar comunicados con su familia y sus amigos. Sin embargo, muchas veces lo que sirve para comunicarse a grandes distancias es un impedimento para la comunicación cercana, pues ya se ha vuelto habitual el estar en una reunión con personas que muestran un total desinterés por lo que ocurre a su alrededor y por los temas de conservación, pues están absortos en la utilización de sus celulares.

Gráfico N° 10



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilos de Vida”

Elaboración: Walter Crespo

Antes de proceder al análisis, hay que señalar que en la educación actual ya ha dejado de ser un lujo innecesario tener un computador, sino que cada vez, se convierte en una herramienta importantísima para los alumnos. Pero, tal como señalaban Plata y Leal (2006) “el tener computadora no es imprescindible para un niño o un adolescente, como para considerarla como necesidad primaria. Pero tampoco es un lujo superfluo. El no tenerla puede dejar al niño rezagado y en desventaja frente a sus compañeros.” (pág. 256). Esta desventaja va contra el principio de equidad que debe imperar en nuestra educación.

Los datos que arrojan nuestras encuestas confirman que el tener una computadora se ha convertido en una herramienta fundamental en la realización de las tareas escolares; así, se obtiene que de un total de 60 estudiantes, 44 estudiantes contestan que lo utilizan para hacer deberes, 16 para mandar o recibir mensajes, 20 para jugar, 16 para ingresar a redes sociales, 27 para buscar cosas en internet, entre los aspectos más relevantes sobre el uso de la computadora.

Al igual que el celular, la computadora es muy necesaria en nuestra vida cotidiana, y nuestros encuestados obviamente están al alcance de la tecnología. Lo utilizan para hacer varias actividades, especialmente para hacer deberes y para buscar cosas en internet. No obstante, habría que tener la precaución que el uso que se le da en el hogar a la computadora durante la ejecución de las tareas se destine exclusivamente a eso y no a entrar a páginas con información poco conveniente a su edad, o directamente nocivas.

5.5.3 La televisión

Gráfico N° 11



Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

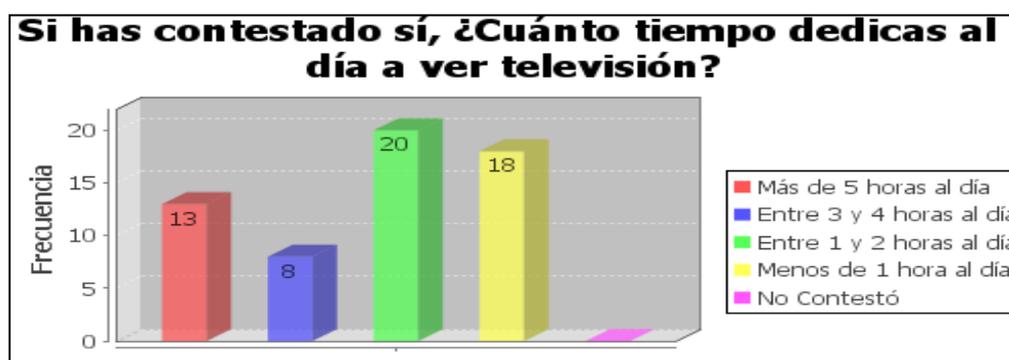
Elaboración: Walter Crespo

Para proceder al análisis hay que recordar que si bien la televisión puede ofrecer a los niños minutos al día de distracción, "no puede convertirse en el principal acompañante en el proceso de crianza. No es conveniente que los niños dediquen demasiado tiempo a la televisión, descuidando por ejemplo otras acciones como la práctica de los deportes, algún arte musical y la lectoescritura" (Plata y Leal, 2006, págs. 255-256). Los maestros deben promover la actividad física en sus alumnos, para que dejen de lado el sedentarismo al que los lleva la televisión.

El gráfico anterior, evidencia que la mayoría absoluta ven televisión, es decir, el 98% y apenas un 2% dice que no ve televisión. En todos los hogares del mundo, al menos se tiene un televisor y, dependiendo de la capacidad adquisitiva, más de dos televisores. Está al alcance de todos, sobre todo de los niños y de los adolescentes. En tal razón,

poco se logra con el rechazo o la prohibición completa de su uso, más bien a lo que se debe propender es a darle el mejor uso posible y una alternativa es, por ejemplo, mirar televisión en familia y siempre inculcando en los niños y jóvenes un sentido crítico de lo que se observa. Pero es innegable que aunque sea en pequeñas franjas de programación, los jóvenes adquieran uno u otro tipo de valor que está más allá de cualquier control por parte de los padres de familia. La mayoría de estos valores propenden al consumismo, y se convierten en modelos a seguir en cualquier circunstancia que los enfrente a situaciones reales. En realidad, si bien los jóvenes son los más abiertos a recibir esta descarga de

Gráfico Nº 12



Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

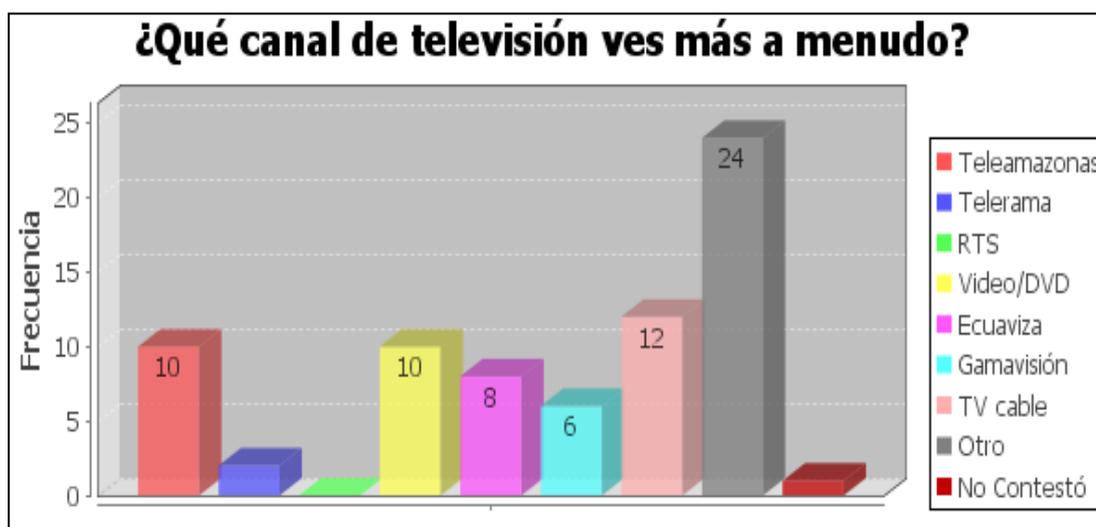
Elaboración: Walter Crespo

Casi la mayoría de niños mira televisión; no obstante, es importante determinar cuánto tiempo lo hacen. López (2000), al respecto señalaba: "Su permanencia diaria ante a la pequeña pantalla se calcula en unas tres horas y media. Dato que viene a coincidir con lo que, según la UNESCO, sucede en todos los países occidentales: el 20 por 100 del tiempo en que están despiertos, lo pasan los niños ante la pantalla de televisión". (págs. 179-180) Estos datos proporcionados por este organismo internacional, son aplicables también a nuestro país, como lo veremos a continuación.

Sobre este tema, del total de 60 encuestados, 20 alumnos ven televisión entre 1 y 2 horas al día, en tanto que 18 personas ven menos de 1 hora diaria, 13 ven más de 5 horas al día y 8 personas entre 3 y 4 horas al día.

Afortunadamente la mayoría de nuestros encuestados ven televisión muy pocas horas, lo que indica que se dedican a otras actividades, posiblemente tareas de la escuela, deportes, o sus amigos.

Gráfico N° 13



Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

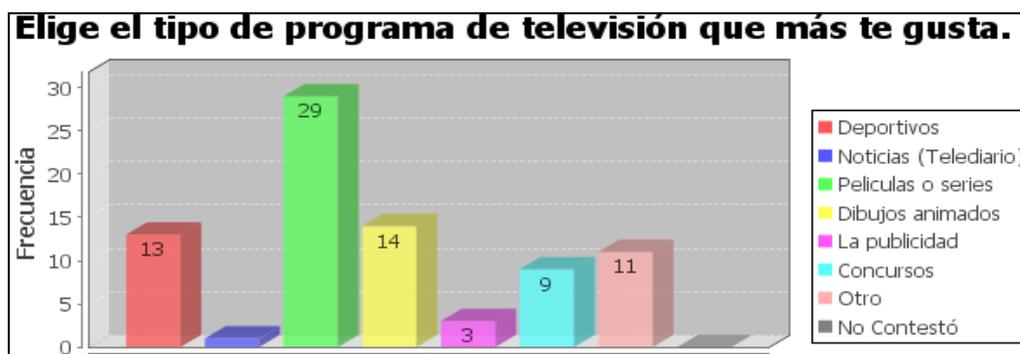
Elaboración: Walter Crespo

La televisión ecuatoriana se caracteriza por no tomar en cuenta que durante el día los niños la ven, y presenta programación no apta para este tipo de público, sin restricción horaria. Tal como se reflexionaba en el marco teórico de la presente investigación, si bien existen canales nacionales que presentan programación apropiada para niños ciertos horarios, luego de estos o en los comerciales, se incluye contenido inapropiado indistintamente que sea una hora en la cual los niños frecuentemente ven la televisión.

De todos los canales locales existentes en nuestro medio, de los 60 estudiantes encuestados, la mayoría de ellos no ven esos canales, es decir 24 personas ven otros canales. 12 ven TV cable, 10 ven Teleamazonas y video /DVD, 8 Ecuavisa, y 6 Gamavisión.

Hay otros canales internacionales que están penetrando de buena manera en nuestro medio, con programaciones bastante aceptadas por los adolescentes, especialmente musicales y deportivos. Pero de la misma manera, existen otras tantas que están funcionando como diversión que sin el criterio formado pueden llegar a tener un efecto negativo en las mentes juveniles. Y es que la televisión se construye en base de lo que se consume, sin caer en la ingenuidad de pensar que los medios, especialmente la televisión, no se esfuerzan por manipular las mentes de los jóvenes, que a fin de cuentas terminan influyendo los procesos de socialización y enculturación como enfocaba Penas (2004).

Gráfico N° 14



Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

Dentro de estos canales, la mayoría de programación no es pensada para niños, exceptuando algunos dibujos educativos y que instruyen en valores. El resto, como fue analizado en el marco teórico, son programas entre la farándula amarillista, una sucesión interminable de novelas y series y películas de acción, que tienen esencialmente un atractivo en la calidad audiovisual que a fin de cuentas es lo que llama la atención en los jóvenes y niños (Castro, 2007, pág. 3), sin que necesariamente tengan consciencia de lo que están receptando.

Todos estos influyen en la personalidad de los niños, de aquí la importancia de regular la programación abierta para que los estudiantes puedan utilizar el televisor como una herramienta y no como un distractor. Preguntados sobre el tipo de programación, del total de 60 estudiantes, 29 encuestados ven películas o series, 14 dibujos animados, 13 deportes, 11 otras cosas, y 9 concursos, esto lo más rescatables. Hay un sinnúmero de programaciones que los canales de televisión, tanto nacionales como extranjeros, ofrecen hoy en día a nuestros adolescentes, pero con preferencia, ellos miran películas y dibujos animados. El control parental debería ser una costumbre en todos los hogares, sin que esto se traduzca necesariamente en prohibiciones o radicales censuras, más bien se trataría de un acompañamiento y una guía.

5.5.4 La radio

Gráfico N° 15

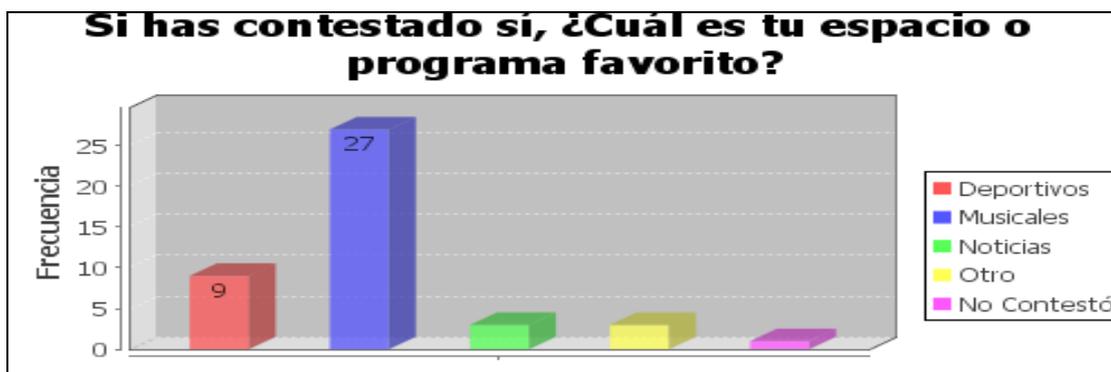


Fuente: Cuestionario “Valores y Estilos de Vida”

Elaboración: Walter Crespo

Conviene iniciar destacando lo que es más que evidente, que la radio ha pasado a un plano inferior, desplazada por la televisión principalmente. Si bien tuvo su época de gloria, ya no se escucha radio tanto como antes. El recuento histórico que se hacía en el marco teórico señalaba: “Viene primero la Era de la radio que, desde los primeros años de la década de los cuarenta, comienza a destacarse frente a la prensa (...). Hacia 1965 la televisión sobrepasa a la radio en el porcentaje de población” (Lopez, 2000, pág. 179). Esto se puede comprobar en los bajos puntajes que el uso de esta tecnología tiene frente a la pequeña pantalla, en el caso particular de los jóvenes y adolescentes encuestados. Es así que se encuentra que el (72%) sí escucha la radio, en tanto que el (28%) indica que no lo escucha. Comparado con años anteriores, cuando la radio era escuchada por todos con mucha frecuencia, vemos aquí que va perdiendo fuerza. Por el uso constante del internet, celular y la misma televisión.

Gráfico N° 16



Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

El igual que la televisión, la radio presenta material inapropiado, en horarios familiares. Si bien, la radio no muestra imágenes chocantes, sí presenta diálogos no favorables para un niño en educación. Son constantes los programas de debate y conversación en los que se utiliza temas que no son acordes a lo que debe escuchar un estudiante. Si bien se deberían implantar leyes para garantizar un producto saludable para los niños, los maestros tienen responsabilidad en inculcar responsabilidad moral, para que sepan discernir lo bueno de lo malo.

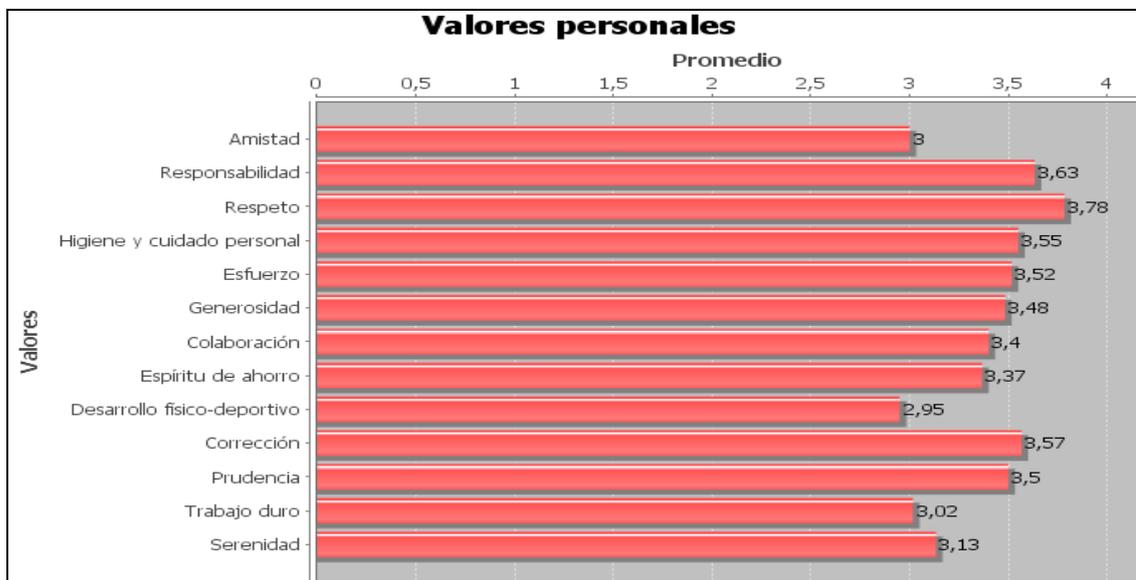
Recordando que Elexpuru y Medrano mencionan que los docentes deben implicarse en el conocimiento de la realidad de sus estudiantes mediante sus valores, para poder establecer acuerdos con los estudiantes. Es decir, que son los maestros los que deben guiar en el camino de la diferenciación de la basura mediática y aquello que realmente les aporta en algo (Elexpuru y Medrano, 2002, pág. 32).

Lo mismo sucede con la radio, pues de la muestra total de 60 estudiantes, la mayoría de adolescentes, 27 en total la utilizan para escuchar música, 9 para escuchar deportes, y muy pocos para noticias y otros programas. Además si es que se tuviera en cuenta el tipo de música o las radios que se escuchan, la investigación arrojaría que son productos de entretenimiento y consumo con una carga grande de propaganda. Los programas culturales, que son muchos y variados, que propugnan la imaginación y la crítica social son dejados a un lado. Naturalmente que los dos programas que más atraen a la gente al utilizar el radio, son la música y los deportes, confirmándose con ello que son tales aspectos los que resultan atractivos para los más jóvenes, pero buscar las formas en las escuelas para que se busquen otras opciones mucho más educativas no puede estar demás.

5.6 Jerarquía de valores que manifiestan actualmente los adolescentes

5.6.1 Valores personales

Gráfico Nº 17



Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

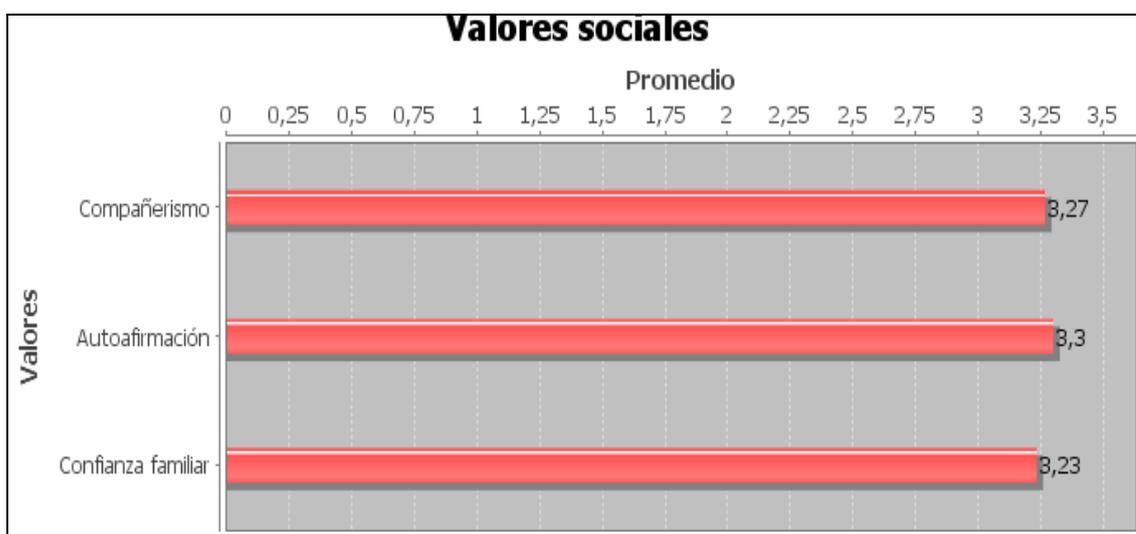
Rogelio Soto Pasco (2006) señala, "los valores están presentes desde inicios de la humanidad. Para el ser humano siempre han existido cosas valiosas como el bien, la verdad, la belleza la felicidad, la virtud. Pese a ello, el criterio para darles valor a variado a través de los tiempos". (p.3). A través de la presente investigación, determinamos con claridad los valores personales de nuestros 60 encuestados y ponen de manifiesto al respeto en primer plano, con un promedio de 3.78, luego a la responsabilidad con un 3.68, corrección en un 3.57, higiene y cuidado personal, 3.55, el esfuerzo con 3.52 y la prudencia con el 3.50; esto tomando en cuenta los resultados de mayor promedio. Dan importancia en una escala mediana a valores como la generosidad, la colaboración y amistad, trabajo duro y serenidad. Pero si comparamos con el otro extremo, encontramos con un promedio bastante bajo al desarrollo físico - deportivo con 2.95,

Es cierto que los valores están cambiando en nuestra sociedad en los últimos tiempos y para nuestros jóvenes, la amistad que es tan importante y valiosa para fomentar la paz está deteriorándose, al igual que la actividad física-deportiva que es muy importante para nuestra salud corporal y mental. El respeto y la responsabilidad se

mantiene en lo más alto dentro de la jerarquía de valores, contribuyendo de buena manera al establecimiento de las bases sociales para el buen convivir social.

5.6.2 Valores sociales

Gráfico N° 18



Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

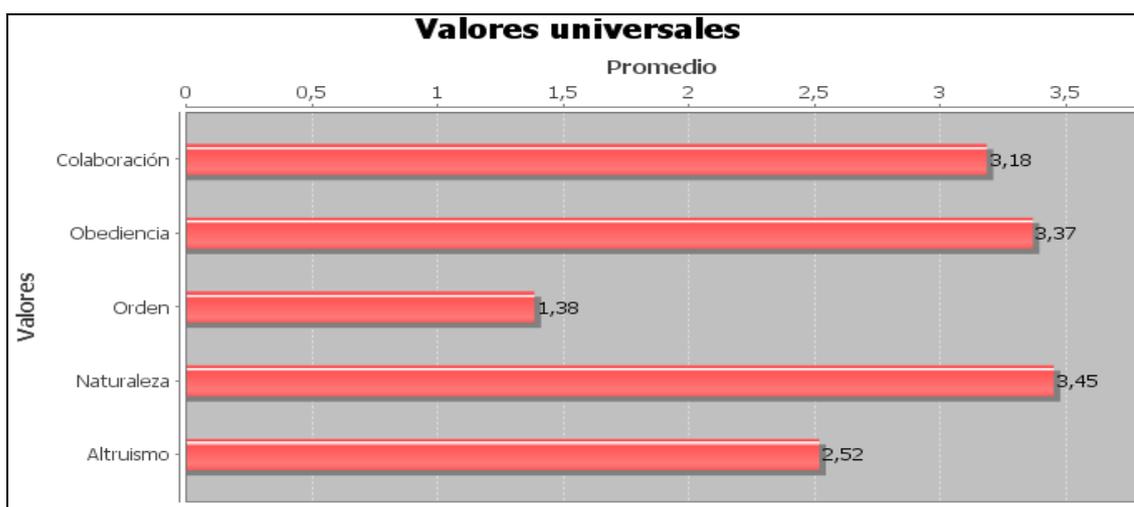
Tal como fue apuntado en el apartado teórico de la presente investigación, los valores sociales son aquellos que se establecen dentro de las relaciones interpersonales entre individuos que comparten un espacio físico. Estos valores de carácter social, son fruto de un consenso de los miembros. Se asimilan los valores de cada miembro, y los de la colectividad, para alcanzar una mayor amplitud en los valores.

Los promedios expuestos en la tabla sobre los valores sociales, nos demuestran que del total de 60 estudiantes, el 3.27 fomenta, por así decirlo, el compañerismo, el 3.30 autoafirmación y el 3.23 confianza familiar. Realmente, la comprensión de estos valores estaría muy por encima de algunas respuestas, además que deben ser comprendidas en el contexto de la institución educativa en particular. Es lógico que se pretenda que los jóvenes consideren en grado extremo el compañerismo, la autoafirmación y la confianza familiar, pero así como se afirmaba Haydon, el conflicto no se haya en el estima que se tiene de los valores, pues aquí no se producen conflictos, sino en la forma en la cobran vida a través de las acciones concretas (Haydon, 1997).

A pesar de esta atenuación de las respuestas de los jóvenes, estos tres valores son claves, que son necesario para la adaptación en cualquier medio, ya sea social, familiar, escolar, etc. Estos valores ayudan al ser humano a sentirse identificados como entes sociales y desenvolverse de buena manera en el entorno que lo rodea.

5.6.3 Valores universales

Gráfico N° 19



Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

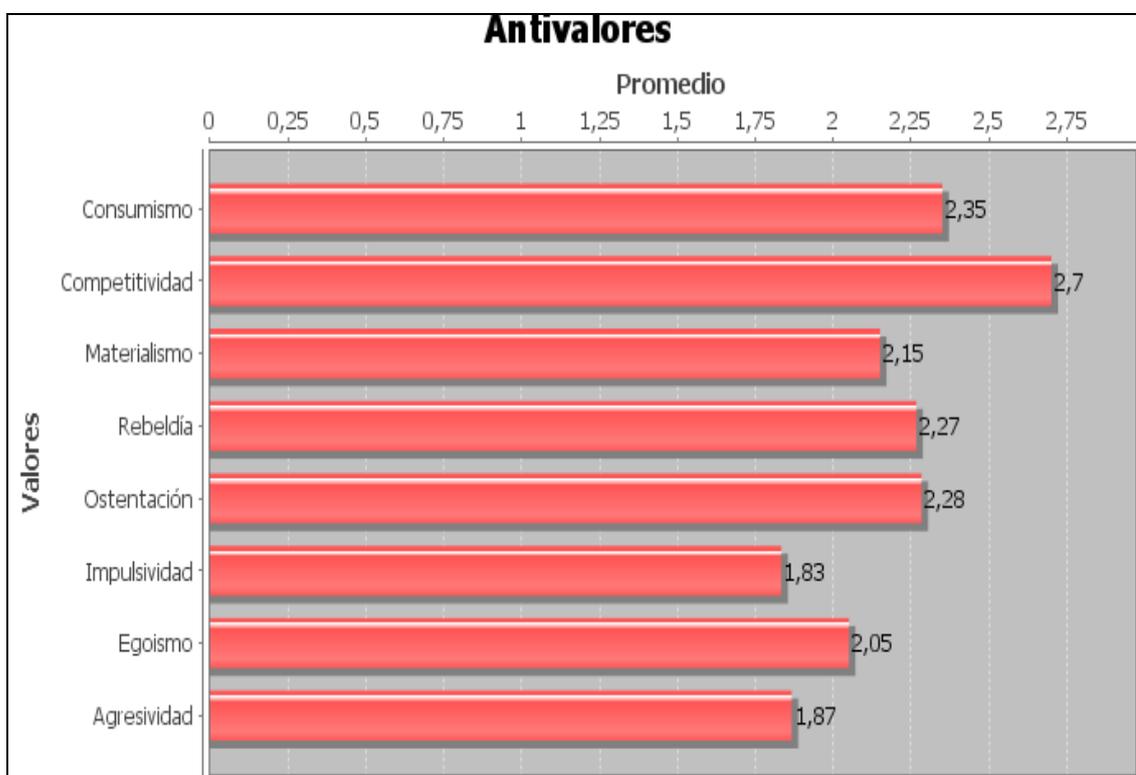
Vale recordar que los valores universales son aquellos que se aplican en la relación misma con alguien. No son los valores hacia esa persona, sino hacia la relación con ella. En esta estadística se ha tomado en cuenta valores de carácter universal como la colaboración, obediencias, orden, naturaleza y altruismo.

De los datos obtenidos en base a una muestra total de 60 estudiantes, sobre los valores universales, se pone de manifiesto con un promedio de 3,45 el valor a la naturaleza, seguido de la obediencia con 3,37, colaboración con 3,18 y altruismo con un 2,52; dejando en el otro extremo con un promedio menor al orden, con 1,39. En realidad, en cuestiones de orden los jóvenes se sienten un poco más desnudos pues son constantes las recriminaciones en casa sobre cuestiones tan simples como su cuarto o la ubicación de las cosas. Dentro de la escuela esta exigencia se traslada a los cuadernos y el manejo de materiales didácticos, por lo tanto es obvio que este valor podía tener una respuesta como la que se dio, a diferencia de los otros valores que tienen un grado distinto de estimación.

Existen, sin embargo, propuestas a nivel mundial para concientizar al ser humano sobre el respeto que debemos tener por nuestra madre naturaleza y los cuidados que debemos darle para evitar el calentamiento global. Aquí se demuestra que las propuestas están dando resultado. Afortunadamente, todavía prevalecen los valores de la obediencia, colaboración y altruismo. Pero preocupa también, el hecho de que nuestros encuestados, estén faltos de orden en sus actividades sociales.

5.6.4 Antivalores

Gráfico N° 20



Fuente: Cuestionario "Valores y Estilos de Vida"

Elaboración: Walter Crespo

Se dice que cada vez se pierden más los valores, pero también que se incrementa el nivel de antivalores. Estos se internalizan de manera muy sutil en la personalidad del individuo. Los niños aprenden inconscientemente los antivalores a partir de sus padres, que actúan de esta manera en casa. Los antivalores se transmiten con el ejemplo. Por lo que es responsabilidad de los padres velar por que sus hijos no adapten los antivalores a sus vidas.

De conformidad con los datos obtenidos, encontramos que los 60 jóvenes encuestados están albergando antivalores que serían perjudiciales; así determinamos que en un promedio de 2.70 son jóvenes competitivos, el 2.35 son consumistas, el 2.28 son ostentosos, el 2.27 son rebeldes, el 2.15 son materialistas y el 2.05 egoístas. Encontramos en un promedio bajo a la impulsividad con un 1.83 y la agresividad con 1.87.

Son antivalores que se han ido incorporando en los jóvenes por el consumismo exagerado que ha caracterizado a las dos últimas épocas y por la mala utilización de las tecnologías que están al alcance de todos. Competencia en moda, belleza, tecnología, bienes materiales, incorporación de nuevas culturas en nuestro medio, etc. son las que dan paso a otros paradigmas de vida, perdiendo los anteriores.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

1. Nuestra investigación ha determinado que el tipo de familia que predomina en el contexto ecuatoriano es el nuclear, es decir, aquella constituida por el padre, la madre y los hijos, esto de acuerdo a los resultados obtenidos de nuestras encuestas. La familia en la actualidad todavía es clave para la construcción de los valores morales de sus hijos. Nuestros adolescentes demuestran con sus respuestas que en casa se practican valores como: la obediencia, el respeto, la cooperación, disciplina, libertad y sobre todo amor, muy fundamental para establecer relaciones sólidas. A estas conclusiones se pudo llegar, después de observar que en un mayor porcentaje los estudiantes encuestados manifestaron que es en el hogar donde se tratan las cuestiones verdaderamente importantes, mientras que en un porcentaje un poco menor se señala que no le gustaría ver triste a su padre o a su madre, y finalmente un porcentaje más bajo indicó que le gusta compartir actividades como comer pizza con los familiares.
2. Los encuestados dan un valor muy importante al amigo y algo que resultó sorprendente es que están en la mejor disposición de hablar primeramente antes de tener algún problema o riña personal.
3. Los resultados que dan fe de la importancia que los estudiantes otorgan a la amistad son los siguientes: en mayor porcentaje señalan que hay que ayudar a las personas que lo necesitan, mientras que en un porcentaje mayor responde que se acierta en hacer trabajos grupales en el colegio, finalmente un porcentaje menor afirma que hacer cosas que ayuden a los demás es necesario.
4. Los valores como: respeto, responsabilidad, corrección, higiene y cuidado personal, el esfuerzo entre otros son los más importantes para los adolescentes encuestados, además, otros valores como: el compañerismo la confianza familiar y la autodeterminación se encuentran en primer plano; cabe

señalar que, han incorporado en sus vidas antivalores perjudiciales para ello, como son el consumismo, la competencia, la ostentación, rebeldía y materialismo.

5. Los valores encontrados se sitúan desde tres perspectivas distintas: la familia, la escuela y otros agentes socializadores como los amigos y los medios de comunicación, cada uno de estos factores construyen valores y forjan también disvalores en distintos ámbitos.
6. La perspectiva que tienen los adolescentes sobre la escuela es concluyente y saben, que hay que estudiar mucho no solamente para promoverse de un grado a otro, sino la importancia que tiene el recibir conocimientos para enfrentar la vida con honradez y altitud. En este sentido un alto porcentaje de encuestados concuerda en que lo relevante es sacar buenas notas en la escuela, en tanto que un porcentaje menor el sacar buenas notas es su obligación, mientras que para un porcentaje más bajo señalan que es importante estudiar para saber muchas cosas.
7. Los adolescentes encuestados, están adoptando nuevos estilos de vida, así la mayoría tiene acceso al internet, al teléfono celular, a la computadora y video juegos; lo cual requiere de especial cuidado puesto que los contenidos de la información a la que acceden podría resultar perjudicial si es que no se supervisa que le estén dando un uso adecuado.

6.2 RECOMENDACIONES

1. Se recomienda, a los docentes y padres de familia, aunar esfuerzos para promover y fortalecer a las familias nucleares, con el propósito de criar hijos sólidamente formados en valores morales y crear familias más unidas, tanto por el bienestar de sus miembros que la conforman como de la sociedad, puesto que la familia es la base de la sociedad.
2. Implementar constantemente más actividades de integración como convivencias, foros o excursiones, con los estudiantes para mantener la cooperación y la amistad con los compañeros, tomando siempre en cuenta que el aspecto de socialización sea oportuno y efectivo.
3. Los docentes deberían tomar en cuenta esta difícil situación social por la que están pasando los educandos y brindarles el apoyo emocional necesario para ayudarles a superar la complicada etapa de la adolescencia.
4. Se recomienda que en las escuelas se pida apoyo a profesionales o instituciones especialistas en el trabajo con adolescentes, de modo que se pueda contribuir de mejor manera a la formación de valores, sin perder de vista que la familia es la base que siembra y moldea los valores en los adolescentes.
5. Se recomienda al directivo del Colegio “Humberto Vicuña” programar actividades que permitan trabajar conjuntamente con la familia para inculcar los valores morales y éticos a los educandos.
6. Se recomienda a los padres de familia buscar la ayuda profesional adecuada para que los orienten sobre la educación moral que se está dando a los hijos, a partir de la autocrítica y la reflexión acerca de los tipos de valores o antivalores que están enseñando a sus hijos.
7. Los directivos de la institución educativa, deberían prestar mayor atención y poner al servicio de los padres de familia algunas sesiones de capacitación sobre el uso del computador, internet y redes sociales, de manera que los

padres puedan supervisar los contenidos y establecer reglas de uso para sus hijos.

7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

7.1. TEMA:

Plan de capacitación en el fortalecimiento de los valores del ahorro y la solidaridad como respuesta a los altos índices de consumismo y competitividad exacerbada detectados entre los estudiantes del Colegio “Humberto Vicuña Novillo”, del cantón Azogues, provincia del Cañar, período lectivo 2013 – 2014.

7.2. CONTEXTO.

En la última década, nuestro mundo, nuestro país y especialmente nuestro medio local se han caracterizado por el consumismo exagerado de bienes y servicios, obviamente por la producción masiva de los mismos, pero también por un radical cambio en ciertos paradigmas que ya no son exclusivos de las grandes sociedades del primer mundo, sino que comienzan a consolidarse hasta en las comunidades más pequeñas, por cuestiones tales como la migración en el Cañar. En el año 2004, informes mencionaban que hasta un 21% de los hogares en el Ecuador consumían comida rápida y que un 26% preferían ropa producida en Estados Unidos aunque también se señalaba que se compraba ropa ecuatoriana o colombiana que copiaban las marcas de procedencia estadounidense, y un 60% adquiere la ropa en grandes almacenes. También estadísticas de aquel tiempo decían que un 34% de jóvenes tenía la última palabra en la compra de un computador y 37% de jóvenes decidían la adquisición del servicio de Internet (Zambrano, 2004). Por un lado es impresionante que en pocos años el bombardeo mediático haya hecho que una gran cantidad de recursos se destinen a este tipo de consumo y que en lo relacionado a tecnología los jóvenes cada vez tengan un mayor despliegue de poder respecto a sus padres.

Se afirma, por un lado, que el consumismo es ético e ideológico más que económico y que la sociedad de consumo no es más que una etapa avanzada de la sociedad industrializada para cubrir las necesidades y deseo de los consumidores. Por otro lado, se cuestiona enormemente la forma de satisfacer nuestras necesidades, lo que según nuestro criterio no es más que una cortina de humo para incorporar en nuestras sociedades productos innecesarios de las grandes corporaciones, olvidando por

completo las necesidades reales de los pueblos. Se recuerda además que recientemente se realizó un estudio sobre la “Generación Interactiva” a nivel Iberoamericano y también en Ecuador, y los datos demuestran en la población infantil y juvenil un creciente uso de aparatos que hace algunos parecía inconcebible. Por ejemplo, 6 de cada 10 niños afirma obtener un celular a la edad de 12 años, el 47% de niños entre 6 y 9 años ve solo la televisión, la mitad de los encuestados tienen televisión en su cuarto, un 39% de jóvenes entre 10 y 18 años tienen una consola de videojuegos (Foro Generaciones Interactivas, 2009). Evidentemente, estas estadísticas demuestran que cada vez más los jóvenes se convierten en consumidores de tecnología y consecuentemente con los aparatos que adquieren comienzan a consumir otros productos como videojuegos, películas, descargas para celular, programas de televisión, entre muchos otros. En suma, la sociedad está construyendo jóvenes que poseen una tendencia definida hacia el consumo.

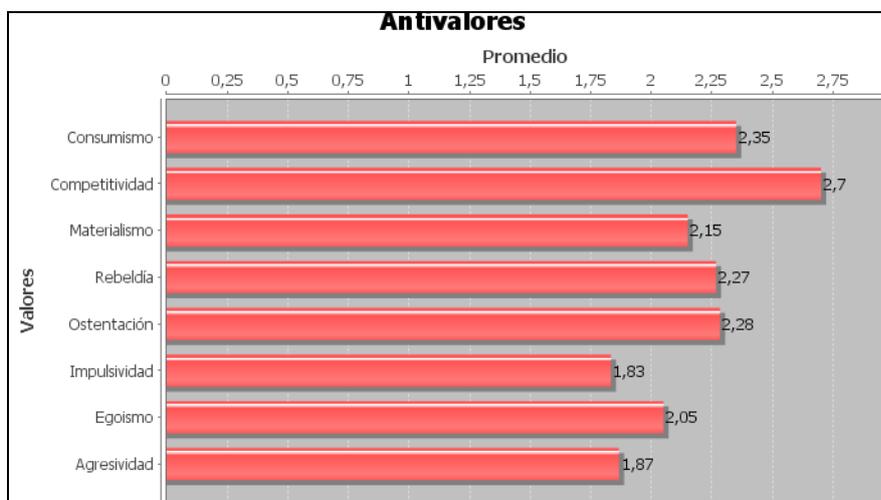
La fuerza que ejerce el poder capitalista no tiene precedente alguno. Estamos rendidos a sus pies, obligados a consumir y a gastar, sometidos a sus caprichos y criterios. Estamos obligados a obedecer y a creer en todo lo que nos dicen con tal de consumir los productos que se nos ofrecen. El lado humano y los valores intrínsecos de las personas van desapareciendo, nos hemos convertido en una masa de consumidores influenciados por grandes tecnologías, especialmente por la técnica del marketing, con el único propósito de hacernos creer en falsas necesidades. No podemos pasar por alto en mencionar, el daño ecológico enorme que provocan a la naturaleza. Y todo esto, con el visto bueno de nuestros gobernantes de turno.

La moda, la belleza, la tecnología, el lujo, el placer están destinados a satisfacer a un reducido porcentaje de la población, mientras que la gran mayoría apenas tiene para cubrir sus necesidades elementales de sobrevivencia. Este gran problema da lugar a la competencia, tanto social, familiar e individual, así como a la pérdida de valores fundamentales para consolidar nuestra condición de seres humanos, tales como: la humildad, la solidaridad, la comprensión, la amistad, el respeto, la caridad. Es claro que tal situación da paso a la incorporación y consiguiente consolidación de antivalores como la competencia obsesiva, ostentación, materialismo, egoísmo y otros más que son muy perjudiciales para el buen vivir dentro del seno familiar y social. Es que la sociedad consumista basa su sentido de vida en producir un sistema que evoca el consumo como un lenguaje en los jóvenes pues origina estatus, valores y estilos de vida, a través de generar en los jóvenes una necesidad ilimitada de consumir, creando

además productos de corta duración-obsolescencia planificada-, y por ende irracionalidad pues se provoca histeria y deseo por lo innecesario y superficial (Miralles, 2008).

Por otra parte, la investigación ejecutada en el Colegio “Humberto Vicuña Novillo”, así como las encuestas desarrolladas a una muestra de 60 estudiantes de dicha institución educativa, arrojaron resultados de gran trascendencia, los mismos que, fundamentalmente, dan cuenta del preocupante apareamiento e inminente consolidación de antivalores como el consumismo (2.35 pts.) y la competitividad (2.7 pts.) entre los estudiantes. Tales resultados evidencian lo que ya se planteó líneas antes, que el fenómeno del consumismo y otras actitudes egoístas -propias del moderno mundo capitalista-, no son exclusivas de los habitantes del primer mundo, sino que su ejercicio es cosa habitual entre los pobladores de ciudades más pequeñas como es el caso de la ciudad de Azogues. A continuación se presenta el cuadro para respaldo de lo referido:

Gráfico N° 21



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilos de Vida”

Elaboración: Walter Crespo

La solución a este acuciante problema deberá ejecutarse en el mismo plantel educativo, “Humberto Vicuña Novillo” en virtud de que fue ahí donde fue detectado. Los participantes y directos beneficiarios de los talleres serán adolescentes entre los 14 a los 18 años de edad, particularmente por ser un sector consumista de primer orden, especialmente en lo que tiene que ver con la continua y muchas veces inconsciente adquisición de tecnologías, como celulares de última generación, computadoras portátiles, tablets, videos juegos, etc. El uso desmedido de estas

tecnologías trae consigo problemas de disciplinas tanto en la escuela, en la familia y en la sociedad, pero más grave aún, se origina una cuasi dependencia de los jóvenes a las herramientas tecnológicas, incapacitándolos en muchos casos para el desenvolvimiento autónomo o para dar respuestas propias, razonadas y lógicas a los problemas que se les presentan diariamente.

7.3 JUSTIFICACIÓN

Cada día la tecnología se incorpora en nuestras vidas con mayor fuerza, y su correcta utilización o mala utilización determina las costumbres de las sociedades. De igual manera, la moda exagerada, la belleza, el lujo, van tomando forma en ciertos sectores de la población en perjuicio de otros. Esto da lugar a la discriminación, al abuso y humillación de clases pudientes sobre otras menos favorecidas. Y sobre todo a la pérdida de ciertos valores determinantes en la familia y en la sociedad. Determinar con acierto y prontitud estos defectos productos del consumismo será clave para sugerir correctivos necesarios, para aplacar, modificar y evitar males mayores en el futuro de nuestros adolescentes que serán investigados. Recordando nuevamente la investigación sobre la Generación Interactiva pero centrándose en el Ecuador, se puede afirmar la existencia de datos alarmantes, pues un (28%) de los niños encuestados entre 6 y 9 años dijo tener celular propio y a partir de los 16 años un (70%) es poseedor de uno, un (54%) de los jóvenes entre 10 y 18 años afirma tener una computadora. La investigación afirma además que se está comenzando una cultura de dormitorio pues un (26%) de los jóvenes posee una 'computadora en su dormitorio' y más de la mitad posee una televisión en su cuarto, añadiendo a esto la posesión del celular (Foro de Generaciones Interactivas-MINTEL, 2011). La cuestión no es solo la posesión pues si es que se revisa detenidamente otras estadística de la misma investigación o inclusive de otras, es factible encontrar que los jóvenes cambian los aparatos con mayor frecuencia y algunos lo hacen cada año, por tratar de estar a la 'moda'. A esto se debe añadir lo que mencionábamos sobre el consumo de productos relacionados con estos aparatos, y tendremos como resultado una sociedad de jóvenes cada vez más abiertos al consumo masivo de productos variados.

En razón de lo expuesto, es que la presente propuesta de intervención se encuentra plenamente justificada, pues significará una respuesta inmediata para paliar los efectos nocivos que el consumismo exacerbado y la competitividad generalizada crean, no solamente en las economías de padres de familia y representantes, sino en

la propia psicología y salud mental y espiritual de los estudiantes presos de este fenómeno contemporáneo. Vale aclarar que no se pretende trabajar a través de mecanismos de prohibición que podrían tener efectos contraproducentes a los que se pretenden alcanzar, sino que se emplearán medios como la reflexión, el trabajo en equipo, las experiencias personales, el análisis de casos y situaciones para así crear un cambio de conciencia y, por ende, actitudinal en los estudiantes.

Por otra parte, la presente propuesta de intervención se justifica en razón que significará una alternativa pedagógica de carácter novedoso, pero sistemáticamente organizada, que no ha sido implementada, que se sepa, en las instituciones educativas de la región y en la ciudad de Azogues y la provincia del Cañar, por lo que será una experiencia que podrá ser repetida en otras instituciones educativas de la provincia, y por qué no, del país.

7.4. OBJETIVOS

1. Objetivo general

Fortalecer valores como el ahorro y la solidaridad en los estudiantes del Colegio “Humberto Vicuña Novillo” como una respuesta a los anti-valores como el consumismo y la competitividad exacerbada, previamente detectados.

2. Objetivos específicos

- Informar sobre las tecnologías mayormente utilizadas por los adolescentes, así como las modas, costumbres de consumo de los adolescentes, su utilización y repercusiones en su comportamiento social y familiar.
- Consolidar en los estudiantes del Colegio “Humberto Vicuña Novillo” el sentido crítico y cuestionador frente a las actitudes consumistas y competitivas propias y de la sociedad que les rodea.
- Introducir en los estudiantes del Colegio “Humberto Vicuña Novillo” alternativas de comportamiento y de consumo para paliar los antivalores en cuestionamiento, involucrando los valores del ahorro y la solidaridad.

- Evaluar -en un plazo inmediato de 2 meses posteriores a su ejecución- el impacto de los Talleres para fortalecer valores como el ahorro y la solidaridad como una respuesta a los altos índices de consumismo y competitividad.

7.5 METODOLOGÍA

La metodología que se utilizará en este trabajo se fundamentará en cada uno de los siguientes métodos:

1. Descriptivo: Para identificar claramente las pautas de consumo y los productos mayormente adquiridos y que representan los rubros de gasto más significativos se procederá a desarrollar encuestas y entrevistas que arrojen los resultados más confiables. El método descriptivo servirá justamente para detallar los resultados que las encuestas arrojen.
2. Comunicación humana en relaciones interpersonales: Supone que la comunidad de jóvenes logren establecer puentes de diálogo sobre lo que supones estar inmersos en una sociedad consumista, para posteriormente abrir nuevos canales de comunicación que inviten a establecer una posición crítica sobre el asunto, asumiendo las diversas situaciones de los jóvenes.
3. Método de redes sociales: A partir de este método se puede comenzar a fortalecer los valores de la solidaridad y la cooperación en lugar de la competitividad obsesiva. La comprensión del funcionamiento de las redes sociales dentro y fuera del núcleo familiar y escolar pueden lograr que los jóvenes emprendan formas novedosas de resistencia o de mejor uso de sus habilidades para el bien de la comunidad y no solamente para sí mismos.
4. Vivencial y simulación: A partir de experiencias propias y la simulación de situaciones reales, es posible trabajar el valor del ahorro como forma determinante de elegir lo que se quiere consumir y lo estrictamente necesario. La confrontación con sus experiencias propias y ajenas con la vida en sus formas más extremas establecen esquemas de autocrítica que finalmente pueden reconstruir la realidad en forma positiva.

Las técnicas que se utilizarán en la misma serán las siguientes:

1. Campo: Los talleres a ejecutarse y que serán dictados por profesionales capacitados en temas de solidaridad y trabajo solidario.

2. Observación: Para determinar las pautas de consumo también se recurrirá a la técnica de observación, tanto en la institución como en los lugares donde habitualmente los estudiantes se reúnen. Lo mismo se hará en la evaluación final al Plan de intervención ejecutado.
3. Grupos focales: Los estudiantes desde sus distintas perspectivas presentan sus opiniones sobre un tema determinado.
4. Encuesta: las que serán desarrolladas al inicio de la propuesta para determinar las pautas de consumo y el comportamiento de los estudiantes.

7.6. PLAN DE ACCIÓN

ACTIVIDADES	ESTRATEGIAS	MEDIOS DE VERIFICACIÓN
1.- Presentación de la propuesta a directivos y docentes del plantel	Entrega del informe a los directivos y docentes del plantel educativo.	Fotocopias, Documentos con firma de recibido, actas
	Socialización de la propuesta entre docentes y directivos	Fotografías, copias, informes.
	Recepción de las sugerencias	Fotocopias, Documentos con firma de recibido, actas
	Contratación de los capacitadores en el área de psicología, intervención social y familiar.	Fotocopias, contratos.
2. Desarrollo de 4 Talleres audiovisuales e interactivos para fortalecer valores como el ahorro y la solidaridad como una respuesta a los altos índices de consumismo y competitividad detectados	Entrega de los resultados de las encuestas a los capacitadores con el fin de que los consideren para encaminar correctamente los talleres	Acta de recibo, informes.
	<i>Taller 1:</i> Presentación de diapositivas sobre el diagnóstico de la situación. El consumismo exacerbado y la competitividad en la sociedad contemporánea. Las consecuencias en la	Computadora, grabaciones, informes, actas, facturas, diapositivas, material pedagógico utilizado por los capacitadores y

entre los estudiantes del Colegio “Humberto Vicuña Novillo”, del cantón Azogues, provincia del Cañar, período lectivo 2013 – 2014.	sociedad, la naturaleza y el individuo.	participantes
	<i>Taller 2:</i> Presentación de experiencias de vida y video documentales sobre alternativas al consumismo y la competitividad desmesurada. Puesta en común y conclusiones generales por parte de los participantes.	Video, grabaciones, informes, actas, facturas, diapositivas, material pedagógico utilizado por los capacitadores y participantes
	<i>Taller 3:</i> Presentación interactiva por medio de diapositivas y videos: Alternativas a antivalores como el consumismo y la competitividad: a) el ahorro como aseguramiento de una economía estable; b) el trabajo cooperativo y sus repercusiones en la sociedad y en la búsqueda de equidad social.	Video, grabaciones, informes, actas, facturas, diapositivas, material pedagógico utilizado por los capacitadores y participantes
	<i>Taller 4:</i> Evaluación del taller. Propuestas y alternativas de los propios estudiantes. Compromisos a ser cumplidos en tiempos establecidos.	Video, grabaciones, informes, actas, facturas, diapositivas, material pedagógico utilizado por los capacitadores y participantes
3. Incorporación de valores como la solidaridad y el cooperativismo en el Plan Anual del Colegio “Humberto Vicuña Novillo”	Revisión del Plan Anual 2013-2014 y de los acápites más acordes para poner en práctica valores como la solidaridad y el cooperativismo.	Actas de sesión, copias, informes.
	Elaboración del Plan Anual incorporando los valores.	Plan anual
	Socialización por medio de las redes sociales y bloc entre estudiantes y demás miembros de la comunidad educativa	Computadora, Fotografías
5. Evaluación	Observación al comportamiento de los	Fichas de observación firmadas

	estudiantes tanto al interior como al exterior de la institución educativa.	
	Entrevista y encuesta a los estudiantes	Entrevistas y encuestas firmadas
	Análisis de los resultados	Copias, documentos.
	Informe de resultados	Copias, documentos.

Elaborado: **Walter Crespo**

7.7. PRESUPUESTO

Cuadro N° 16: Detalle de presupuesto

Remuneración a los profesionales capacitadores	\$200
Movilización y viáticos	\$50
Material de trabajo	\$100
Papelería	\$50
Fotocopias	\$30
Imprevistos varios	\$50
TOTAL	\$480

Elaborado: **Walter Crespo**

Es necesario destacar que para conseguir los rubros arriba detallados y, por ende, para ejecutar la presente propuesta de intervención, se han considerado las siguientes fuentes de financiamiento:

- Autofinanciamiento por parte del propio investigador.
- Recursos derivados del presupuesto anual del Colegio “Humberto Vicuña Novillo”.

- Empresas privadas que hacen de la solidaridad su lema de campaña y parte de sus funciones: cooperativas, fundaciones, ONGs, etc.

7.8. CRONOGRAMA

Cuadro Nº 17: Cronograma

ACTIVIDAD	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre
Entrega del informe						
Recepción de las sugerencias						
Contratación de los capacitadores						
Socialización de la propuesta entre docentes y directivos						
Entrega de los resultados de las encuestas a los capacitadores						
Taller 1:						
Taller 2:						
Taller 3:						
Taller 4:						
Revisión del Plan Anual 2013-2014						
Elaboración del Plan Anual incorporando los valores.						
VACACIONES						
Socialización						
Evaluación: Observación						
Evaluación: Entrevista y encuesta a los estudiantes						
Análisis de los resultados						
Informe de resultados						

Elaborado: Walter Crespo

7.9. BIBLIOGRAFÍA DE LA PROPUESTA

Foro Generaciones Interactivas. (2009). *La Generación Interactiva*. Barcelona: Fundación Telefónica.

Miralles, R. (2008). *Cultura Juvenil. Consumismo y Medios de Comunicación*. Recuperado el Febrero de 2013, de Universidad Internacional Menéndez

Pelayo:http://www.bduimp.es/archivo/conferencias/pdf/08_10152_10_Miralles_idc9942.pdf Rafael

Zambrano, G. (2004). Preferencias de los consumidores. *Perspectiva*, 4-5.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ainscow, M., Beresford, J., Harris, A., & Hopkins, D. (2001). *Crear condiciones para la mejora del trabajo en el aula. Manual para la formación del profesorado*. Madrid: Narcea.

Alonso, J. (2004). *La educación en valores en la institución escolar: planeación-programación*. Barcelona: Plaza y Valdes.

Alonso, J. M. (2004). *La educación valores en la institución escolar*. México D.F.: Plaza y Valdés.

Alvarez de la Cadena, C. (2006). *Ética Odontológica*. México D.F.: UNAM, Facultad de Odontología.

Álvarez, M., & Berástegui, A. (2007). *Educación y familia: La educación familiar en un mundo en cambio*. Madrid: Universidad Pontífica Comillas.

Bernal, A. (2005). *La familia como ámbito educativo*. Madrid: Rialp ediciones.

Berrum, T. (2004). *Al Rescate de Los Valores Familiares*. México D.F.: Selector.

Brigido, A. M. (2006). *Sociología de la educación*. Córdoba: Editorial Brujas.

Bueno, G. (1996). *El sentido de la vida*. Oviedo: Pentalfa.

Calderón Hernández, G., & Castaño Duque, G. (2005). *Investigación en administración en América Latina: evolución y resultados*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.

Cardona, A. (2000). *Formación de valores: teoría, reflexiones y respuestas*. México D.F.: Grijalbo.

Carranza, M., & Mora, J. (2003). *Educación física y valores: educando en un mundo complejo : 31 propuestas para los centros escolares*. Barcelona: GRAÓ.

- Carreras, L., Eijo, P., Estany, A., Gómez, M., & Guich, R. (2006). *Cómo educar en valores*. Madrid: Narcea.
- Carrillo, I. (2007). *¿Es posible educar en valores en familia?* Barcelona: Grao.
- Castro, G. (2007). *Aprendamos a ver TV: Guía para padres y maestros*. Comisión Nacional de Televisión: Bogotá.
- Cerrillo, M. d. (2003). Educar en valores, misión del profesor. *Tendencias Pedagógicas*, 59 - 68.
- Chumpitaz, L. (2005). *Informática aplicada a los procesos de enseñanza aprendizaje*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad católica del Perú .
- Conde , R. (2003). Qué valores transmiten los docentes en las escuelas. En s/n, *Primeras jornadas de educación en valores*. Caracas: Ediciones Paulinas.
- Corporación de Estudios y Publicaciones. (1999). *Código Penal, Legislación Conexa*. Recuperado el 2 de Enero de 2012, de <http://www.miliarium.com/paginas/leyes/internacional/Ecuador/General/cp.pdf>
- Cortina, A. (1996). *Un mundo de valores*. Valencia: Generalitat Valenciana.
- Cruz, A. (2002). *Sociología una desmitificación*. Barcelona: Clie.
- Didou Aupetit, S., & Mendoza Rojas, J. (2005). *La comercialización de los servicios educativos. Retos y oportunidades para las instituciones de Educación Superior*. México D.F.: ANUIES.
- Diez, M., Martínez, A., Sarrión, J., Soriano, J., & Tatay , L. (2004). *Hacia un humanismo cristiano 3*. México D.F.: Editorial Progreso.
- Dirección de Educación de Uruguay. (2000). *Inclusión en la educación de personas con capacidades diferentes*. Montevideo: La Dirección.
- Elexpuru, I., Medrano, C., & Quevedo, E. (2002). *Desarrollo de Los Valores en Las Instituciones Educativas*. Bilbao: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Elexpuru, I., Villardón, L., & Yániz, C. (2011). *Identificación y desarrollo de valores en estudiantes universitarios* . Bilbao: Universidad de Deusto.

- Espina, Á. (2004). *Familia, educación y diversidad cultural*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Esteinou, R. (2006). *Fortalezas y desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México*. México D.F.: CIESAS.
- Estévez, E., Jiménez, T., & Musitu, G. (2007). *Relaciones ente padres e hijos adolescentes*. Madrid: NAU Ilibres.
- Estradé, A., & Fernández, E. (2003). *La mirada del sociólogo: Qué es, qué hace, qué dice la sociología*. Barcelona: UOC.
- Ferrer, U. (1997). *Filosofía*. Murcia: Servicios de publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Foro de Generaciones Interactivas-MINTEL. (2011). *La Generación interactiva en el Ecuador*. Quito: Fundación Telefónica-MINTEL.
- Foro Generaciones Interactivas. (2009). *La Generación Interactiva*. Barcelona: Fundación Telefónica.
- Galvia Panqueva, G. (2004). *Fundamentos de Tecnología educativa*. San José: Euned.
- García, V. (1990). *La educación personalizada en la familia*. Madrid: Rialp.
- Gervilla, E., & Rodríguez, T. (2002). *Educación Familiar: Nuevas Relaciones Humanas y Humanizadoras*. Madrid: Narcea Ediciones.
- González, J. (2004). *Transmisión de valores religiosos en la familia*. Murcia: EDITUM.
- Guevara, B., Zambrano, A., & Evies, A. (2007). ¿Para qué educar en valores? *Revista de Educación en Valores*, 97.
- Gwartz, S., & de Podestá, M. (2007). *Mejorar la gestión directiva en la escuela*. Buenos Aires: Ediciones Granica.
- Haydon, G. (1997). *Educación en valores, un nuevo enfoque*. Madrid: Morata.
- Hildebrand, D. v. (1997). *Ética*. Madrid: Ediciones Encuentro.

- Icke, D. (2007). *La guía de David Icke para la conspiración global*. USA: Associated Publishers Group.
- Imeri, C. (2009). Juventud y valores en Guatemala. *Análisis*, 61 - 94.
- INEC. (23 de Diciembre de 2012). *INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos)*. Recuperado el 23 de Diciembre de 2012, de <http://www.inec.gob.ec/home/>
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (2003). *Educación en valores éticos*. San José: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Játiva, R., & Sánchez, M. (2010). Programación y avances publicitarios en la televisión ecuatoriana según monitoreos realizados durante los últimos cuatro años (2007-2010). *Com Humanitas*, 103-119.
- Kliksberg, B. (2006). *Más ética, más desarrollo*. Madrid: INAP.
- Lisón, C. (2005). *Antropología: horizontes educativos*. Valencia: Universitat de València.
- Lopez, E. M. (2000). *Familia y Sociedad: Una Introducción a la Sociología de la Familia*. Navarra: Rialp.
- Maestre, A. (2009). *FAMILIA Y ESCUELA. LOS PILARES DE LA EDUCACIÓN*. Granada: Innovación y Experiencias Educativas.
- Malishev, M. (2002). *En busca de la dignidad y del sentido de la vida*. México D.F.: Plaza y Valdés.
- Marcano, N., & Finol de Franco, M. (Septiembre de 2007). *Revista Venezolana de Gerencia*. Recuperado el 20 de Diciembre de 2012, de Competencias personales y gerenciales de los Directores y Subdirectores de Educación Básica: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1315-99842007000300006&script=sci_arttext&tlng=en
- Millán, M. Á. (2002). *Psicología y familia*. Madrid: Cáritas.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2012). *Estándares de gestión*. Recuperado el 29 de Noviembre de 2012, de <http://www.dineib.gob.ec/estandares-gestion-pes.html>

- Ministerio de Educación del Gobierno de España. (2010). *Diversidad cultural y logros de los estudiantes en educación obligatoria*. Madrid: Secretaria General Técnica.
- Ministerio de Educación del Gobierno de España. (2010). *Evaluación general de diagnóstico 2009. Educación primaria. Cuarto curso*. Madrid: Secretaría General Técnica.
- Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador. (16 de Junio de 2006). *Hacia el Plan Decenal de Educación del Ecuador 2006-2015*. Recuperado el 16 de Octubre de 2012, de http://planipolis.iiep.unesco.org/upload/Ecuador/Ecuador_Hacia_Plan_Decenal.pdf
- Miralles, R. (2008). *Cultura Juvenil. Consumismo y Medios de Comunicación*. Recuperado el Febrero de 2013, de Universidad Internacional Menéndez Pelayo: http://www.bduimp.es/archivo/conferencias/pdf/08_10152_10_RafaelMiralles_idc9942.pdf
- Morán Oviedo, P. (2006). *La docencia como formación profesional*. México D. F.: Hispanoamericana.
- Morán, R. (2004). *Educandos Con Desc3rdenes Emocionales Y Conductuales*. San Juan: La Editorial.
- Morrison, G. (2005). *Educación Infantil*. Madrid: Pearson Educación S.A.
- Palacios de Torres, C. (febrero de 2009). *Eumed*. Obtenido de <http://www.eumed.net/rev/cccss/03/cpt.pdf>
- Parada, J. (2010). La educación familiar en la familia del pasado, presente y futuro. *Educatio Siglo XXI*, 17 - 40.
- Pascual, A. (1995). *Clarificación de valores y desarrollo humano*. Madrid: Narcea.
- Peces-Barba Martínez, G. (2003). *La dignidad de la persona desde la Filosofía del Derecho* (Segunda ed.). Madrid: Editoria Dykinson.

- Penas, S. (2004). *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años en la provincia de Coruña*. Coruña: Universidad de Santiago de Compostela.
- Penas, S. (2005). *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años en la provincia de A Coruña*. La Coruña: Universidad de Santiago de Compostela.
- Penas, S. (s.f.). *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de Coruña*. Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Pérez Esclarín, A. (2003). La educación en valores. El arte de educar en positivo. En s/n, *Primeras jornadas en educación en valores*. Caracas: Ediciones Paulinas.
- Pérez Juste, R., López Rupérez, F., D. Peralta, M., & Municio, D. (2001). *Hacia una educación de calidad. Gestión, instrumentos y evaluación*. Madrid: Narcea.
- Pick, S. (2002). *Formación Cívica y Ética 2*. México: LIMUSA.
- Plata, E., & Leal, F. (2006). *Preguntas de Madres y Padres*. Bogotá: Médica Internacional.
- Pontón, J. (2008). *Difusión de la violencia en el Ecuador: ¿Hasta dónde informar?* Quito: FLACSO.
- Posada, Á., Gómez, J., & Ramírez, H. (2005). *El Niño Sano*. Bogotá: Médica Panamericana.
- Prat, M., Prat, M., & Soler, S. (2003). *Actitudes, valores y normas en la Educación Física y el Deporte: Reflexiones y propuestas didácticas*. Barcelona: INDE Publicaciones.
- Ramírez Cavassa, C. (2004). *La gestión administrativa en las instituciones educativas*. México D. F.: Grupo Noriega editores.
- Ramos, H., Ochoa, M., & Carrizosa, J. (2004). *Los valores: Ejes transversales de la integración educativa*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Ramos, I., & Tur, V. (2008). *Marketing y Niños*. Madrid: ESIC.

- Remolina, G. (Abril de 2005). *Universidad Católica del Norte*. Obtenido de <http://www3.ucn.cl/ofec/VALORES.pdf>
- Roche, R. (2006). *Psicología de la pareja y de la familia: Análisis y optimización*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Rollando, D. (2005). *Educación en valores: Cómo enfocar la educación hacia la ética*. Vigo: Ideaspropias.
- Sadurní, M., Rostán, C., & Serrat, E. (2008). *El desarrollo de los niños, paso a paso*. Barcelona: UOC.
- Sánchez, A. (2002). *Psicología social aplicada: teoría, método y práctica*. Madrid: Pearson Educación.
- Santucci de Mina, M. (2005). *Educando con capacidades diferentes. Un enfoque psicológico desde el retraso mental a la superdotación*. Córdoba: Editorial Brujas.
- Suarez, M. A. (2006). *Sociedad Paceyña de Medicina Familiar*. Recuperado el 25 de Junio de 2012, de http://mflapaz.com/Revista_4_Pdf/12%20ATENCION%20A%20LA%20FAMILIA.pdf
- Torransos, L. (2005). *Evaluación y calidad*. Madrid: Revista Iberoamericana de educación.
- Unell, B., & Wyckoff, J. (2005). *20 valores que puede transmitir a sus hijos*. Barcelona: AMAT.
- UNESCO. (2004). *Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana*. Santiago: Trineo.
- Universidad de Valencia. (s.f.). *Infancia y familias: Valores y estilo de educación (6-14 años)*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Vera, J. (2005). Medios de comunicación y socialización juvenil. *Revista Juventud*, 23-24.
- Vial Correa, J., & Rodríguez Guerra, A. (15 de Enero de 2009). *Scielo*. Obtenido de <http://www.scielo.cl/pdf/abioeth/v15n1/art07.pdf>

Yarce, J. (2004). *Valor para vivir los valores*. Bogotá: Norma.

Yarce, J. (2004). *Valor Para Vivir Los Valores: Como Formar A Los Hijos Con Solido Sentido Etico*. Bogotá: Norma.

Yarce, J. (2004). *Valor Para Vivir Los Valores: Como Formar A Los Hijos Con Solido Sentido Etico*. Bogotá: Norma.

Zaballoni, G. (2011). *La pedagogía del caracol: Por una escuela lenta y no violenta*. Barcelona: GRAÓ.

Zabalza, M. (1996). *Calidad en la educación infantil*. Madrid: Narcea.

Zambrano, G. (2004). Preferencias de los consumidores. *Perspectiva*, 4-5.

9. ANEXOS

Anexo 1: Carta UTPL



Loja, septiembre 2012

Rector del centro educativo
En su despacho.-

De mi consideración:

La Universidad Técnica Particular de Loja, consciente del papel fundamental que tiene la investigación para el desarrollo integral de las regiones y los países, auspicia y promueve la tarea de investigación durante el proceso de formación de sus profesionales sobre diferentes temas de importancia y actualidad. En esta oportunidad propone el tema de Investigación: **"Familia-Escuela: Valores y estilo de vida en niños/as y adolescentes"**.

Esta investigación se propone conocer los valores más relevantes en relación con los principales agentes de socialización y personalización (familia, escuela, grupo de amigos y televisión) así como el estilo de vida actual, en cada uno de esos entornos, de los niños/as y adolescentes del Ecuador.

Desde esta perspectiva, requerimos su colaboración y solicitamos autorizar para que el Sr. egresado de nuestra universidad en la titulación de Ciencias de la Educación pueda ingresar al centro educativo que usted acertadamente dirige, para aplicar a los estudiantes un cuestionario y recoger la información necesaria con la seriedad y validez que garantice la investigación de campo.

Seguras de contar con la aceptación a este pedido, expresamos a usted nuestros sentimientos de consideración y gratitud sincera.

Atentamente

Dra. Ruth Aguilar Feijoo
Directora del Departamento
de Educación.

Mg. Verónica Sánchez Burneo
Coordinadora General de Titulación de
la Escuela de Ciencias de la Educación.

www.utpl.edu.ec • info@utpl.edu.ec • PBX: 593 7 2570275 • Fax: 593 7 2584893 • C.P.: 11 01 608

San Cayetano Alto • Loja – Ecuador

Anexo 2: Carta de Ingreso a las instituciones educativas



COLEGIO UNIVERSITARIO
"HUMBERTO VICUÑA NOVILLO"
Creado el 15 de abril de 2003

Anexo 3: Cuestionario de valores y estilo de vida en niño/as y adolescentes

		
CUESTIONARIO: Valores y estilos de vida de niños/as y adolescentes		
Código del Investigador	Tipo de cuestionario	Número cuestionario
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
Provincia	Ciudad:	Sector: Rural <input type="checkbox"/> Urbano <input type="checkbox"/>



Di en qué medida estás de acuerdo con las siguientes

afirmaciones:

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
30. El cine es una de las cosas que prefieres				
31. Mis amigos hacen cosas que mis padres no me dejan hacer				
32. Los padres castigan a los hijos				
33. Me aburro cuando no estoy en el colegio				
34. Las reuniones familiares son un aburrimiento				
35. Me gusta celebrar mi cumpleaños con amigos				
36. Ir al trabajo es cosa de hombres				
37. Me gusta ir a los cumpleaños de alguien				

					
					
		Nada	Poco	Bastante	Mucho
73.	Tener dinero para ahorrar				
74.	Disfrutar con mis amigos				
75.	Sacar buenas notas				
76.	Tener alguien que sea mi mejor amigo o amiga				
77.	Ser correcto, portarse bien en clase				
78.	Hacer lo que dicen mis padres				
79.	Defender mis propias ideas				

		  			
		Nada	Poco	Bastante	Mucho
124.	No hay felicidad sin dinero				
125.	Tener muchos o pocos amigos es cuestión de suerte				
126.	Las cosas ocurren igual, por mucho que queramos evitarlo				
127.	Cuando hago planes, seguro que los cumplo				
128.	Quien triunfa y tiene éxito es porque ha trabajado duro				
129.	La suerte es lo que más cuenta en la vida.				
130.	Todo el mundo es malo				
131.	Los mayores van a lo suyo				
132.					







Di en qué grado te gustan las siguientes cosas.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
172. Prestar mis deberes, apuntes o esquemas				
173. Ayudar a alguien a encontrar amigos				
174. Darle ánimos a un amigo triste				
175. Hacer siempre lo que yo quiera				
176. Decir la verdad aunque pueda perder un amigo				
177. Hacer deporte para tener amigos				
178. Que los demás se fijen en mí				
179. Cambiar continuamente de juegos				
180. Estar en lo mío				
181. Estudiar para aprobar				
182. Hacer trabajos en grupo en el colegio				
183. Estudiar para ser importante en la vida				
184. Mantener mis juguetes en perfecto estado				
185. Prestar mis juguetes a los demás				
186. Prestar dinero aunque no pueda recuperarlo				
187. Competir jugando				
188. Guardar bien mis juguetes para que no me los dañen				
189. Jugar al fútbol, baloncesto, ..., aunque perdamos				
190. Trabajar sólo para conseguir dinero				
191. Tener una pandilla				
192. Que alguien hable mal de mis amigos				
193. Tener muchos juguetes para que vengan a casa a jugar				
194. Hacer cosas que ayuden a los demás				
195. Ser mejor en los deportes que en los estudios				
196. Hacer deporte para estar bien físicamente				
197. Conseguir lo que me propongo, aunque sea haciendo trampas				
198. Cuando no estoy de acuerdo con algo lo digo				
199. Jugar por jugar, sin importar quien gane				
200. Callarme lo que pienso porque puede no gustarle a un amigo				
201. Esforzarme al máximo cuando hago deporte				
202. Estudiar para saber muchas cosas				
203. Participar en juegos en que todos ganan				

Otros datos.

204.	¿Cuánto tiempo dedicas a estudiar o hacer los deberes los días de clase?	Más de 5 horas al día <input type="checkbox"/> Entre 3 y 4 horas al día <input type="checkbox"/>	Entre 1 y 2 horas al día <input type="checkbox"/> Menos de 1 hora al día <input type="checkbox"/>
205.	¿Te gusta leer?	Sí ()	No ()
206.	De los siguientes tipos de lectura, señala la que más te gusta	Cómics () Aventuras () Ciencia-ficción ()	Policíacos y detectives () Poesía ()
207.	¿Eres socio de algún club, asociación, parroquia, grupo juvenil, organización,	Sí ()	No ()
208.	Si has respondido sí, ¿Cuál?		
209.	¿Con qué frecuencia vas a esa organización?	Nunca o casi nunca () Varias veces al mes () Varias veces a la semana ()	Siempre o a diario () En vacaciones ()
210.	¿Escuchas la radio?	Sí ()	No ()
211.	Si has contestado sí, ¿Cuál es tu espacio o programa favorito?	Deportivos <input type="checkbox"/> Noticias <input type="checkbox"/>	Musicales <input type="checkbox"/> Otros, ¿cuáles? <input type="checkbox"/>
212.	¿Ves la televisión?	Sí ()	No ()



Fotografía N° 1: Alumnos encuestados del Octavo año de Educación General Básica



Fotografía N° 2: Docente del Octavo año de Educación General Básica



Fotografía N° 3: Alumnos encuestados del Noveno año de Educación General Básica



Fotografía N° 4: Alumnos encuestados del Décimo año de Educación General Básica